

# Caracterización Condiciones de Vida de las Comunidades Chino Julio e Indio Mara

• Estudio Completo •



XOX  
**FUNDACREDESA**

FONDO EDITORIAL  
**MÉNDEZ CASTELLANO**





## **Publicación Científica producida y editada por:**



### **Concepto Gráfico y Diagramación:**

Fondo Editorial Méndez Castellano

Caracas - Venezuela

ISBN Obra Independiente: 978-980-6755-37-6

Hecho el Depósito de Ley

Depósito Legal: If37820143002905

### **© Fondo Editorial Méndez Castellano**

Fundacredesa, institución científica al servicio de la Revolución Bolivariana, consciente de su responsabilidad social y política, ha decidido adoptar la modalidad de *Copyleft*, para sus investigaciones, publicaciones y toda su producción intelectual y científica, resguardando el derecho de autor, pero socializando los saberes como aporte a la lucha por la emancipación de los pueblos. Se solicita como única condición para la reproducción de este material, que se cite y respete la fuente.

2014

### **Web:**

[www.fundacredesa.gob.ve](http://www.fundacredesa.gob.ve)

### **Twitter:**

@fundacredesa

### **Facebook:**

fundacredesa

### **Instagram:**

fundacredesa

### **YouTube**

fundacredesa

### **Dirección:**

8<sup>va</sup> Avenida entre 6<sup>ta</sup> y 7<sup>ma</sup> Transversal de Altamira, Quinta Fundacredesa,  
frente al Parque Caballito. Urbanización Altamira. Caracas, 1060-3 Venezuela.  
Tlfns: (58-212) 261-1717 / 261-3765. Fax: (58-212) 261-5813.

## **Fundacredesa**

### **Junta Directiva**

#### **Principales:**

Herick Sael Goicoechea Gámez  
Luis Ramón Quintana Delgado  
Miguel Eliézer Bermúdez Pedroza  
Yuri Alejandro Quiñones Leones  
Orangel de Jesús Rivas

#### **Suplentes:**

Omar José Sayed Hassaan Fariñas  
Carolina Uyunní Escarrá Gil  
Sandra Lizbeth Morillo Mendoza  
Juan Carlos Rey González  
José Rafael López Garnier

#### **Consejo Editorial:**

Herick Goicoechea  
Luís Medina  
Dilsí Santander  
Víctor García  
Jenny Mendoza  
Meily Ustáriz



**Fundacredesa  
Investigadores CHINO JULIO E INDIO MARA**

**Dirección General de Investigación**

Dilsí Santander

**Dirección de Investigación en Ciencias Sociales**

Yajaira Paez

**Dirección de Investigación en Ciencias Biológicas**

Carlos Navarro

**Dirección de Estadística**

Zorabel Cordero

**Asesores**

Nelson Castellanos

Miguel Balza

Rosita Cheng

Leonor Pocaterra

**Análisis y Redacción**

Luis Felipe Gottopo

Danny Palmero

Gabriela Gottberg

Carlos Navarro

Carlos Rivas

Dilsí Santander

**Coordinador de Campo**

Edwin Moscó

**Investigadores de Campo**

Luis Felipe Gottopo - Danny Palmero - Noliany P. Manvel - Flor M. Medina

Carlos Navarro - Andrea Coronado - Edwin Moscó - Felix Lopez

Velina Aranaga - Omaira Gollo - Carlos Yabichella - Jualmael Rodríguez

Luis Jackson - Naylet Bello - Omar Rodriguez - Ana Carolina Rodríguez

Danuvis Olivares - Gabriela Gottberg - Gabriela Navas - Ana María Rodríguez

Máryuris Cova - Wilmer Sánchez - Aniquel Rodríguez - Luz Fernandez

Alfredo Viloria - Lorimar Reyes - Silvia Viloria - Carlos Machuca - Hosmand Tovar

Lorena Ramírez - Jenny López - Antony Télez - Jubiris Benitez - Andy Sánchez



Ministerio del Poder Popular  
para las Comunas y los Movimientos Sociales  
Fundación Centro de Estudios Sobre Crecimiento  
y Desarrollo de la Población Venezolana (Fundacredesa)  
Dirección de Investigación

**ESTUDIO DE CARACTERIZACIÓN DE LA POBREZA.  
CHINO JULIO  
2014**

Caracas, marzo de 2014



## **TABLA DE CONTENIDO**

<b>RESUMEN</b>	<b>13</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>15</b>
<b>CARACTERIZACIÓN HISTÓRICA Y FÍSICA</b>	<b>19</b>
<b>CARACTERIZACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA</b>	<b>25</b>
<b>ORGANIZACIÓN ECONÓMICA</b>	<b>31</b>
<b>VIVIENDAS, INFRAESTRUCTURA Y SERVICIOS BÁSICOS</b>	<b>41</b>
Características de la vivienda y patrones de residencia	41
Deposición de excretas	43
Servicio de agua	45
Disposición de desechos sólidos	46
Servicio de gas, electricidad y telecomunicaciones	46
Transporte público	47
<b>INFRAESTRUCTURA COMUNITARIA</b>	<b>49</b>
Servicios de atención médica	49
Educación y programas de alimentación escolar	51
Vialidad	55
Instalaciones deportivas	56
<b>ESTADO DE SALUD Y SU RELACIÓN CON LAS CARACTÉRISTICAS DE LAS VIVIENDAS, LOS SERVICIOS BÁSICOS Y LA INFRAESTRUCTURA COMUNITARIA</b>	<b>59</b>
Patrón de consumo alimenticio y estado nutricional	62
Organización del Poder Popular	67
Programas sociales	71
<b>CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES</b>	<b>73</b>
<b>REFERENCIAS</b>	<b>83</b>
<b>ANEXOS</b>	<b>87</b>
Cuadros	87
Fotografías	91



## ÍNDICE DE CUADROS

<b>Cuadro 1:</b> Relación de la población nacida en Venezuela con respecto a la población no nacida en Venezuela de la parroquia Idelfonso Vásquez, Municipio Maracaibo, Estado Zulia	<b>25</b>
<b>Cuadro 2:</b> Relación de la población nacida en Venezuela con respecto a la población no nacida en Venezuela, total nacional	<b>26</b>
<b>Cuadro 3:</b> Distribución de población extranjera en la parroquia Idelfonso Vásquez según país de origen	<b>26</b>
<b>Cuadro 4:</b> Distribución de población migrante de la parroquia Idelfonso Vásquez por entidad federal de origen	<b>28</b>
<b>Cuadro 5:</b> Distribución de la población según nivel ocupacional	<b>38</b>
<b>Cuadro 6:</b> Distribución de la población según tamaño de las familias	<b>43</b>
<b>Cuadro 7:</b> Distribución de los parásitos intestinales encontrados en la Población Chino Julio	<b>60</b>
<b>Cuadro 8:</b> Distribución de la población según Enfermedades Transmisibles	<b>60</b>
<b>Cuadro 9:</b> Distribución de la población según Enfermedades Crónicas no Transmisibles (ECNT)	<b>61</b>
<b>Cuadro 10:</b> Distribución porcentual en relación con el índice de cintura/ cadera según sexo masculino. Chino Julio	<b>64</b>
<b>Cuadro 11:</b> Distribución porcentual en relación con el índice de cintura/ cadera según sexo Femenino. Chino Julio. Agosto 2013	<b>65</b>
<b>Cuadro 12:</b> Porcentaje de sujetos en Riesgo Potencial y Alto Riesgo Cardiovascular de la comunidad Chino Julio	<b>65</b>
<b>Cuadro 13:</b> Condiciones nutricionales por déficit y exceso en niños, niñas, adolescentes y adultos según el IMC de la comunidad Chino Julio	<b>65</b>
<b>Cuadro 14:</b> Presencia de anemia y distribución según tipo de anemia de la comunidad Chino Julio.	<b>66</b>

## ÍNDICE DE GRÁFICOS

<b>Gráfico 1.</b> Relación de la población nacida en Venezuela con respecto a la población no nacida en Venezuela de la parroquia Idelfonso Vásquez, municipio Maracaibo, estado Zulia	<b>25</b>
<b>Gráfico 2.</b> Relación de la población nacida en Venezuela con respecto a la población no nacida en Venezuela, total nacional	<b>26</b>
<b>Gráfico 3.</b> Distribución de población extranjera en la parroquia Idelfonso Vásquez según país de origen	<b>28</b>
<b>Gráfico 4.</b> Distribución de población migrante de la parroquia Idelfonso Vásquez por entidad federal de origen	<b>29</b>
<b>Gráfico 5.</b> Distribución de la población según nivel ocupacional	<b>39</b>
<b>Gráfico 6.</b> Distribución de concentraciones inadecuadas de Colesterol total por grupo etario en la población Chino Julio	<b>63</b>
<b>Gráfico 7.</b> Distribución de concentraciones inadecuadas de Triglicéridos por grupo etario en la población Chino Julio	<b>63</b>
<b>Gráfico 8.</b> Prevalencia de anemia en niñas, niños y adolescentes de la comunidad Chino Julio	<b>67</b>

## ÍNDICE DE FIGURAS

<b>Figura 1:</b> Ubicación de la parroquia Idelfonso Vásquez, municipio Maracaibo, estado Zulia	<b>19</b>
<b>Figura 2:</b> Parroquias del Municipio Maracaibo	<b>20</b>
<b>Figura 3:</b> Sectores que conforman la parroquia Idelfonso Vásquez y parroquias limítrofes	<b>21</b>
<b>Figura 4:</b> Sectorización de Chino Julio	<b>23</b>

## ÍNDICE DE FOTOGRAFÍA

<b>Anexos:</b> Fotografías	<b>91 a la 148</b>
----------------------------	--------------------

## RESUMEN

Este trabajo profundiza en las condiciones de vida de la comunidad Chino Julio, de la parroquia Idelfonso Vásquez, municipio Maracaibo, en el estado Zulia, las cuales sirven como indicadores del contexto social y económico que enmarcan esta comunidad en la categoría de pobreza. Según el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), casi la mitad de la población de la parroquia (47%) es considerada pobre. Los criterios que estructuran tal categorización han sido construidos a partir de la definición, por parte del INE, de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), las cuales se centran en la presencia o ausencia de ciertas características de la vivienda, tales como los materiales del suelo y techo o el acceso a servicios como el agua potable y el servicio de aguas servidas. Igualmente, consideran elementos demográficos del hogar como número de miembros, la asistencia escolar de los niños y el nivel educacional del jefe de familia. Tales indicadores pierden de vista una serie de fenómenos que inciden directamente en las condiciones de vida de las personas tales como los patrones alimentarios, el estado nutricional de la población y factores del entorno social, cultural y ambiental, así como el derecho al ejercicio de prácticas culturales ancestrales, instalaciones recreativas o formas de organización comunitaria, que la presente investigación considera indicadores importantes a tomar en cuenta para las caracterizaciones de pobreza. Más aun en comunidades como la que abarca este estudio con una alta proporción de población indígena. En efecto, el 85% de la población de Chino Julio está conformada por miembros del pueblo indígena wayuu, por lo que el enfoque que ha orientado este estudio presta atención a las particularidades culturales de este pueblo. La investigación considera importante la aproximación de estas realidades a través del método etnográfico y la convivencia prolongada de los investigadores con las realidades que pretenden entender, ya que, de lo contrario, se perderían de vista matices importantes para entender el fenómeno de la pobreza.

**Palabras clave:** wayuu, condiciones de vida, pobreza, estado nutricional



## INTRODUCCIÓN

Esta investigación contiene los resultados obtenidos por Fundacredesa, con el propósito de diagnosticar las condiciones de vida en las parroquias priorizadas por el Gobierno Nacional para la erradicación de la pobreza. Concretamente se centra en la comunidad de Chino Julio, parroquia Idelfonso Vásquez, municipio Maracaibo, en el estado Zulia. La mayor parte de los datos y de la información que aquí se presentan son inéditos, es decir, que no habían sido levantados, compilados, sistematizados, analizados ni publicados hasta el momento en que Fundacredesa pone en marcha el estudio dentro del cual se enmarca la presente investigación, razón por la cual se perfilan como una eficaz herramienta para el diseño y ejecución de políticas públicas direccionadas a la erradicación de la pobreza en Venezuela.

Según datos del Censo 2011, arrojados por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), la parroquia en la cual se enmarca la comunidad estudiada, Idelfonso Vásquez, presenta un índice de 28% de pobres y de 19% de pobres extremos, lo que se traduce en que casi la mitad de la población en la parroquia (47%) ha sido catalogada por el INE como inserta dentro del umbral de la pobreza. Partiendo de esta evidencia, el presente trabajo se proyecta como un diagnóstico encaminado a establecer los principales indicadores que inciden en las condiciones de vida de hombres, mujeres y niños de la comunidad de Chino Julio, con el objeto de que los entes e instituciones encargados de la ejecución de políticas públicas en el país adopten medidas pertinentes que mejoren la calidad de vida de los habitantes del sector.

El estudio es producto de un esfuerzo de levantamiento, recopilación, sistematización, compilación y análisis de datos que dan cuenta tanto de la situación de salud de los vecinos como de las características sanitarias, educativas y de infraestructura de la comunidad y de sus viviendas, así como de otros aspectos socioculturales particulares como actividades de subsistencia y formas de organización política. De igual forma, fueron tomadas en cuenta algunas problemáticas que la comunidad consideró importantes.

Dichos datos fueron recolectados en dos fases. La primera, llevada a cabo entre el 22 de julio y el 30 de agosto de 2013, fue emprendida por un equipo de once investigadores divididos en dos equipos, uno etnográfico

y otro biomédico. El primer equipo, conformado por tres profesionales de la antropología, se instaló en la comunidad ininterrumpidamente durante todo el tiempo que duró el trabajo de campo, con el objeto de observar, conocer de cerca y “vivir” las realidades que serán descritas en las líneas que siguen. Como método para la consecución de tales fines se empleó la observación participante (registrada en cuadernos de campo), entrevistas semiestructuradas a líderes comunitarios e informantes clave (maestros, personal médico, directores de centros educativos, entre otros) y el estudio de caso de veinte familias extendidas residentes en los 6 sectores que conforman la comunidad de Chino Julio. La permanencia continua de los investigadores en la comunidad, durante 40 días permitió conocer las graves dificultades que en materia de servicios básicos, alimentación, educación, salud e infraestructura comunitaria padecen cotidianamente los habitantes del sector. De igual forma permitió aproximarse a rutinas alimenticias, formas de acceso a los alimentos, estrategias de obtención de ingresos, prácticas culturales tradicionales, formas de organización política, entre otras particularidades socioculturales que serán detalladas en las páginas siguientes.

Se hizo especial énfasis en abarcar los seis sectores que engloban la comunidad de estudio, con la finalidad de dar legitimidad a la información obtenida. Así, el estudio de caso de veinte familias de la comunidad, fue distribuido de la siguiente manera:

- a) Tres (3) estudios de caso en el sector 1
- b) Cuatro (4) estudios de caso en el sector 2
- c) Un (1) estudio de caso en el sector 3
- d) Siete (7) estudios de caso en el sector 4
- e) Un (1) estudio de caso en el sector 5
- f) Cuatro (4) estudios de caso en el sector 6

Estos estudios de caso permitieron la aproximación a la vida cotidiana y a las formas de vida de 177 personas que forman parte o mantienen vínculos de parentesco, afinidad y alianza con las familias estudiadas.

Durante seis semanas de trabajo de investigación, se obtuvieron dieciocho horas con treinta y cinco minutos de entrevistas, en las cuales fueron tratados aspectos referentes a las características de las viviendas, las particularidades de la infraestructura comunitaria (servicios básicos, vialidad, transporte, educación, salud, entre otros),

formas de subsistencia, redes de apoyo e intercambio, prácticas y rutinas alimenticias, entre otras, con diversos actores de la comunidad. Los resultados de dichas entrevistas fueron complementados y/o contrastados con la observación directa de los fenómenos que los investigadores registraron en sus respectivos cuadernos de campo.

Las entrevistas y la convivencia con los informantes y colaboradores de esta investigación fueron realizadas en distintas ocasiones y momentos del día, incluso en horas de la noche. De igual forma, la investigación generó un copioso registro fotográfico que complementa la información recabada.

La información etnográfica recogida fue validada, complementada y contrastada en una segunda visita a la comunidad que el equipo de antropólogos efectuó entre los días 20 y 25 de enero de 2014.

En lo que respecta al equipo biomédico, el mismo estuvo conformado por ocho profesionales de la salud, que se instalaron, permanente y simultáneamente, durante 40 días (del 22 de junio al 30 de agosto de 2013), en dos centros de operaciones en la comunidad, con el objeto de efectuar medidas antropométricas y extraer y analizar muestras de heces y de sangre, que permitieron construir el panorama sobre el estado nutricional y de salud de los sujetos evaluados. En total fueron abordados 1.105 sujetos: 37,83% de sexo masculino y 62,17% de sexo femenino, con un rango de edad desde 1 mes de vida hasta 91 años de edad. El 50% de ellos estuvo constituido por niños, niñas y adolescentes menores de 14 años.

Los resultados de estas pruebas aportan información sobre el estado nutricional y de salud de la comunidad, lo que complementa y sustenta el diagnóstico de los diversos indicadores recogidos por el equipo etnográfico.

En la primera parte del trabajo se presenta una caracterización del área de estudio, con una breve referencia a sus condiciones geográficas y climáticas. Seguidamente se describen las particularidades demográficas, culturales y sociales de la comunidad, y se detallan las principales actividades y estrategias económicas practicadas por los habitantes del grupo social estudiado.

A continuación se detallan los resultados del diagnóstico de las características de las viviendas, a partir de la evaluación de indicadores como deposición de excretas, servicio de agua,

disposición de desechos sólidos, servicio de gas, electricidad y telecomunicaciones.

El siguiente paso es lograr un diagnóstico y evaluación de la infraestructura y de los servicios comunitarios presentes en la comunidad de estudio, partiendo de indicadores como los servicios de atención médica, los centros educativos, los programas de alimentación escolar, la vialidad y las instalaciones deportivas.

Luego se lleva a cabo un análisis sobre el estado de salud y su relación con los indicadores antes descritos y el patrón de consumo alimenticio. Se presenta una descripción de las formas tradicionales de organización política y se enumeran los programas sociales operativos en el sector. El presente trabajo cierra con una serie de conclusiones y recomendaciones desglosadas a partir de indicadores referentes a actividades económicas; fuentes de ingreso y empleo; infraestructura y servicios básicos; vialidad y transporte; educación; atención médica; deporte y recreación; vivienda y, por último, alimentación. Apuntando todos ellos hacia la necesidad urgente de implementar programas sociales, adaptados a las particularidades socioculturales del pueblo wayuu, en esta comunidad donde pareciera que la Revolución Bolivariana no ha llegado aun.

Por último, se presenta una sistematización (Ver en anexos Cuadro A) donde se identifican las especies de plantas, comestibles y medicinales presentes en los patios de 36 viviendas de familias wayuu de Chino Julio. Dicha sistematización identifica y describe los usos que de ellas hace el pueblo wayuu, con el objeto de ofrecer un panorama de algunos aspectos etnobotánicos que dicho pueblo pone en práctica en el contexto urbano de la ciudad de Maracaibo. Esta investigación es complementada con un nutrido anexo fotográfico, cuya intención es aproximar al lector, aun más, a las realidades descritas.

## CARACTERIZACIÓN HISTÓRICA Y FÍSICA

La comunidad de Chino Julio está ubicada en la parroquia Idelfonso Vásquez, una de las 18 parroquias que constituyen el municipio Maracaibo, estado Zulia. La localidad se ubica al norte de la ciudad de Maracaibo, teniendo como límites, al sur, la parroquia Chiquinquirá y Carracciolo Parra Pérez; al este, el lago de Maracaibo y la parroquia Juana de Ávila; al oeste, las parroquias Venancio Pulgar y Carracciolo Parra Pérez y al norte, el municipio Mara. Idelfonso Vásquez abarca una superficie de 48.000 Km<sup>2</sup>, aproximadamente el 60% de la superficie total de la ciudad de Maracaibo (Figuras 1 y 2).

Chino Julio se extiende al norte de la capital zuliana y colinda con las comunidades de Catatumbo, Indio Mara y Balmiro León, barriadas que comparten una historia común y presentan una composición sociodemográfica semejante, caracterizada por una importante concentración de población wayuu, así como de población criolla (*alijunas*<sup>1</sup>) provenientes tanto de otras partes del país como de la República de Colombia.

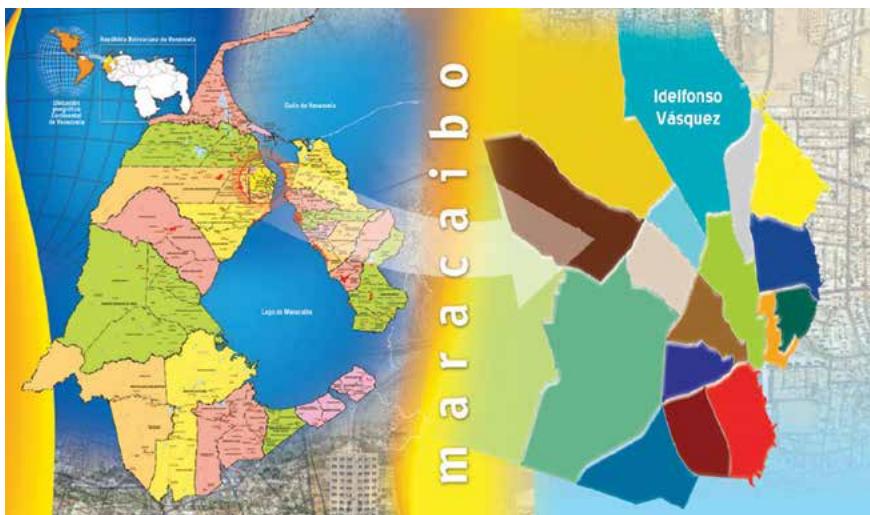


Figura 1: Ubicación de la parroquia Idelfonso Vásquez, Municipio Maracaibo, Estado Zulia.

<sup>1</sup> En la lengua wayuunaiki, **alijuna** designa a toda persona que no es wayuu, independientemente de su adscripción étnica, nacionalidad o fenotípico.

Cuenta la historia oral que Chino Julio fue fundada a fines de la década de los sesenta, hace aproximadamente 44 años, por diversas familias wayuu que emigraron hacia Maracaibo huyendo de las duras condiciones de vida en su territorio tradicional, la Guajira, determinadas por la poca existencia de centros educativos y de salud, escasa oferta de empleos y prolongados períodos de sequía que dificultan el ejercicio de la ganadería caprina: una las principales actividades económicas tradicionales de los wayuu.

En ese contexto, la ciudad de Maracaibo se proyectó para aquellas familias pioneras, como una vía para huir de la pobreza y acceder a servicios básicos de salud y de educación que carecían en sus territorios originarios.

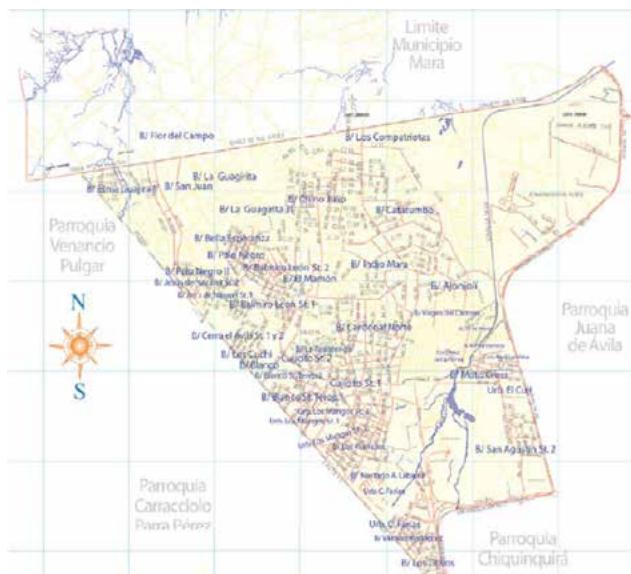
Este proceso no es de reciente data, sino que se inicia hace más de un siglo. En efecto, como consecuencia del progresivo contacto con la pujante ciudad de Maracaibo de inicios del siglo XX, en particular con el desarrollo agropecuario y con otras actividades subsidiarias del mismo, los wayuu se fueron asentando, algunos de manera temporal y otros de manera permanente, en zonas aledañas y periféricas de la ciudad de Maracaibo. Con el auge de la industria petrolera, la migración procedente de distintas regiones de la alta y baja Guajira (tanto del lado venezolano como del colombiano) fue aumentando hacia la ciudad de Maracaibo, dando forma a nuevos asentamientos que consolidaban la ocupación de terrenos ociosos en la periferia de la ciudad.



**Figura 2:**  
Parroquia del  
Municipio Maracaibo.

A medida que las nuevas comunidades iban tomando forma, aquellas primeras familias wayuu pioneras y fundadoras fueron seguidas por alijunas o no wayuu, provenientes de ambos lados de la frontera colombo-venezolana, vinculados por lo general a aquellos por lazos de parentesco, amistad y alianzas matrimoniales. Tanto los alijunas como los wayuu eran atraídos a las inmediaciones de la capital zuliana por la esperanza de acceder a fuentes de ingreso y a servicios básicos de los que carecían en sus lugares de origen. A estas motivaciones se suman también aquellos inmigrantes y refugiados colombianos que intentaban escapar de la pobreza y de la violencia política en el vecino país.

Resultado de estos fenómenos es la fundación de la comunidad de Chino Julio, así como de otras comunidades de similar composición sociodemográfica pertenecientes a la misma parroquia (Idelfonso Vásquez), tales como El Mamón, Cardonal, Jesús Enrique Losada, Balmiro León, Peonías, Catatumbo, Rafito Villalobos, Cujicito, la Victoria, Bajo Seco, Etnia Wayuu, Siete Cojones, entre otras (Figura 3).



**Figura 3:** Sectores que conforman la parroquia Idelfonso Vásquez y parroquias limítrofes

En este escenario, los orígenes formales del barrio Chino Julio se remontan a finales de la década de los sesenta. Durante esos años, narran algunos ancianos de la comunidad, diversas familias wayuu se asentaron en terrenos pertenecientes a un latifundio de cría de vacunos. Fue el inicio de una larga lucha, que aun no concluye, por el derecho a una vivienda y a un hábitat adecuado, encabezada, en aquel entonces, por el líder indígena wayuu Julio González, alias “Chino Julio”, y continuada actualmente por los voceros y las voceras de los distintos consejos comunales, así como por líderes indígenas que actualmente trabajan para mejorar las condiciones de vida en el sector.

Se le atribuye a Julio González -o a “Chino Julio”- el liderazgo de la ocupación de las tierras donde actualmente se ubica la comunidad que, en su honor, lleva su nombre (Ver en Anexos Foto 1), así como dar inicio a la lucha por el mejoramiento de las condiciones de vida de esta comunidad en particular y del pueblo indígena wayuu en general. Algunos de nuestros colaboradores wayuu del barrio de Chino Julio se refieren a Julio González como el arquetipo de un buen pütchipü’ü<sup>2</sup> o “palabrero”, que defiende los intereses de los wayuu ante alijunas o la sociedad criolla, mediante el uso de la palabra, la persuasión y/o la negociación.

Puede decirse entonces que la comunidad de Chino Julio -desde su fundación- encarna, sintetiza y representa la larga lucha que, desde la conquista, emprende el pueblo wayuu contra la marginación, la exclusión y discriminación que históricamente ha padecido y padece este pueblo.

Con la finalidad de optimizar la organización comunitaria, Chino Julio fue dividido en 6 sectores, cada uno de los cuales cuenta con un Consejo Comunal (Figura 4).

---

<sup>2</sup> En lengua wayunaiki, se conoce con este término a la persona encargada de mediar en los conflictos internos de la sociedad wayuu. Por norma general, representa a una de las partes enfrentadas o, dicho de otra forma, cada una de las partes en conflicto puede ser representada por un pütchipü’ü. Su función principal es buscar una salida negociada a las crisis producto de discordias, desavenencias, diferencias o enfrentamientos entre grupos o individuos wayuu. La función última del pütchipü’ü es evitar el uso de la violencia mediante la búsqueda de un acuerdo que satisfaga a las partes enfrentadas, evitando a toda costa la resolución de los problemas a través de la violencia. En pocas palabras, el pütchipü’ü representa al sistema de justicia tradicional de los wayuu.

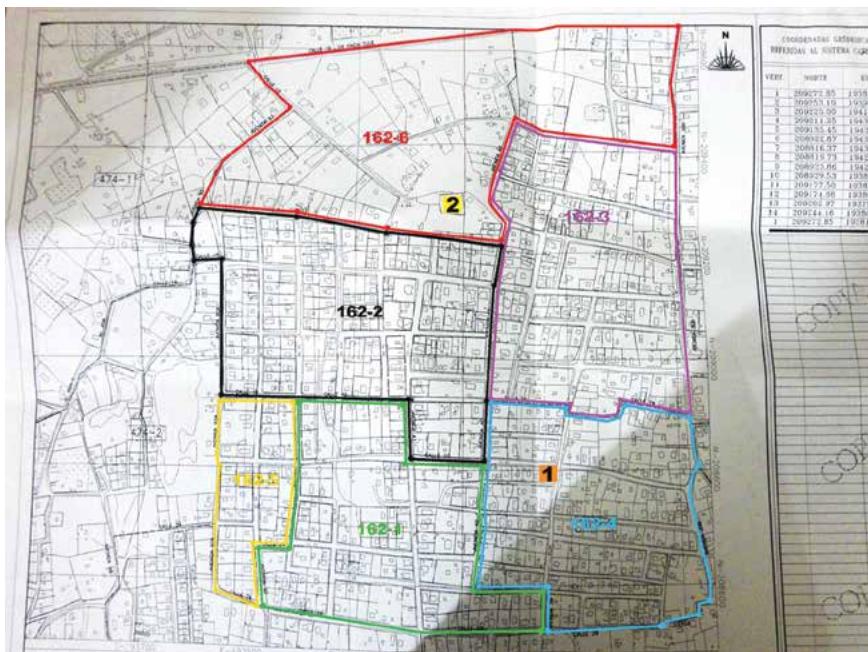


Figura 4: Sectorización de Chino Julio

Todos los sectores son semejantes en cuanto a la organización espacial, la infraestructura, el acceso a servicios básicos y el tipo de vivienda, con excepción del sector 6, donde predominan los espacios libres o terrenos baldíos y la densidad de población es menor, razón por la cual la cría de ganado vacuno y caprino es más frecuente en dicha zona. Estas características le asignan al sector una "atmósfera rural", que lo distingue de los otros cinco. Asimismo, el sector 6 es el único que no dispone de una red de suministro de agua. En efecto, mientras los sectores 1, 2, 3, 4 y 5 gozan de suministro de agua legal, en el sector 6 las tomas de aguas que surten las viviendas son ilegales. Otro elemento que distingue este sector de los demás es que este es el único en todo el barrio donde no llega conexión a internet ni a telefonía fija.

En los seis sectores, prácticamente la totalidad de las calles y calzadas están sin asfaltar, no existe red de aguas servidas y el servicio de recolección de basura es inexistente. La convivencia con animales domésticos, como perros y gatos, y de granja (cochinos, chivos y vacas) es frecuente y, en algunos casos, sobre todo en el de niños, se defeca al aire libre.

La zona se caracteriza por tener un clima semiárido muy seco, de tierras calientes, con una cubierta vegetal rala<sup>3</sup> y dos períodos estacionales claros, marcados por la presencia y/o ausencia de precipitaciones. Estos comprenden una estación húmeda de 8 meses (desde mayo a noviembre) y un periodo seco en los cuatro meses restantes.

Las tierras son de origen lacustre, con presencia de torrentes de agua o cañadas que aparecen en períodos de lluvias y desaparecen durante la estación seca. La textura de los suelos es arenosa en los primeros 30 a 70 cm de profundidad, pasando a ser de consistencia arcillosa, ligeramente ácidos, lo que repercute en su poca fertilidad. En épocas de lluvias, muchas zonas de Chino Julio se inundan, los pozos sépticos y letrinas colapsan, originando la formación de lagunas malolientes en calles y terrenos baldíos, donde las precipitaciones arrastran y depositan basura y excrementos de personas y animales que, probablemente, tengan que ver con la proliferación de diarreas, fiebres e infecciones cutáneas que abundan durante esta estación, según han manifestado las personas entrevistadas.

---

<sup>3</sup> Vegetación de gramíneas y arbustos de poca altura y poco densa.

## CARACTERIZACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA

La parroquia Idelfonso Vásquez, según el Censo de 2011 del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), tiene una población de 152.379, de la cual, 64.713 (46,5%) son indígenas.

La población estimada de Chino Julio, según datos facilitados por la Misión Barrio Adentro (2012), es de 3.167 habitantes, de los cuales 1.449 son de sexo masculino y 1.718 del femenino. Según voceros de los consejos comunales de la localidad, el 85% de la población total de la comunidad pertenece al pueblo indígena wayuu. El resto está compuesta por habitantes no indígenas, principalmente inmigrantes provenientes de Colombia (algunos de ellos ilegales). Los informantes relataron la presencia de una persona de nacionalidad peruana.

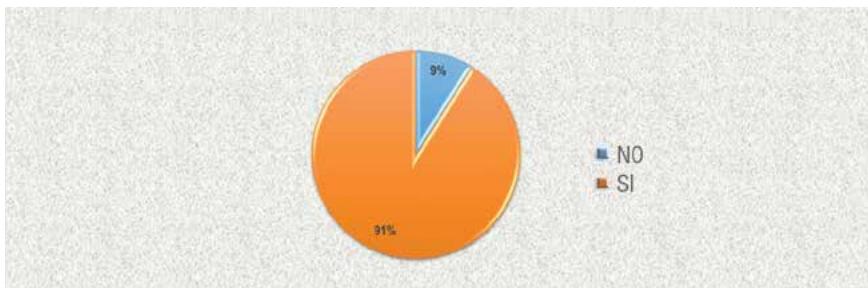
Como muestran los cuadros 1 y 2, así como los gráficos 1 y 2, la población extranjera en la parroquia Idelfonso Vásquez es considerablemente elevada si la comparamos, proporcionalmente, con la población total extranjera de todo el país. En efecto, mientras que el 4,25% de la población venezolana es extranjera, en la parroquia Idelfonso Vásquez los extranjeros representan el 8,76%, es decir, más del doble de la media nacional.

**Cuadro 1:** Relación de la población nacida en Venezuela con respecto a la población no nacida en Venezuela de la parroquia Idelfonso Vásquez, municipio Maracaibo, estado Zulia

Nació en Venezuela	Casos	%
Sí	139.023	91,24
No	13.356	8,76
<b>Total</b>	<b>152.379</b>	<b>100,00</b>

Fuente: *Instituto Nacional de Estadística (INE), Censo 2011*

Gráfico 1



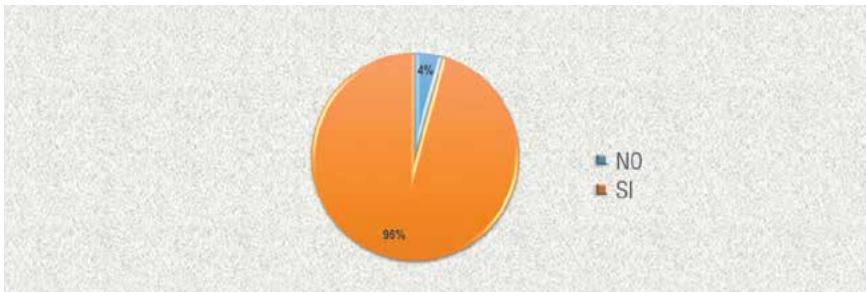
Fuente: *Elaboración propia según datos INE, censo 2011*

**Cuadro 2:** Relación de la población nacida en Venezuela con respecto a la población no nacida en Venezuela, total nacional

Nació en Venezuela	Casos	%
Sí	26.071.352	95,75
No	1.156.578	4,25
<b>Total</b>	<b>27.227.930</b>	<b>100,00</b>

Fuente: *Instituto Nacional de Estadística (INE), Censo 2011*

Gráfico 2



Fuente: *Elaboración propia con datos INE, Censo 2011*

Las razones que explican esta desproporción entre la población extranjera del país, por un lado, y de la parroquia Idelfonso Vázquez, por otro, tienen que ver, como es obvio, con la proximidad geográfica de esta última con la República de Colombia, así como con la estrecha dinámica social que históricamente han establecido entre sí los pueblos de ambos lados de la frontera. Según datos del último censo de población del INE, el 95% de la población extranjera de la parroquia Idelfonso Vázquez es colombiana (Cuadro 3). Sin embargo, también las características particulares del pueblo wayuu dan cuenta de la alta proporción de población colombiana en la zona.

**Cuadro 3:** Distribución de población extranjera en la parroquia Idelfonso Vásquez según país de origen

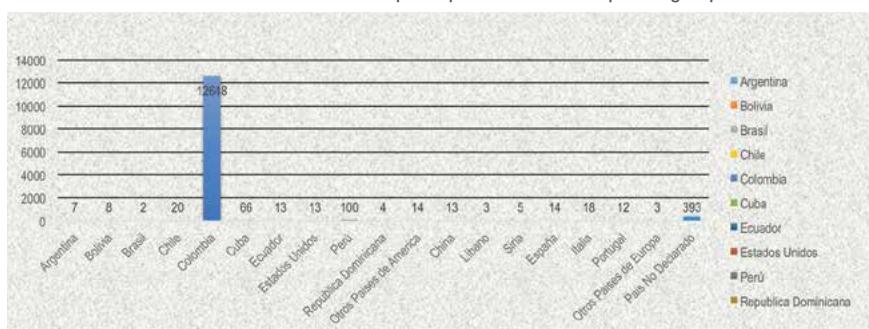
País de Nacimiento	Casos	%
Argentina	7	0,1
Bolivia	8	0,1
Brasil	2	0,0
Chile	20	0,2
Colombia	12648	94,7
Cuba	66	0,5

<b>País de Nacimiento</b>	<b>Casos</b>	<b>%</b>
Ecuador	13	0,1
Estados Unidos	13	0,1
Perú	100	0,8
República Dominicana	4	0,0
Otros Países de América	14	0,1
China	13	0,1
Líbano	3	0,0
Siria	5	0,0
España	14	0,1
Italia	18	0,1
Portugal	12	0,1
Otros Países de Europa	3	0,0
Extranjero país no declarado	393	2,9
<b>Total</b>	<b>13356</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE), Censo 2011

El territorio tradicional del pueblo wayuu se encuentra atravesado por la línea fronteriza que separa Colombia y Venezuela, razón por la cual los wayuu pueden ser entendidos como un pueblo binacional que comparte relaciones culturales, comerciales, de parentesco, de alianza, entre otras, mucho antes de la conformación de los estados nacionales que hoy “separan” su población. La cohesión política e identitaria (preferible “y de identidad”) ancestral de este pueblo persiste como unidad sólida a pesar de la segmentación política administrativa que demarca la frontera, esta puede restringir o limitar el tránsito de personas y mercancías, pero no la dinámica de un pueblo expresada en las relaciones familiares, económicas y culturales que ancestralmente han entrelazado los wayuu de Venezuela y de Colombia. La importancia que para este pueblo tiene la familia extendida, también ayuda a entender los altos porcentaje de población extranjera registrados por el INE en la parroquia Idelfonso Vázquez (Gráfico 3), ya que las migraciones son motivadas y favorecidas por redes familiares que facilitan la instalación en la zona de indígenas wayuu oriundos de Colombia.

**Gráfico 3:** Distribución de población extranjera en la parroquia Idelfonso Vásquez según país de nacimiento



Fuente: Elaboración propia con datos INE, Censo 2011

En cuanto a la población no indígena venezolana en la parroquia, prácticamente la totalidad de ella proviene del estado Zulia (98%), como ponen en evidencia el Cuadro 4 y Gráfico 4.

**Cuadro 4:** Distribución de población migrante de la parroquia Idelfonso Vásquez por entidad federal de origen

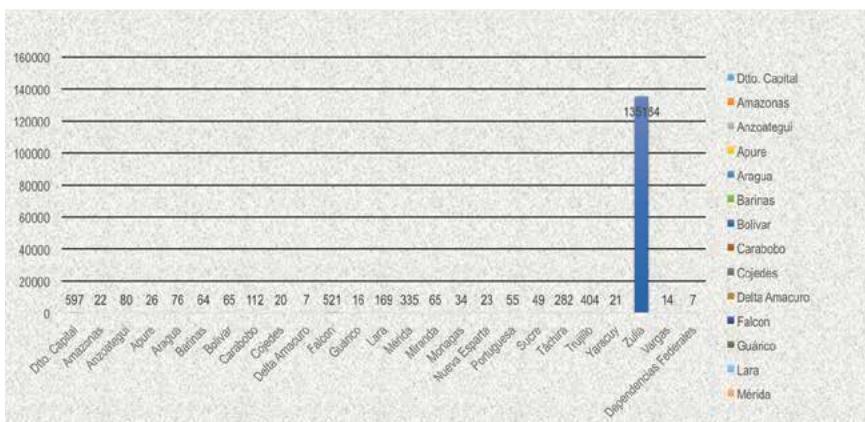
Entidad Federal de Nacimiento	Casos	%
Distrito Capital	597	0,4
Amazonas	22	0,0
Anzoátegui	80	0,1
Apure	26	0,0
Aragua	76	0,1
Barinas	64	0,1
Bolívar	65	0,1
Carabobo	112	0,1
Cojedes	20	0,0
Delta Amacuro	7	0,0
Falcón	521	0,4
Guárico	16	0,0
Lara	169	0,1
Mérida	335	0,2
Miranda	65	0,1
Monagas	34	0,0
Nueva Esparta	23	0,0
Portuguesa	55	0,0

Entidad Federal de Nacimiento	Casos	%
Sucre	49	0,0
Táchira	282	0,2
Trujillo	404	0,3
Yaracuy	21	0,0
Zulia	135184	97,8
Vargas	14	0,0
Dependencias Federales	7	0,0
<b>Total</b>	<b>138248</b>	<b>100,0</b>

Fuente: *Instituto Nacional de Estadística (INE), Censo 2011*

La investigación etnográfica reveló que la comunidad de Chino Julio presenta una población migrante de otras partes de país con características muy semejantes a las de la parroquia, es decir, con población casi en su totalidad oriunda del estado Zulia; sin embargo, constatamos la presencia de individuos procedentes de otras partes del país, como es el caso de un pastor evangélico del sector 2 que proviene del estado Portuguesa.

**Gráfico 4:** Distribución de población migrante de la parroquia Idelfonso Vásquez por entidad federal de origen



Fuente: *Elaboración propia según datos INE, Censo 2011*

En lo que respecta a habitantes procedentes de otros pueblos indígenas, buena parte de los informantes hicieron referencia a una mujer yukpa, propietaria de una bodega en el sector 4 de la comunidad. Al ser entrevistada, esta persona se reconoció a sí misma como wayuu.

En este escenario, como es de suponerse, la gran mayoría de los vecinos de la zona practican el bilingüismo wayuunaiki-español, no obstante, algunas personas, fundamentalmente mujeres ancianas, se comunican únicamente en wayuunaiki. Lo anterior tiene su explicación en el rol que en el pasado ha jugado la mujer wayuu, relegada a labores del hogar, excluida del sistema nacional de educación, así como de la interacción con la sociedad criolla. En efecto, tradicionalmente ha sido el hombre wayuu -y no la mujer- el encargado de mediar, a través de relaciones económicas, comerciales y políticas, con las sociedades no indígenas de Venezuela y Colombia, razón que explica por qué muchas ancianas de la comunidad no se hayan visto en la necesidad u obligación de dominar el castellano. Por su parte, la mayoría de la población criolla, venezolana y colombiana, es monolingüe, hablante únicamente del español.

## ORGANIZACIÓN ECONÓMICA

A pesar de estar asentado en un área considerada urbana, parte de la población wayuu de Chino Julio desarrolla actividades productivas asociadas, por lo general, con el medio rural. De este modo no es extraño encontrarse, en los patios de las viviendas de la comunidad, cultivos a pequeña escala de especies comestibles destinadas al autoconsumo familiar. En tiempos de cosecha o de fructificación, estas especies comestibles se incorporan al consumo cotidiano de los habitantes del sector, constituyéndose -probablemente- en un complemento nutricional importante de sus dietas (Anexos Fotos 3 a la 31). Con excepción de plátanos y cambures, en los negocios de expendio de comida y bodegas de la comunidad, la oferta de frutas es escasa, por lo que la principal fuente de consumo de frutas proviene de los patios (Anexos: Cuadro A)<sup>4</sup>.

La investigación etnográfica constató que la adquisición de frutas (con excepción del plátano y el tomate) no forma parte de los hábitos ni de las preferencias de compra de los moradores del sector, probablemente porque las mismas están disponibles, de manera gratuita, en los patios de las casas. La importancia de los frutales de los patios de las viviendas no solo radica en el hecho de ser un complemento alimenticio en la dieta de los habitantes del sector, sino que también fortalece lazos sociales y activa mecanismos de solidaridad, en tanto que los productos de la cosecha pasan a formar parte de una red de intercambio y redistribución entre familiares, amigos y vecinos.

Es común ver en algunos patios la cría de animales, tanto en estado de confinamiento o cautiverio como de semiconfinamiento o semicautiverio. Algunas familias del sector crían cochinos en cautiverio, en improvisados chiquerones construidos con tablas y láminas de cinc, dentro de los perímetros de sus patios (Anexos: Foto 32), con el objeto consumir su carne y/o de obtener algún ingreso extra con la venta de la misma. Por lo general, sus propietarios adquieren estos animales, con pocas semanas de nacidos, durante los constantes viajes que realizan

<sup>4</sup> El Cuadro A (Especies vegetales comestibles, terapéuticas y medicinales registradas en patios de viviendas de familias wayuu en Chino Julio), en Anexos, identifica las especies de plantas comestibles y medicinales encontradas en los patios de 36 viviendas de Chino Julio y describe sus usos.

a la península de la Guajira (tanto del lado colombiano como del venezolano), dado que allí el costo de los mismos es significativamente menor que en la región de Maracaibo. Los alimentan en los chiqueros improvisados de los patios de sus casas hasta el momento de ser sacrificados, comúnmente cuando los animales cumplen seis meses de edad o con el arribo de alguna ocasión festiva, como las celebraciones decembrinas o la llegada de algún familiar o amigo proveniente de la Guajira (Anexos: Fotos 34 y 35). La cría de cochinos no se practica únicamente en cautiverio. No es raro ver estos animales buscando alimento o refrescándose a la sombra, en libertad, en las calles de la comunidad (Anexos: Fotos 36 y 37).

Benso Saler, en su clásica etnografía sobre los wayuu, basada en datos recogidos entre 1967 y 1968, y en 1971, acota que “los wayuu, por lo general, no suelen comer cochino ni huevos” (Saler, 2011: 119). Esta afirmación encuentra eco en otra del mismo autor que señala que, para obtener fuentes de ingreso, este pueblo se dedicaba, entre otras actividades, a la cría de gallinas y cochinos. Sin embargo, aclara, “los cochinos, las gallinas y sus huevos se reservan más que todo para la venta a no indígenas” (Saler, 2011: 30). Los fenómenos socioculturales son dinámicos y sujetos a constantes transformaciones, más aun en un contexto de intercambio y choque cultural como en el que discurre la cultura wayuu, en contradicción y contacto continuo con las sociedades criollas de Colombia y Venezuela.

La investigación de campo reveló que el consumo de huevos está perfectamente incorporado a los hábitos alimenticios del pueblo wayuu. En la totalidad de los casos estudiados se observó el consumo cotidiano de este producto. La oferta de huevos casi siempre está presente en las bodegas y tiendas de la comunidad, donde los wayuu de Chino Julio acostumbran adquirir sus alimentos.

En lo que respecta a la carne de cerdo, nuestros colaboradores de Chino Julio manifestaron que la misma no está entre las favoritas de los wayuu, sin embargo, dado su bajo costo y la facilidad que ofrece la cría de estos animales en confinamiento y espacios reducidos, su consumo es común entre dicha población (Anexos: Foto 38). En general, en la comunidad la carne de cerdo no es valorada como de las más “sabrosas”, pero su consumo no es raro, por lo cual podría decirse que está integrada al sistema alimenticio de este pueblo, seguramente como producto del contacto con las sociedades criollas de Colombia y Venezuela.

Si bien forma parte de la rutina alimentaria, este producto no se ha incorporado a aquellas festividades tradicionales donde el consumo de alimentos es frecuente y abundante, tales como velorios, rituales de iniciación, indicaciones de sueños y segundos entierros, en las cuales la ingesta de carne se restringe a la del chivo, el ovejo y la vaca (Anexos: Foto 39). El contacto con occidente ha permeado modificaciones en el sistema alimentario de los wayuu, pero no en aquellos escenarios tradicionales de índole ritual, espiritual y religiosa.

Otra forma de cría de animales bajo régimen de semiconfinamiento la constituye la de caprinos (Anexos: Foto 40). En aquellas zonas del barrio donde los terrenos baldíos son mayores y el hacinamiento y la densidad poblacional menor, específicamente en el sector 6, no es extraño encontrarse con manadas de chivos y ovejos pastando en las calles y parcelas desocupadas. Incluso, no es raro ver manadas de estos animales alimentarse en el interior de la escuela más grande de la comunidad, la IEE Suwarala Woumain, cuando no hay actividades escolares (Anexos: Foto 41).

Cuando los rebaños son “grandes” (de 6 a 20 ejemplares), los animales son encerrados en rústicos establos construidos de tablas, láminas de cinc, restos de camas y colchones, entre otros (Anexos: Foto 42). Cuando necesitan alimento son liberados y es entonces cuando se les ve deambular por la comunidad, en ocasiones bajo la guía de un pastor o libremente, sin vigilancia alguna (Anexos: Fotos 45 y 46). Esta última forma de pastoreo es evitada por los dueños de los rebaños, ya que la manada puede entrar en los patios de las viviendas, devorando las plantas que allí encuentran, y porque se ha reportado el robo o pérdida de animales que buscan alimento sin la vigilancia de un pastor.

En los otros sectores, donde el hacinamiento es mayor y las áreas de pastoreo son escasas, lo usual es ver a estos animales atados en las adyacencias de las viviendas (Anexos: Fotos 47 y 48).

Se practica la cría de ganado vacuno a pequeña escala. Observar rebaños de vacas comiendo alrededor de calles y caminos no es extraño en Chino Julio (Anexos: Fotos 49 a 51), casi siempre guiados por arrieros y perros (Anexos: Fotos 52 a 53), aunque en ocasiones puede verseles deambular sin vigilancia. Y no solo en el sector 6, donde, como se ha dicho, es más frecuente el pastoreo, sino también en el 2, 3 y 4, puede verse ganado vacuno en patios y en las inmediaciones de las viviendas (Anexos: Fotos 54 y 55).

Si bien poseer ganado es una señal de estatus entre los wayuu (Saler, 2011), el objeto de la cría, tanto de caprinos como de bovinos, es el autoconsumo y la venta. Mientras mayor sea el tamaño del rebaño, menor será la parte de él que se destinará al autoconsumo y mayor la que se oriente a la venta. Mientras menor sea el número de animales que una familia posea, mayor será la parte que dedique al autoconsumo y menor la que dirija a la venta. Sin embargo, los propietarios de rebaños, sin importar el número de animales que posean, están en la “obligación” de donar algunos ejemplares para ocasiones especiales que involucren a su grupo familiar o de amigos.

En funerales, ritos de pubertad, matrimonios o indicaciones de sueños es casi obligatorio el sacrificio de animales para alimentar a los asistentes a tales eventos. Dichos animales son -por lo general- comprados y/o donados vivos por el círculo familiar y de amigos más próximo, ya que, tradicionalmente, deben ser matados, eviscerados y cocinados durante el transcurso del acontecimiento (Anexos: Foto 56). Comúnmente, la carne de vacas, chivos y ovejos que es consumida en tales ocasiones no llega lista para ser cocinada, ya que, usualmente, los animales son sacrificados y preparados en el transcurso de la ceremonia. Por esta razón, la cría de ganado vacuno y caprino siempre será una actividad presente entre los wayuu, no solo porque sus tradiciones culturales asignan prestigio a quien los cede o dona para una ocasión especial, sino también porque la “obligatoriedad” de la presencia de estos animales en tales situaciones convierte a la actividad en una fuente segura de ingresos.

En Chino Julio también son habituales las actividades económicas por cuenta propia y los pequeños emprendimientos, marcados por una clara división sexual del trabajo. En algunos patios de las viviendas es posible encontrarse con alguna carpintería, herrería y/o taller de mecánica, de latonería o pintura gerenciados por hombres. Entre las mujeres, los emprendimientos suelen girar en torno a la confección de prendas y accesorios de vestir tradicionales como mantas (*shein*) (Anexos: Fotos 57 y 58), bolsos (*süsü*) (Anexos: Foto 59) y cocuizas (Anexos: Foto 60), aunque también hay quienes se dedican a la confección de ropa de tipo occidental. El tejido de chinchorros y hamacas es otra actividad económica desempeñada por mujeres dentro del barrio (Anexos: Foto 61).

Habitualmente, las mercancías que genera este tipo de actividad son vendidas directamente por las mujeres que las confeccionan en el mercado de El Mamón. Sin embargo, entre sus clientes también figuran intermediarios o revendedores. La elaboración de alimentos para la venta (empanadas, tortas, pasteles, entre otros) también suele ser una actividad frecuentemente liderada por mujeres.

Todos estos negocios tienen como principales clientes a los habitantes del barrio, aunque también destinan parte su producción y/o servicios a personas de comunidades vecinas y/o de Maracaibo.

El comercio de productos alimentarios industrializados también es común en Chino Julio. Abundan los locales de venta de alimentos, en forma de pequeñas bodegas o “tiendas”, como son llamadas en el sector. La dirección de este tipo de negocios no necesariamente está orientada por el género, como en el caso de las actividades antes mencionadas. Pueden ser administrados por hombres o mujeres y, por norma general, en ellos colabora toda la familia, incluso los niños.

La forma y las características de estos comercios son muy variadas. Algunos ofrecen refrescos, otros, solo hielo o helados caseros, y existen los que ostentan una relativa variedad de productos alimentarios, de aseo personal y de otros géneros. En los mejores surtidos la oferta de alimentos suele ser de huevos, queso, pasta, arroz, azúcar, sal, cubitos, aceite de soja, pan salado y dulce, salsa de tomate, maicena, refrescos, plátanos, cebollas, pimentones, harina de maíz, sardinas y atún en lata, maltas, leche pasteurizada, margarina, pollo, mortadela y galletas. De igual forma, venden artículos de aseo como jabón, jabón en polvo, jabón azul, papel higiénico, afeitadoras y champú; medicinas como Buscapina, Bral, Ponstan y aspirinas; papelería y útiles escolares, y otros productos como pañales desechables, cervezas, cigarros y tarjetas de teléfonos móviles (Anexos: Foto 62). Importante destacar que en las bodegas o tiendas de la comunidad, la oferta de agua es muy escasa. En cualquiera de los establecimientos de Chino Julio es difícil encontrar una botella de agua, aunque, nunca falten los refrescos.

Estos comercios también suelen ser muy variados. En algunos casos consisten en una construcción específica, destinada para el almacenamiento y venta de productos, en las adyacencias de la vivienda de sus propietarios (Anexos: Foto 63 y 64); en otros, una parte de la casa es

destinada y adaptada para tal fin. Pueden observarse también negocios donde los productos son exhibidos bajo un cobertizo improvisado, de cuatro palos de madera anclados sobre el suelo del patio de la vivienda, sobre el que se apoyan láminas de cinc (Anexos: Fotos 66). No es raro ver otros expendios donde los artículos a ser vendidos se muestran en el suelo, frente a la puerta de las viviendas.

Los propietarios de las bodegas o tiendas se dirigen a comprar sus mercancías a Maracaibo (en la mayoría de los casos en transporte público o fletando un vehículo), razón por la cual sus precios de venta suelen ser mayores que en dicha ciudad. De igual forma, en períodos de escasez, los artículos que ofrecen alcanzan precios elevados, a veces tanto que los comerciantes desisten de adquirirlos, pues para obtener ganancia tendrían que ofertarlos a precios muy por encima de la capacidad de compra de su clientela.

Algunos hombres del sector que poseen o alquilan carros, camionetas y/o camiones obtienen ingresos fungiendo como conductores de unidades de transporte público informales u ofreciendo servicios de fletes y mudanzas. De igual forma, en la comunidad existen familias propietarias de uno o más camiones que se dedican al transporte de contrabando hacia Colombia o al intercambio comercial con la Guajira. Por lo general, estos últimos transportan (en ocasiones por cuenta propia y a veces por encargo) ropa, utensilios, muebles, alimentos industrializados (pasta, refrescos, arroz, bebidas alcohólicas, harina de maíz, entre otros) y pasajeros a la Guajira y traen de allí a Chino Julio animales vivos (chivos, cochinos, vacas), frijol, pasajeros, entre otros.

Dentro de la comunidad existen personas que se dedican a la recolección y venta de chatarra (Anexos: Foto 67). Asimismo, es común ver en Chino Julio el ejercicio de la venta ambulante -a pie o en bicicleta- de productos alimentarios como pasteles, peto (chicha de arroz), pescado fresco, yuca y plátanos. En la comunidad existen también actividades de comercio ocasional que practican algunos individuos que se instalan, de manera esporádica, frente a sus viviendas para ofrecer alimentos como pinchos de carne a la brasa o perros calientes.

La mayor parte de las actividades hasta ahora descritas discurren de manera irregular o se enmarcan dentro de lo que se conoce como economía informal. El Cuadro 5 y Gráfico 5 describen

el porcentaje de ocupaciones u oficios más frecuentes en Chino Julio, mostrando que, después de los estudiantes, la ocupación más frecuente la constituye la relacionada con la economía informal, seguida de cerca por la de desempleados. La investigación etnográfica ha revelado que parte de la población, de manera directa o indirecta, permanente o eventualmente, obtiene ingresos de actividades relacionadas con el contrabando -como se explica más adelante- razón por la cual es factible que un porcentaje de los que se declaran desempleados se dediquen a este tipo de actividades y no lo expongan. De igual forma, llama la atención que el número de hombres dedicados al trabajo informal es significativamente mayor al de mujeres, posiblemente porque en la cultura tradicional, no solo wayuu sino también criolla, las actividades que supongan riesgos tradicionalmente recaen sobre hombres.

Debido a la escasez de fuentes de empleo, el contrabando o bachaqueo es una actividad frecuente. Es habitual en la zona ver el tránsito de camiones cargados de toneles de combustible en dirección a Colombia. De igual forma se practica el bachaqueo de productos de la cesta básica que son adquiridos (en ocasiones de forma irregular) en supermercados, Mercales y Pdvales de Maracaibo, y transportados de manera ilegal a Maicao para su reventa. Igualmente, algunos informantes señalaron la existencia de personas dedicadas al contrabando de drogas y de armas. No obstante, es oportuno recordar que el territorio ancestral del pueblo wayuu antecede a la conformación de los estados nacionales de Venezuela y Colombia, por lo cual el tránsito de personas y de mercancías a través de la frontera que separa ambos países no debe ser visto como el cruce de una nación a otra, sino como la circulación natural de un pueblo originario a través de sus territorios ancestrales. No entender esta particularidad podría encarnar la asunción de posturas colonialistas que niegan el derecho de un pueblo a practicar su propia cultura, así como a desplazarse a través de su territorio tradicional. Por este motivo, toda política fronteriza en la región debe ser vista bajo esta perspectiva, de lo contrario podrían condenarse, e incluso criminalizarse, prácticas que forman parte de la cotidianidad social, cultural e histórica de un pueblo ancestral cuyos derechos están garantizados por la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela en los artículos 119, 120, 123 y 126.

No todos los habitantes del sector se emplean en la llamada economía informal, existen personas en la comunidad que trabajan en Maracaibo, fundamentalmente en el sector de la construcción, en el caso de los hombres, y del servicio doméstico, en el de las mujeres, aunque también son habituales los empleos en comercios y/o restaurantes. Algunos habitantes del barrio se desempeñan como servidores públicos dentro de la comunidad (docentes y personal de mantenimiento en los planteles educativos del sector) y en Maracaibo, por lo general como funcionarios de la Gobernación del estado.

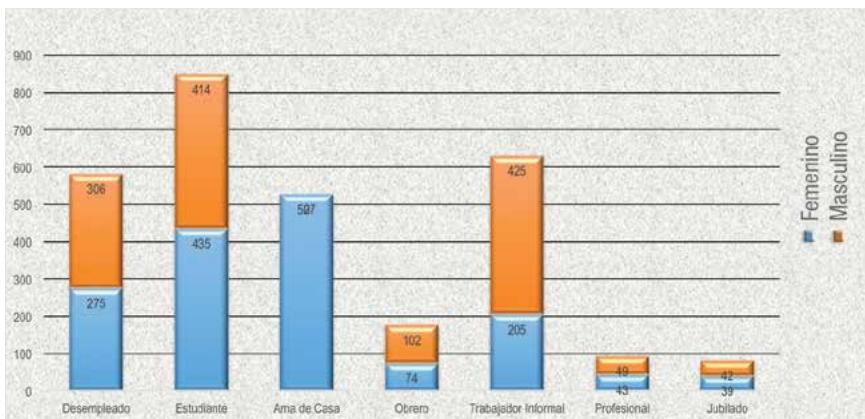
Se han fundado en la comunidad dos cooperativas involucradas en proyectos socioproyectivos. Una de ellas, dedicada a la confección de ropa, y la otra -en el sector 3- dedicada a la herrería. La primera de estas iniciativas (el taller de confección de ropa) no tuvo éxito y actualmente está inactiva, según testimonios de informantes, por mala gestión administrativa, mientras que la segunda (el taller de herrería) está operativa y en pleno funcionamiento.

**Cuadro 5:** Distribución de la población según nivel ocupacional

Ocupación	Masculino		Femenino		Total	
		%		%		%
<b>Desempleado</b>		10,42		9,36		19,78
<b>Estudiante</b>		14,10		14,81		28,91
<b>Ama de casa</b>		0,00		17,94		17,94
<b>Obrero</b>		3,47		2,52		5,99
<b>Trabajador informal</b>		14,47		6,98		21,45
<b>Profesional</b>		1,66		1,46		3,13
<b>Jubilado</b>		1,43		1,32		2,75
<b>Total</b>		<b>45,57</b>		<b>54,42</b>		<b>100,00</b>

Fuente: Misión Barrio Adentro (2012)

Gráfico 5



Fuente: Elaboración propia según datos INE, Censo 2011



# VIVIENDAS, INFRAESTRUCTURA Y SERVICIOS BÁSICOS

## Características de la vivienda y patrones de residencia

Chino Julio se caracteriza por presentar una gran diversidad de tipos de viviendas, que va desde casas sencillas, rudimentarias y carentes de condiciones apropiadas de habitabilidad (ranchos), construidas de tablas, bloques de arcilla sin frisar (Anexos: Foto 68) y/o láminas de cinc viejas y oxidadas (Anexos: Fotos 69 y 70) o en buen estado (Anexos: Foto 71), hasta viviendas bien acabadas, autoconstruidas o construidas por los programas habitacionales del Estado venezolano (Anexos: Foto 72); pasando por algunas construcciones con buenas condiciones de habitabilidad (Anexos: Foto 73), así como por otras de acabado suntuario, estructura amplia, revestidas y adornadas con cerámica, techos de tejas, suelos de baldosas, puertas de madera, ventanales amplios y bien cercadas, que exhiben cierto tipo lujo o confort, las cuales, posiblemente -según algunos testimonios recogidos en campo- pertenecen a contrabandistas. Existen construcciones mixtas, que combinan materiales como bloque y concreto con anexos edificados con láminas de cinc (Anexos: Foto 74). Todas comparten la misma problemática: poca ventilación, diseño y materiales no adaptados a las altas temperaturas que caracterizan la región; ausencia de redes de aguas negras, carencia absoluta de servicio de recolección de basura y de alcantarillado, así como calles de tierra en muy mal estado que acumulan desperdicios y aguas estancadas (Anexos: Foto 75). Casi todas las viviendas observadas han sido edificadas sin atender las condiciones bioclimáticas de la región. Por lo general, no son bien ventiladas, sus ventanas no son abiertas, obstruyen la circulación del aire y la luz solar, los techos son bajos y construidos de platabanda, acerolit o asbesto, lo que las torna bastante calientes en su interior (Anexos: Fotos 77). Muchas de ellas no están finalizadas, o están en fase de construcción, por lo que carecen de friso, pintura y/o ventanas. La observación etnográfica y testimonios de informantes y colaboradores revelaron que en muchas viviendas es habitual la presencia de goteras en épocas de lluvia. De igual forma, las instalaciones de cocina, comedor, baño y lavadero suelen ser precarias o inexistentes, y la mayoría no posee un sistema apropiado de eliminación de aguas servidas y desechos sólidos.

Los índices de hacinamiento son altos y el abastecimiento de agua -señalan voceros de los consejos comunales- no es potable.

El Cuadro 6 muestra la distribución de la población según el tamaño de las familias. En ella las de tamaño mediano, de 4 a 6 miembros, representan la mayoría de la población con un 46,86%, seguida por las familias grandes con más de 6 miembros. Lo anterior puede ser reflejo tanto de carencias económicas que dificultan la adquisición de nuevas viviendas por parte de los hijos en edad de independizarse, como de una tendencia cultural que valoriza los grupos familiares numerosos. En efecto, en la cultura wayuu los patrones de residencia van más allá del modelo occidental de familia nuclear conformada por padre, madre e hijos, ajustándose a lo que desde la antropología se ha denominado familia extensa o familia extendida (Saler, 2011). Bajo ese modelo familiar y de residencia, el núcleo básico de la familia se extiende o engloba, además de padres e hijos, a tíos y tías, primos y primas, así como abuelos y abuelas, tanto consanguíneos como políticos. Esta particularidad debe ser tomada en cuenta a la hora de entender los patrones de residencia del pueblo wayuu, así como en el momento de poner en práctica políticas públicas (de vivienda, atención médica, alimentación, entre otras) que tengan como eje al grupo familiar. Dicho de otra manera, el diseño arquitectónico de una vivienda, de un hogar, para una familia wayuu no puede ser igual, por ejemplo, al de una familia criolla, dado que tanto los patrones de residencia, como la conformación del grupo familiar, varían notablemente. Tal vez esta peculiaridad explique -al menos en parte- los altos índices de hacinamiento que presenta la población de Chino Julio y merezca atención al momento de delinear y ejecutar programas sociales, más aun si consideramos que las dificultades económicas que padece la mayor parte de los vecinos del sector favorece el aumento del número de familiares dentro de una vivienda.

**Cuadro 6:** Distribución de la población según tamaño de las familias

Familias	Miembros	Nº	%
Pequeña	1 a 3	122	23,14
Mediana	4 a 6	247	46,86
Grande	Más de 6	158	29,98
<b>Total</b>		<b>527</b>	<b>100</b>

Fuente: Misión Barrio Adentro (2012)

En lo que a vivienda respecta, no existe casa o vivienda en Chino Julio sin patio o “enramadas”<sup>5</sup>. Estas cumplen una importante función tanto económica, como social y cultural. Buena parte de la vida doméstica cotidiana transcurre en ellas. En torno a las mismas se ubican áreas de limpieza y de secado de platos y ropa (Anexos: Foto 104); se cocinan y preparan alimentos, se reciben visitas, se hacen reuniones políticas y se comparte con familiares y amigos (Anexos: Fotos 105 y 106). En no pocos casos se cuelgan hamacas y chinchorros (Anexos: Foto 107), donde se hacen siestas o se descansa durante la noche. De igual forma, en los patios se crían animales (cochinos, chivos, gallinas) y cultivan plantas que proporcionan alimento al grupo familiar y/o se instalan negocios (bodegas, talleres mecánicos y/o de latonería y pintura, carpinterías, herrerías, entre otros) de los que depende la economía doméstica. Por estas razones se juzga primordial considerar la importancia que los patios y enramadas tienen en la vida cotidiana del pueblo wayuu a la hora de diseñar planes de vivienda dirigidos a este sector de la población venezolana.

## Deposición de excretas

Debido a la inexistencia de una red de aguas servidas, la deposición de excretas, mayoritariamente, es a través de letrinas. Existe defecación al aire libre, sobre todo en el caso de niños, y la presencia de animales de cría (cochinos, chivos y vacas) y domésticos (perros y gatos) es frecuente en las proximidades de las casas.

El sistema más común de eliminación de excretas consiste en la excavación de cavidades en el suelo de los patios (denominadas pozos) (Anexos: Fotos 78 y 79), sobre los cuales se construye o no una especie de tapa de cemento con una abertura que permite el paso de la orina y los excrementos (Anexos: Fotos 80 y 81). En algunos casos, los pozos son abiertos, carecen de “tapa”, y las excretas son depositadas directamente en los agujeros.

<sup>5</sup> “Enramada” llaman los wayuu a áreas techadas, con o sin paredes, en los patios de las viviendas. Las hay de diversos tamaños y materiales de construcción, pero todas consisten en postes de madera u hormigón que sostienen un techo de asbesto, acerolit o cinc. Sin embargo, en ocasiones, la sombra que proporcionan los árboles en el patio de las viviendas es considerada también como enramada.

En torno a estas cavidades se construye una estructura para resguardar la privacidad de sus usuarios, cuyas formas y características varían en función de las posibilidades económicas de cada familia. De esta manera, algunas son elaboradas con restos de metal sujetados a postes de madera anclados en el suelo (Anexos: Foto 82), otras construidas de bloques o ladrillos sin frisar y carentes de puertas; las hay también de bloques sin frisar con puerta de metal o madera (Anexos: Foto 84); e igualmente es posible encontrarlas de paredes de bloques frizado con o sin puertas (Anexos: Foto 83). Asimismo, a los extremos de la tipología antes enumerada, existen letrinas edificadas con bloques apilados, sin uso de cemento para unirlos, sujetados entre sí por una estructura rudimentaria de madera (Anexos: Foto 85) y con letrinas frisadas, pintadas y techadas (Anexos: Foto 85).

Incluso en las viviendas construidas por la Gran Misión Vivienda sus habitantes se han visto en la obligación de construir letrinas en las proximidades de las mismas. En efecto, las casas edificadas por el Estado venezolano se caracterizan por estar construidas con buenos materiales y las instalaciones de cocina, comedor, baño y lavadero parecen adecuadas, sin embargo, a pesar de que disponen de cuarto de baño, en el que inclusive es instalado un escusado o poceta, así como ducha o regadera, la inexistencia de un sistema de eliminación de aguas servidas o aguas servidas en la comunidad provoca que dichos cuartos de baño no sean funcionales, razón por la cual aun en este tipo de vivienda la deposición de excretas continúa siendo a través de letrinas (Anexos: Foto 85) o al aire libre.

Aproximadamente cada seis o siete meses, estos pozos son vaciados manualmente, con ayuda de un tobo u otro recipiente. En algunos casos se les aplica cal para producir la desecación de desechos y evitar el vaciado. Transcurridos 5 o 6 años, dichos pozos suelen ser clausurados con tierra o cemento. En menor medida existen fosas sépticas con paredes y base de cemento, las cuales deben ser vaciadas cada 4 meses, ya que, debido a que la cobertura de cemento impide el filtrado y absorción de los desechos en la tierra, en este tipo de pozos suele llenarse con mayor rapidez.

Se conocieron casos en que los pozos sépticos de las viviendas estaban colapsados y se encontraban en proceso de clausura para inaugurar uno nuevo. Debido a las labores y ocupaciones cotidianas de las familias, las obras se realizan a un ritmo bastante lento y,

en algún caso, se estimaba concluirlas en un lapso de dos meses. Mientras tanto, los miembros de las familias manifestaron defecar a “cielo abierto” o al aire libre.

## Servicio de agua

Todas las casas de Chino Julio (excepto las del sector 6) son provistas de agua a través de una red pública que llega hasta las casas por medio de mangueras o tuberías, sin embargo, en ocasiones el servicio es interrumpido por razones desconocidas. Por lo general, dicha manguera o tubería surte un tanque próximo a la vivienda, donde se almacena el agua. Como antes se ha explicado, únicamente en los sectores 1, 2, 3, 4 y 5 el servicio de agua es formal y legal. En el sector 6, por el contrario, las viviendas se surten de este servicio por medio de tomas clandestinas. No obstante, en todos los sectores donde el suministro del servicio es legal o regular se conocieron casos de cancelación del servicio por falta de pago, ante lo cual las personas afectadas reaccionaron efectuando conexiones no permitidas. En todos los sectores es poco frecuente la vivienda que posea un sistema interno de tuberías que abastezca baños, lavamanos y lavaderos.

El agua es suministrada a través de una tubería o manguera que llega hasta la proximidad de las casas, pero no se conecta con una red interna. Según el caso, la manguera o tubería que suministra el servicio finaliza en un tanque (de obra o fibra de vidrio) o es captada en recipientes (Anexos: Fotos 87 a 89). En el caso de ser almacenada en tanques, el agua es extraída con baldes o recipientes para ser usada para el consumo, cocinar, aseo personal y limpieza de la casa. En algunos casos se han conectado a la red de agua, duchas que se instalan en los patios, rodeadas por láminas de cinc para permitirles intimidad a los usuarios.

La carencia de una red de distribución de agua al interior de las casas, así como la poca adaptabilidad de las viviendas al clima caluroso de Maracaibo, ha repercutido -en no pocos casos- en el desplazamiento de las cocinas a las áreas externas de las viviendas. De este modo, para algunas familias es normal preparar y consumir sus alimentos en los patios polvorrientos donde deambulan animales domésticos, aumentando el riesgo de infección por parásitos (Anexos: Fotos 90 a 94). De igual forma, algunas áreas de lavado y secado

de utensilios se han trasladado al exterior de las casas, debido a la dificultad que supone transportar el agua hasta el interior de las mismas (Anexos: Fotos 95 a 100).

Todas las personas entrevistadas aseguran que el agua no es potable, hecho que fue corroborado por los resultados de esta investigación, los cuales -como se explica más adelante- arrojaron muy altos índices de contaminación de parásitos a través del agua. La mayoría de los informantes afirmaron que no emplean ningún tratamiento antes de consumir el agua colectada, mientras que algunos reportaron que, previo a su consumo, la dejan sedimentar o reposar por un tiempo no especificado. Otros manifestaron hervirla antes de dejarla reposar para que sedimente.

## **Disposición de desechos sólidos**

El servicio de aseo urbano en Chino Julio es inexistente. En las calles de la comunidad abunda la basura e incluso es frecuente ver y sentir el olor de cadáveres de animales en descomposición (Anexos: Foto 101). Ante la inexistencia del servicio, los vecinos practican la quema de los desechos que producen, en las adyacencias de sus casas (Anexos: Foto 102), por lo que son frecuentes las molestias que ocasionan el humo y los olores de la basura quemada, así como las enfermedades respiratorias e irritaciones en los ojos.

## **Servicio de gas, electricidad y telecomunicaciones**

No existe abastecimiento de gas a través de tuberías y la distribución de este servicio en bombonas es escasa, deficiente y muy costosa, lo que obliga a numerosas familias de Chino Julio a cocinar con leña. En lo que respecta al servicio de electricidad, si bien este es constante en toda la comunidad, el alumbrado público es insuficiente y las interrupciones forman parte de la rutina cotidiana (Anexos: Foto 103).

En lo referente al acceso a los servicios de telecomunicaciones (telefonía fija y móvil, internet y televisión por suscripción) se pudo constatar que una parte muy nutrida de la comunidad tiene acceso a ellos, según declaraciones del vocero principal del Consejo Comunal del sector 6, con excepción de los vecinos del sector 6, donde no llega el servicio de telefonía fija ni de internet.

## Transporte público

El transporte público en la comunidad es insuficiente y precario. Casi en su totalidad se realiza a través de carros por puesto (algunos de ellos ilegales) y autobuses en muy mal estado. El número de unidades operativas es escaso, por lo que son frecuentes las esperas y las demoras. Casi la totalidad de las unidades de transporte están deterioradas, razón por la cual los viajes suelen ser incómodos y aturridores por el estruendo que desprenden sus viejos motores. Casi ninguno de ellos circula en el interior de la comunidad, sino en sus adyacencias, con excepción de la línea Cujicito 72 que tiene su parada final en el sector 2, por lo cual realiza un breve recorrido dentro de la misma. En horas de la noche el servicio de transporte público es inexistente.



## **INFRAESTRUCTURA COMUNITARIA**

El barrio Chino Julio, a pesar de contar con graves deficiencias en los servicios básicos, dispone de una infraestructura que atiende -con importantes limitaciones- distintos aspectos de las necesidades comunitarias.

### **Servicios de atención médica**

En lo que a materia de salud respecta, la comunidad cuenta con cuatro centros de consultas médicas y atención primaria en salud, no obstante, solo uno de ellos presta servicio, lo que puede interpretarse como una grave deficiencia, ya que, por una parte, una importante inversión del Estado está siendo derrochada en tanto que no rinde los dividendos sociales para los que fue empleada y, por otra, una población con considerables carencias sanitarias tiene únicamente acceso al 75% de la infraestructura que fue construida para ella.

Durante la primera salida de campo, en julio-agosto de 2013, eran dos los centros de salud operativos en la zona, de los cuales uno de ellos -concretamente el ambulatorio Arquidiocesano Santa Inés- no está ubicado en la comunidad propiamente dicha, sino en el vecino sector de Indio Mara, sin embargo, su cercanía, sumada al déficit de servicios de atención médica que la comunidad presenta, repercute en que a este centro asistencial acudan vecinos de Chino Julio, como será explicado más adelante.

En los sectores 4 y 2 destacan sendos ambulatorios de la Misión Barrio Adentro, sin embargo, únicamente en el primero el servicio se encuentra en funcionamiento (Anexos: Foto 108), ofreciendo consultas médicas, atención primaria en salud y vacunación para los habitantes del sector, así como emitiendo certificados cardiovasculares para estudiantes que lo necesitan como requisito para formalizar la inscripción en los centros educativos. No obstante, la investigación etnográfica determinó que en este centro es común el desabastecimiento de medicinas y material médico. Asimismo, cabe destacar que la calle frente a la cual se ubica este ambulatorio suele inundarse en tiempos de lluvia, dificultando el acceso al mismo y convirtiéndose en criadero de mosquitos y en foco de infección de

parásitos, dado que -como se ha dicho- las lluvias concentran en estas "lagunas" la basura y los excrementos de animales y personas que se acumulan en las calles. De igual forma, la formación de estas charcas des-dignifican al usuario del servicio de salud, pues se ve forzado a esperar ser entendido en las proximidades de auténticos lodazales (Anexos: Foto 109).

El ambulatorio del sector 2, durante el tiempo que transcurrió la investigación de campo, estaba clausurado, debido, según testimonios de los voceros de los consejos comunales, a que no dispone de un aparato de aire acondicionado, lo que, siempre según dichos voceros, impide el trabajo de los médicos (Anexos: Foto 110).

Próximo a Chino Julio, aunque fuera de sus límites formales, concretamente en la vecina comunidad de Indio Mara, se encuentra el ambulatorio Arquidiocesano Santa Inés. A pesar de estar ubicado en el vecino sector de Indio Mara, tiene un radio de influencia que abarca al barrio Chino Julio, así como a los sectores de El Mamón, Cujicito, Catatumbo, Ajonjolí, Brisas del Norte, Virgen del Carmen, 23 de Enero y Las Peonías.

Este centro de salud, según informó una médica que allí laboraba, en la fecha en la cual transcurrió la primera fase del trabajo de campo (julio-agosto de 2013), tiene cerca de 50 años de fundado y es administrado por representantes de la Iglesia Católica. Cuenta con el apoyo y subvención de Petróleos de Venezuela y del Ministerio del Poder Popular para la Salud. Este ambulatorio no solo ofrece consultas y atención médica gratuita, sino también presta servicios de bioanálisis, vacunación y odontología sin costo para sus usuarios.

El personal que en él prestaba servicios a mediados del año pasado estaba conformado por 25 funcionarios que laboran en el sector administrativo y de mantenimiento, así como por 3 médicos, 3 enfermeras, una vacunadora, 4 vigilantes y 4 odontólogos. En entrevista con una de las enfermeras del ambulatorio pudimos conocer que las enfermedades más comunes en el sector son las respiratorias (concretamente rinofaringitis y amigdalitis), así como diarrea y vómitos, siendo esta última la segunda causa de morbilidad. Cabe aclarar que -como se ha dicho- esta información fue recabada durante la primera fase del trabajo de campo, es decir, en los meses de julio y agosto de 2013, no obstante, en la segunda visita a la

comunidad, en enero de 2014, este centro de salud estaba clausurado por falta de presupuesto y de personal médico.

En todo caso, las dolencias más frecuentes, de acuerdo con el testimonio del personal del ambulatorio, es decir, diarrea y vómitos, están relacionadas y guardan correspondencia con los problemas sanitarios y de infraestructura antes explicados, a saber:

1. Acumulación de basura como consecuencia de la inexistencia de un sistema de recolección de desechos, lo que obliga a los habitantes del sector a la práctica constante de la quema de basura, aumentando así el riesgo de contraer enfermedades respiratorias.
2. La dispersión de excrementos humanos y de animales por la inexistencia de una red de aguas servidas y de alcantarillado, así como por la práctica de la cría de porcinos, bovinos y caprinos en espacios inapropiados, lo que, sumado a la carencia de un sistema de distribución de agua potable, favorece la propagación de parásitos y dolencias estomacales e intestinales.

Según el vocero principal del Consejo Comunal del sector 4, además de los descritos, existe un ambulatorio rural tipo I que tiene personal asignado para su funcionamiento, pero para el momento del trabajo de campo el mismo estaba en reformas. Dicho ambulatorio pertenece a la Gobernación del estado Zulia, en concreto a la Dirección Regional de Salud. No fue posible recabar más datos sobre este centro de salud, ya que -por estar cerrado al público- no se pudo localizar al personal que en él labora.

## **Educación y programas de alimentación escolar**

Puede decirse que en el barrio Chino Julio existen cinco instituciones educativas. Tres de ellas públicas y dos mixtas, a saber:

- a. Escuela Básica Nacional (EBN) José De la Rosa Fernández, localizada en la avenida 42 entre las calles 17 y 19. En la institución trabajan 23 docentes, tanto de origen wayuu como alijuna, que imparten clases desde preescolar hasta

noveno año del ciclo básico, así como también el programa de Enseñanza Intercultural Bilingüe (EIB), centrado fundamentalmente en la enseñanza de la lengua wayunaiki. Las instalaciones siguen el diseño institucional del Ministerio del Poder Popular para la Educación. Están construidas de paredes de bloques, suelo de cemento y techo de asbesto. A simple vista dan la impresión de necesitar mantenimiento básico. La pintura externa de algunas partes del plantel está parcialmente deteriorada y su patio no es apropiado para la práctica de deportes y otros juegos (Anexos: Foto 111). Cuenta con instalaciones adecuadas para la aplicación y ejecución del Programa de Alimentación Escolar (PAE), el cual funciona a pesar de que los maestros y directivos entrevistados denuncian irregularidades en el suministro de los insumos necesarios para la elaboración del menú de los estudiantes. Según han narrado, los proveedores no entregan, o entregan cantidades menores a las asignadas, de ciertos productos de alta demanda en el mercado como la leche, a pesar, aseguran, de que el ente encargado entrega a los proveedores la mercancía completa.

- b. Centro Educativo Integral Nacional (CEIN) Tapichipalajana (Anexos: Foto 112). Está ubicado en la calle 17, entre avenidas 40 y 41 del sector 4 de Chino Julio, y junto a la EBN José De la Rosa Fernández y IEE Suwarala Woumain, conforma una de las tres instituciones educativas públicas de la comunidad. En ella se articulan programas de Educación Intercultural Bilingüe (EIB) a los programas educativos formales del Ministerio del Poder Popular para la Educación. De igual forma, imparten los denominados “proyectos culturales”, en lengua wayunaiki, donde se enseñan algunas tradiciones y costumbres del pueblo wayuu. Según información suministrada por parte de su personal docente, si bien el centro está adscrito al programa PAE, este no está operativo, porque la institución no cuenta con área de comedor. Por esta razón, a nivel de preescolar, son las propias madres quienes suministran los alimentos a los niños del plantel. La matrícula escolar está conformada por un 90% de niños wayuu, vecinos de Chino Julio y de comunidades vecinas. En esta institución,

así como en toda la comunidad de Chino Julio, no funciona, ni existe, un centro educativo de educación inicial (Simoncito). Los días sábados y domingos, en la sede de esta escuela, funciona también la Misión Rivas a partir de las 8:00 de la mañana.

- c. Instituto de Educación Especial Suwarala Woumain (Anexos: Foto 113), situado en la avenida 92, N° 13-180, en el sector 6 de Chino Julio, es otro de los centros educativos públicos que operan en el sector. Además de alumnos de educación básica y diversificada, atiende estudiantes con necesidades educativas especiales y con síndrome de Down, a los cuales se les imparte, además de lo establecido por el currículum escolar oficial, “educación para la vida”, que comprende la enseñanza de oficios diversos como -por ejemplo- carpintería y costura. De igual forma, en el plantel se imparten contenidos del programa de Educación Intercultural Bilingüe (EIB).

Según reportaron educadoras, el número de estudiantes con dificultades de aprendizaje supera el 40% de la matrícula total de estudiantes. No obstante, pudimos constatar que los criterios y las pruebas que discriminan a estudiantes con necesidades especiales de los que no las tienen son aplicados en castellano y no en la lengua materna, el wayuunaiki, de la mayoría de niños y niñas inscritos en este centro educativo. Dicho de otra manera, a los niños se les aplican pruebas psicotécnicas en una lengua “extraña” a aquella con la que han sido socializados y que mejor entienden y dominan, por lo cual es factible que el alto porcentaje de escolares con problemas de aprendizaje tenga más que ver con un diagnóstico equivocado que con una realidad, más aun si tomamos en consideración que, para estudiosos del tema, la lengua estructura el pensamiento y los procesos cognitivos (De Saussure, 1998).

La población estudiantil de este centro proviene en su mayoría de Chino Julio, sin embargo, también cuenta con estudiantes provenientes de las comunidades de Catatumbo, las Peonías, la Guajirita, Brisas del Norte, San Antonio de los Caños y Castillete. La matrícula regular de estudiantes, en el período 2012-2013 fue de 477 estudiantes, de los cuales 255

fueron de sexo masculino y 222 de femenino. El Programa de Alimentación Escolar (PAE), a pesar de que el Instituto cuenta con cocina equipada (Anexos: Foto 114), no estaba operativo para el momento del trabajo de campo (julio-agosto de 2013), sin embargo, se tenía previsto su puesta en marcha para el siguiente periodo escolar. La planta profesoral está constituida por docentes wayuu y alijunas, con formación en educación intercultural bilingüe. Sus edificaciones son de paredes de bloques y techos de asbesto, y siguen el patrón institucional del Ministerio del Poder Popular para la Educación. En el centro de la escuela hay una edificación a medio construir cuyas obras fueron suspendidas por falta de presupuesto (Anexos: Foto 115). De igual forma, cuenta con una cancha de baloncesto y futbolito a la cual se tenía previsto techar (particularidad recomendada en una ciudad como Maracaibo donde la radiación solar es intensa y las temperaturas altas), pero la obra no fue acabada por el contratista (Anexos: Foto 116), razón por la cual el espacio no es totalmente aprovechado por los estudiantes. Fuera del horario escolar es frecuente ver en las instalaciones de este centro rebaños de chivos y ovejos alimentándose de los frutos de los árboles olivos (*Capparis adoratissima*) que dan sombra al patio principal del centro (Anexos: Foto 41).

- d. Unidad Educativa Nuestra Señora del Sagrado Corazón, ubicada en la calle N° 13 avenida 30, calle 14, N° 30B-79. Este centro de enseñanza depende de la Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC) y cuenta con subvención y apoyo del Ministerio del Poder Popular para la Educación y de Petróleos de Venezuela (PDVSA). Imparte educación desde preescolar hasta el último año del ciclo diversificado.
- e. Si bien no se enmarca dentro de los límites formales de la comunidad, ya que se ubica en la jurisdicción del vecino barrio de Indio Mara, es necesario hacer mención a la Unidad Educativa Arquidiocesana Madre Elisa Jaramillo (Anexos: Foto 117), pues en la matrícula de este centro educativo destaca un número importante de estudiantes de Chino Julio. Esta Unidad Educativa, según datos suministrados por su directora, en el período escolar 2012-2013 contaba con una población de estudiantes wayuu superior a la de los

estudiantes alijunas. Imparte clases desde preescolar hasta el último año de bachillerato, no obstante, si el alumno decide cursar un año más, es decir, hasta sexto de bachillerato, saldrá formado como técnico medio en laboratorio clínico, lo que le cualifica y certifica para trabajar como auxiliar de laboratorio. Este centro de estudio pertenece a la AVEC e igualmente cuenta con el apoyo y subvención del Ministerio del Poder Popular para la Educación y de Pdvsa. El costo mensual de la matrícula es de Bs. F. 20.

- f. De igual forma en la comunidad están en funcionamiento misiones de carácter educativo como la Robinson y la Ribas.

## Vialidad

Las calles y vías internas de la comunidad son mayoritariamente de tierra arenosa y el estado de las mismas es bastante precario. En ellas abundan zanjas y agujeros, y la presencia de basura es notoria. En época de lluvias, en calles, senderos y caminos se forman charcas y lagunas que dificultan tránsito de personas y vehículos (Anexos: fotos de 118 a 120). Según el vocero principal del Consejo Comunal del sector 4, en dicho sector es frecuente que algunas familias permanezcan incomunicadas, porque las vías en torno a sus viviendas se anegan. En tiempos de sequía el escenario no es más alentador. En algunas zonas el desplazamiento es difícil por causa de la gruesa capa de arena que cubre vías y caminos: las ruedas de los carros giran sin andar y los pies de los transeúntes se hunden en una arenisca amarilla que cubre las calles.

Prácticamente la única vía asfaltada en la comunidad es la que comunica Chino Julio con El Mamón y Castillete, donde se concentra, casi en su totalidad, el paso del transporte público y es una vía prácticamente obligatoria para todo aquel que pretenda entrar o salir de Chino Julio.

El Mamón, a parte de una comunidad vecina, es también un importante centro comercial donde muchas familias de los distintos sectores de Chino Julio van a adquirir alimentos y ropa. Es también parada, terminal y zona de conexión de carritos, chirrincheras<sup>6</sup> y

<sup>6</sup> Medio de transporte característico de los wayuu. Por lo general, consiste en camiones o camioneta pickup adaptadas para transportar personas en su parte trasera. En ocasiones, sobre todo si realizan viajes largos, son equipadas con asientos de manufactura artesanal.

autobuses que se dirigen a importantes zonas de Maracaibo, como por ejemplo, el Sambil, Shawantamana<sup>7</sup>, la Limpia, las Tuberías, CORE 3, Circunvalación 2, entre otras.

## Instalaciones deportivas

Chino Julio, comunidad que en el año 2012 contaba con 3.167 habitantes (Misión Barrio Adentro, 2012), dispone apenas de una cancha deportiva pública, techada y habilitada para la práctica del baloncesto y el futbolito. La misma está localizada en el sector 4 y, por su ubicación, apenas puede ser utilizada por los vecinos de dicho sector y por algunos habitantes de los sectores 1, 2 y 3 (Figura 4). La distancia que separa dicha cancha de los otros sectores, es decir, del 5 y el 6, es considerable, razón por la cual los moradores de aquellas zonas apenas hacen uso de la única instalación deportiva pública de toda la comunidad.

En líneas generales las condiciones de la cancha no son buenas. La valla externa que la rodea está deteriorada, las porterías de futbolito carecen de sus respectivas mallas, la pintura del suelo está estropeada y, a pesar de contar con instalaciones de iluminación, el alumbrado no funciona (Anexos: Foto 122).

Existe otro espacio habilitado, y en buenas condiciones, para la práctica de deportes en una de las cuatro instituciones educativas de la comunidad -Unidad Educativa Arquidiocesana Madre Elisa Jaramillo- pero su uso, como es obvio, está reservado para sus estudiantes. (Anexo: Foto 123)

Como se ha reseñado en páginas anteriores, el IEE Suwarala Woumain dispone de una cancha de futbolito y baloncesto, sin embargo, durante su construcción se elaboraron solo las bases para la estructura del techo, es decir, la obra no fue concluida y por tanto la cancha carece de techumbre (Anexos: Foto 116). Podría parecer superfluo para alguien que no sea de Maracaibo que una cancha deportiva esté techada, no obstante -como se ha dicho- la alta radiación solar y las elevadas temperaturas de la región hacen necesario que las actividades físicas intensas sean realizadas bajo sombra, para no colocar en riesgo la salud de las personas que las practiquen.

<sup>7</sup> Famoso terminal de autobuses, de donde salen y llegan transportes que van y vienen a distintas zonas de la Guajira, tanto del lado colombiano como del venezolano.

Finalmente, la carencia de espacios apropiados para prácticas deportivas y de recreación provoca que jóvenes y adolescentes de la comunidad se apropien de la calle para el desarrollo de dichas actividades. De este modo, en las pocas calles asfaltadas del barrio suelen organizarse “caimaneras” o partidas improvisadas de futbolito, en las cuales jóvenes y niños hacen deporte junto a charcas de aguas estancadas y sobre superficies cubiertas de polvo, basura y guijarros que las tornan resbaladizas y propensas a accidentes, tal como se aprecia en la Foto 124.



## ESTADO DE SALUD Y SU RELACIÓN CON LAS CARACTERÍSTICAS DE LAS VIVIENDAS, LOS SERVICIOS BÁSICOS Y LA INFRAESTRUCTURA COMUNITARIA

Los brotes de diarreas, vómitos y de enfermedades respiratorias que el personal de salud entrevistado ha identificado como frecuentes en la comunidad están estrechamente vinculados con las precarias características de las viviendas, de los servicios básicos y de las condiciones sanitarias de la comunidad antes descrita.

En tiempos de lluvia, las dolencias gastrointestinales suelen manifestarse por la inexistencia de una red de aguas servidas que incide en el desbordamiento de los pozos sépticos que son usados como sustitutos de la red. Asimismo, la inexistencia de dicha red provoca que la práctica de defecar al aire libre no sea rara. Igualmente, la ausencia de un servicio de recogida de desechos repercute en la acumulación de basura y de cadáveres de animales en los espacios donde transcurre la vida cotidiana de niños, mujeres y hombres. Estas condiciones, además, crean un ambiente favorable para el aumento poblacional de roedores e insectos y, con él, la trasmisión de parásitos causantes de dolencias gastrointestinales y pérdida de peso (Botero & Restrepo, 2003).

Las lluvias arrastran y almacenan, en los frecuentes pozos, lagunas y charcas que se forman en las calles de la comunidad, los excrementos de pozos sépticos y de las defecaciones al aire libre, junto a cadáveres de animales en descomposición, creando condiciones en extremo favorables para la proliferación de parasitosis intestinales que afectan el desarrollo y crecimiento de niños y adolescentes, en la medida que causan lesiones en el epitelio intestinal que disminuyen la absorción de nutrientes (WHO/OMS, 1981) (WHO/OMS, 1987) (Solano *et al.*, 2008).

Este escenario guarda correspondencia con los resultados de la investigación adelantada por Fundacredesa en el marco del presente informe, según los cuales el 93% de los sujetos evaluados presentaban infección por parásitos cuya transmisión tiene lugar a través de agua contaminada por heces (Cuadro 7).

**Cuadro 7:** Distribución de los parásitos intestinales encontrados en la población Chino Julio

Medio de Transmisión	Porcentaje de parásitos (%)
Agua y/o alimentos	93,13
Medio ambiente (Suelo y Basura)	6,87

Fuente: Fundacredesa, Estudio de Caracterización de la Pobreza, 2013

Estas aguas constituyen también un lugar perfecto para la reproducción del mosquito que propaga el dengue. No sorprende entonces que, según la Misión Barrio Adentro, el dengue clásico y el hemorrágico representen el 90,21% (81,52% y 8,69%, respectivamente) del total de las enfermedades transmisibles que padecen los vecinos de Chino Julio; mientras que la mayor parte del total restante, el 8,69%, le corresponde a la hepatitis A, enfermedad transmitida por el contacto con heces fecales contaminadas con el virus (Cuadro 8).

**Cuadro 8:** Distribución de la población según Enfermedades Transmisibles

Enfermedades Transmisibles	Masculino		Femenino		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%
TB Pulmonar	0	0	1	1,08	1	1,08
VIH	0	0	0	0	0	0
Sífilis	0	0	0	0	0	0
Enf. de Chagas	0	0	1	1,08	1	1,08
Hepatitis A	5	5,43	3	3,26	8	8,69
Hepatitis B	0	0	0	0	0	0
Hepatitis C	0	0	0	0	0	0
Dengue Clásico	46	50	29	31,52	75	81,52
Dengue Hemorrágico	6	6,52	2	2,17	8	8,69
<b>Total</b>	<b>57</b>	<b>61,95</b>	<b>36</b>	<b>38,04</b>	<b>93</b>	<b>100</b>

Fuente: Misión Barrio Adentro (2012)

Por otra parte, los resultados biomédicos de esta investigación, como ya se ha asomado, sirven de prueba al testimonio de nuestros

colaboradores, según el cual el servicio de agua que abastece la comunidad no es potable o, dicho de otra manera, está contaminada.

La inexistencia del más básico servicio de recolección de desechos obliga a los habitantes de la comunidad a quemar la basura como estrategia para mantener los terrenos de sus casas limpios y evitar acúmulos de desechos sólidos. Como se ha explicado, al enrarecimiento del aire, consecuencia de la quema indiscriminada de plástico, vidrio, tetra-pack, latas, cartones con cubiertas de tintas tóxicas, entre otros, se le une la particularidad de que la distribución de gas en bombonas es limitada en la comunidad; en los pocos lugares donde puede ser adquirido, el precio de venta sobrepasa las posibilidades de compra de la mayoría de los habitantes del sector, por lo cual, según relatos de informantes y colaboradores, en muchas ocasiones se recurre a la leña para cocinar, lo que aumenta aun más los niveles de CO<sub>2</sub> en la comunidad, ya de por sí elevados por la práctica recurrente de la quema de basura. Esta amalgama de gases tóxicos es responsable de la aparición de las enfermedades respiratorias reportadas por la Misión Barrio Adentro. El asma bronquial, consecuencia directa de lo antes descrito, constituye la segunda enfermedad no transmisible que más padecen las personas de Chino Julio, arrojando un porcentaje de 12,70% (Cuadro 9).

**Cuadro 9:** Distribución de la población según Enfermedades Crónicas no Transmisibles (ECNT)

Entidad Nosológica	Masculino		Femenino		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
HTA <sup>a</sup>	148	12,18	165	13,58	313	25,76
Asmas bronquial	72	5,93	81	6,66	153	12,59
EPOC <sup>b</sup> sin asma Bronquial	6	0,49	7	0,58	13	1,07
Diabetes Mellitus	26	2,14	34	2,80	60	4,94
Tumores Malignos	1	0,08	3	0,25	4	0,33
Card. Isquémica sin IMA	4	0,33	4	0,33	8	0,66
Infarto Agudo de Miocardio	2	0,16	1	0,08	3	0,24
Epilepsia	4	0,33	4	0,33	8	0,66
ECV	2	0,16	4	0,33	6	0,49
Otras	360	29,63	287	23,62	647	53,25
<b>Total</b>	<b>625</b>	<b>51,43</b>	<b>590</b>	<b>48,56</b>	<b>1215</b>	<b>100</b>

Fuente: Misión Barrio Adentro (2012)

<sup>a</sup>Hipertensión arterial    <sup>b</sup>Enfermedad pulmonar obstructiva crónica

## Patrón de consumo alimenticio y estado nutricional

Por si fuera poco, el escenario antes descrito se agrava con la superposición de otro género de dolencias como aquellas originadas por la alimentación. En efecto, los wayuu han ido disminuyendo, paulatinamente, sus hábitos alimentarios tradicionales. Actualmente, la dieta tradicional basada en el consumo de maíz, calabazas, frijoles, pescado y carne de chivo es superada en frecuencia de consumo por las frituras, los refrescos, las pastas, los enlatados, el pan, mortadela, entre otros alimentos industrializados que el mercado capitalista y la política alimenticia del Estado (a través de Merciales y Pdvales) ha ido imponiendo sobre las prácticas y costumbres de los pueblos indígenas.

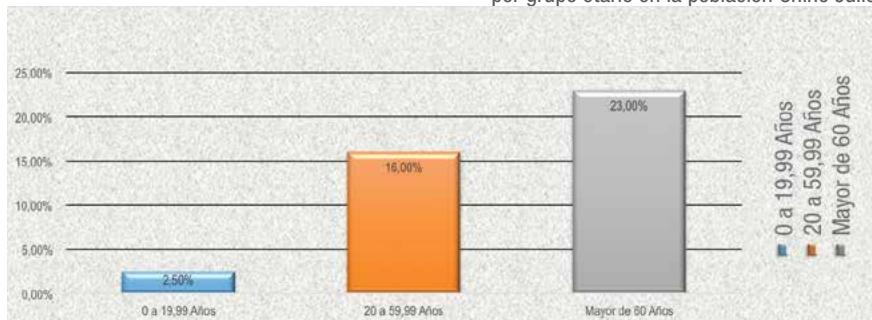
Lo habitual en las rutinas alimenticias de los wayuu de Chino Julio de la actualidad no es -por ejemplo- la carne de chivo sino la pasta; de igual forma, el refresco<sup>8</sup> ha ido sustituyendo a la chicha de maíz como bebida tradicional.

En este contexto no sorprende que la principal enfermedad no transmisible de Chino Julio esté asociada con hábitos alimentarios inadecuados: la hipertensión arterial, con una prevalencia de 25,99% (Cuadro 9). El alto consumo de sal, en el que la ingesta de productos industrializados tal vez cumpla un importante rol, está íntimamente relacionado con la aparición de este padecimiento. Adicionalmente, el elevado consumo de carbohidratos simples (en el caso de los wayuu de Chino Julio principalmente de pasta) y de refrescos conlleva al aumento de grasas y azúcares en el cuerpo que inciden en el desarrollo de la obesidad (Marcos-Daccarett *et al*, 2007) y de la diabetes. Los datos recabados por esta investigación (Gráficos 6 y 7) ponen en evidencia que los niveles de colesterol LDL (popularmente llamado “colesterol malo”) y triglicéridos en la sangre -producto de la alta ingesta de carbohidratos- aumentan con la edad en la comunidad de Chino Julio, lo que -además de corroborar el alto consumo de farináceas y de azúcares observado por la investigación etnográfica- repercute en el deterioro de los vasos sanguíneos (Baldoña *et al*, 2004)

<sup>8</sup> Entre las normas de cortesía actuales de los wayuu de Chino Julio está ofrecer un vaso de Coca-Cola a la persona que llega de visita, como si, de alguna manera, la costumbre de recibir al visitante con un vaso de agua o de chicha de maíz para refrescarlo del calor fuese remplazada, actualmente, por un vaso de refresco. Estas nuevas costumbres se reflejan también en la evidencia de que en las tiendas donde los wayuu compran sus alimentos es muy raro encontrar agua y muy raro no encontrar refresco.

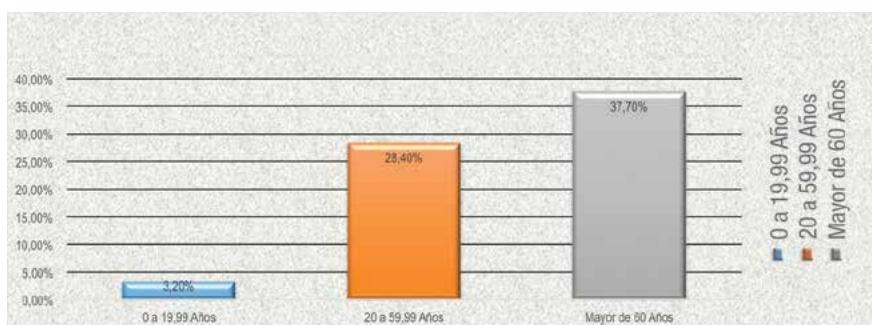
y, como consecuencia, en el padecimiento de ateroesclerosis (Castillo *et al.*, 2005) e infarto al miocardio (Campos *et al.*, 2003; Carpio *et al.*, 2005; García *et al.*, 2009), dolencias cuya propensión incide en otros desórdenes metabólicos como la diabetes y la hipertensión arterial.

**Gráfico 6:** Distribución de concentraciones inadecuadas de Colesterol total por grupo etario en la población Chino Julio



Fuente: Fundacredesa, Estudio de Caracterización de la Pobreza (Agosto 2013)

**Gráfico 7:** Distribución de concentraciones inadecuadas de Triglicéridos por grupo etario en la población Chino Julio



Fuente: Fundacredesa, Estudio de Caracterización de la Pobreza (Agosto 2013)

Asimismo, en concordancia con los resultados obtenidos del perfil lipídico de la población adulta de Chino Julio, es decir, con la prevalencia de adultos con valores inadecuados de Colesterol total y triglicéridos, las mediciones de relación cintura/cadera (distribución de grasa abdominal) dan cuenta también de un patrón de alimentación inadecuado, en la medida que evidencian que más de la mitad (el 52,4%) de los hombres entre 20 y 60 años de la comunidad presentan índices altos (34,9%) y muy altos (17,5%) de relación cintura cadera; mientras que más de un tercio de las

mujeres entre 20 y 60 años (37,8%) muestran índices altos (14,8%) y muy altos (23%) de dicha relación (Cuadros 10 y 11). Este tipo de obesidad está relacionada con el predominio de valores inadecuados de colesterol total y triglicéridos en la población adulta, pudiendo esta situación ser un indicador de enfermedades cardiovasculares en el futuro, debido a la inadecuada ingesta de grasas con efecto cardioprotector y de carbohidratos, principalmente en los hombres. Esta aseveración se respalda con los resultados expuestos en el cuadro 12, los cuales ponen en evidencia que en la población evaluada existe un riesgo potencial o, mejor dicho, un alto riesgo de enfermedades cardiovasculares: en torno al 30% de la población, es decir, casi un tercio de la misma (Cuadro 12).

Las mediciones de la relación cintura/cadera y la distribución de la grasa en estos adultos se asocia con obesidad de tipo androide (obesidad intrabdominal o visceral) y ginecoide (obesidad extrabdominal o subcutáneo), a su vez estos tipos de obesidad se correlacionan, frecuentemente, con el desarrollo de diabetes mellitus e hipertensión arterial (Després *et al.*, 2006; Després, 2006; Nadal, 2008), dolencias a las cuales son más propensos los hombres de la comunidad.

**Cuadro 10:** Distribución porcentual en relación con el índice de cintura/cadera según sexo masculino. Chino Julio

Grupos de Edad	BAJO		MODE-RADO		ALTO		MUY ALTO		TOTAL	
		%		%		%		%		%
20 - 29,99 años		8,8		39,1		30,4		21,7		100,0
30 - 39,99 años		6,7		40,0		33,3		20,0		100,0
40 - 49,99 años		13,4		33,3		40,0		13,3		100,0
50 - 59,99 años		10,0		40,0		40,0		10,0		100,0
<b>Total</b>		<b>9,5</b>		<b>38,1</b>		<b>34,9</b>		<b>17,5</b>		<b>100,0</b>

Fuente: Fundacredesa, Estudio de Caracterización de la Pobreza, Agosto 2013

**Cuadro 11:** Distribución porcentual en relación con el índice de cintura/cadera según sexo femenino. Chino Julio. Agosto 2013

Grupos de Edad	BAJO		MODE-RADO		ALTO		MUY ALTO		TOTAL	
		%		%		%		%		%
20 - 29,99 años		29,0		34,4		23,7		12,9		100,0
30 - 39,99 años		15,1		47,7		18,6		18,6		100,0
40 - 49,99 años		8,9		57,8		24,4		8,9		100,0
50 - 59,99 años		19,6		34,8		28,2		17,4		100,0
<b>Total</b>		<b>19,6</b>		<b>42,6</b>		<b>23,0</b>		<b>14,8</b>		<b>100,0</b>

Fuente: Fundacredesa, Estudio de Caracterización de la Pobreza, Agosto 2013

**Cuadro 12:** Porcentaje de sujetos en riesgo potencial y alto riesgo cardiovascular<sup>9</sup> de la comunidad Chino Julio

Riesgo Potencial y Alto Riesgo (%)		
N	Colesterol	TGC
1.035	33,20 % (n=988)	24,49 % (n=923)

Fuente: Fundacredesa. Ecovipi, 2013

En lo que respecta a la población total evaluada, sin distinción de edad o sexo, una cuarta parte de la misma puede ser considerada obesa, mientras que apenas un 4,03% de la población padece malnutrición por déficit (Cuadro 13).

**Cuadro 13:** Condiciones nutricionales por déficit y exceso en niñas, niños, adolescentes y adultos según el IMC<sup>10</sup> de la comunidad Chino Julio

N	Déficit nutricional (%)	Exceso (%)
1092	4,03	24,63

Fuente: Fundacredesa. Ecovipi, 2013

El cuadro 14 muestra el porcentaje de presencia de anemia y la distribución porcentual según el tipo de anemia (leve, moderada o grave)

<sup>9</sup> Referencia Nacional e Internacional: ILICB & NCEP, 2005. N= tamaño de la muestra según indicador; TGC= Triglicéridos

<sup>10</sup> Índice de Masa Corporal. Referencia Nacional: Encdh, Fundacredesa; N= tamaño de la muestra según indicador.

en la comunidad de Chino Julio. Como puede apreciarse, el 16,22% de los sujetos padece de anemia, con predominio del tipo leve (65%), aunque se presentaron casos de anemia grave (3,57%) y la anemia moderada alcanza una proporción preocupante (32%). Al igual que la obesidad y los niveles no deseados de colesterol total y triglicéridos registrados en la comunidad, los casos de anemia aumentan con la edad (Gráfico 8), lo que es indicador del deterioro del estado nutricional de la población a medida que envejece. En efecto, los datos recogidos y analizados por Fundacredesa evidencian que el grupo etario comprendido entre 0 y 19 años presenta una relación de anémicos de 11,7%. Por su parte, el grupo de personas con rango de edades entre 20 y más de 60 años sobrepasa el 50% de las muestras analizadas: 21,7% entre 20 y 60 años y 28,6% en los mayores de 60 años. Lo que se traduce en que las personas menores de 20 años gozan de mejores condiciones de salud y nutricionales, que el resto de la población.

**Cuadro 14:** Presencia de anemia y distribución según tipo de anemia<sup>11</sup> de la comunidad Chino Julio

N	Presencia de Anemia (%)	Anemia Leve (%)	Anemia Moderada (%)	Anemia Grave (%)
1036	16,22	64,88	31,55	3.57

Fuente: Fundacredesa. Ecovipi, 2013

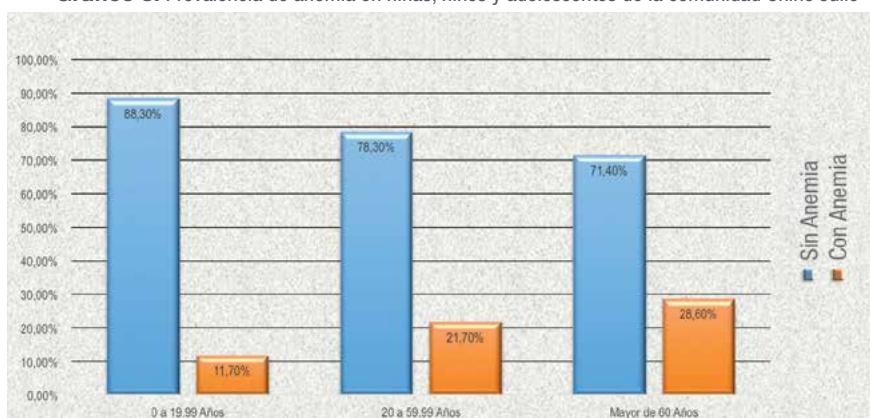
La investigación etnográfica reveló que la ingesta de frutas en la comunidad de Chino Julio proviene más de los árboles y plantas sembradas en los patios de las viviendas<sup>12</sup> que de la compra en expendios de comida, esta particularidad convierte su consumo en estacional, es decir, dependiente de los períodos de fructificación de las diversas plantas presentes en la comunidad. Igualmente, se pudo determinar que precisamente son los niños y adolescentes los que más las consumen, de hecho -por lo general- son ellos los encargados de cosecharlas para el resto de la familia, quizás porque sus tallas ligeras y su mayor agilidad los hace más diestros para

<sup>11</sup> Referencia Internacional OMS, 1980; N= tamaño de la muestra según indicador.

<sup>12</sup> El Cuadro A (Especies vegetales comestibles, terapéuticas y medicinales registradas en patios de viviendas de familias wayuu en Chino Julio), en Anexos, identifica las especies de plantas comestibles y medicinales encontradas en los patios de 36 viviendas de Chino Julio y describe sus usos.

estas labores, a parte del evidente contenido lúdico que la actividad conlleva. En tiempos de fructificación de árboles como el merey, el mango, el semeruco, el hicaco, la guayaba, la guanábana, el mamón, el níspero, entre otros, es usual ver niños y adolescente agrupados bajo los árboles, o encaramados a ellos, consumiendo y recolectando frutas. Al interrogar a una abuela de la comunidad sobre por qué no se unían a la actividad los mayores, respondió que las frutas “son las chucherías de los wayuu pobres” (Anexos: Foto 3), no obstante, no se dispone de mayores evidencias que permitan relacionar la ingesta de frutas de estación con los bajos niveles de obesidad y anemia registrados en niños wayuu de Chino Julio.

**Gráfico 8:** Prevalencia de anemia en niñas, niños y adolescentes de la comunidad Chino Julio



Fuente: Fundacredesa, estudio de caracterización de la pobreza, 2014

## Organización del Poder Popular

Cualquier intento por entender las formas de organización política y comunitaria del pueblo wayuu, tanto en contextos urbanos como rurales, no puede pasar por alto la figura del putchipü’ü o palabrero, ya que el mismo constituye el actor político que motoriza y da sentido al sistema jurídico tradicional de este pueblo. En efecto, varios autores plantean que el sistema jurídico tradicional wayuu constituye un elemento valioso para entender las estructuras políticas bajo las cuales este pueblo organiza sus relaciones de poder y autoridad (Cf Alarcón, 2012; Pérez, 2011; Saler, 2011; Segovia y Nates, 2011). De igual forma, algunos especialistas (Cf Segovia, 2000; Saler, 2011) argumentan que este grupo

social, a pesar de la fuerte interacción que -desde la conquista- sostiene con la sociedad occidental, mantiene sus procedimientos jurídicos-normativos tradicionales, aun en contextos urbanos y/o fuera de sus territorios y comunidades originarias. Lo anterior no supone que las estructuras tradicionales de ejercicio del poder en el pueblo wayuu no hayan sido influenciadas, permeadas o alteradas a partir de la relación con las sociedades criollas de Colombia y Venezuela (Alarcón, 2012), pero sí que su organización política tradicional presenta particularidades que deben ser tomadas en consideración a la hora de entender la forma en que este pueblo organiza sus relaciones de poder y la resolución de sus conflictos internos.

Toda descripción de las formas de organización tradicionales del pueblo wayuu no estaría completa si no tomase en cuenta las relaciones de parentesco, ya que es en la familia extendida donde los wayuu estructuran sus formas elementales de autoridad, reciprocidad y lealtad. En efecto, el núcleo básico de organización política entre este pueblo lo constituye el apüshi o, lo que es lo mismo, el grupo de parientes vinculados entre sí por línea uterina o por parte de madre. El apüshi es el referente básico o elemental de solidaridad grupal y abarca una extensión de hasta cinco o seis generaciones. A él se apela para resolver conflictos, para aplicar castigo a agresores y/o indemnizaciones a agredidos. Al mismo tiempo, las decisiones importantes en la vida de los individuos están subordinadas a los intereses del apüshi, donde la máxima autoridad -por lo general- recae en el tío materno de mayor edad (talaula), aunque existen casos en que dicha autoridad es transferida a la mujer más vieja del grupo familiar. La noción de transgresión, infracción, castigo, obediencia y lealtad, no recae sobre el individuo sino en el apüshi. De este modo, si una persona comete una falta, la responsabilidad -en el sistema jurídico tradicional wayuú- no recae sobre aquella, sino sobre toda la familia emparentada por línea materna. De igual forma, si un individuo es agraviado, la ofensa se extiende a todos los miembros del apüshi.

En ese escenario es donde la figura de putchipü'ü o palabrero adquiere sentido, pues es él quien representa los intereses del apüshi. Dicho de otra manera, la intermediación entre dos o más apüshi en conflicto o desacuerdo es la función más importante del putchipü'ü. Su rol consiste en resolver, a través del diálogo, los conflictos que surjan entre clanes, familias o personas, los cuales, al fin y al cabo, involucran al apüshi.

Desde el año 2010, el putchipǘü o palabrero fue reconocido por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) como parte del Patrimonio Inmaterial de la Humanidad. El palabrero encarna un sistema, una forma, autóctona y tradicional, de derecho consuetudinario que es reconocido tanto por el Gobierno venezolano como por el colombiano.

El palabrero, mediante el diálogo, busca la solución de los problemas de cualquier índole que puedan surgir entre los wayuu. La solución se obtiene, por lo general, a través de una compensación material que deberá cancelar el agresor a la familia agredida, previa negociación con el palabrero. La intervención de un palabrero se da cuando hay hechos de sangre, un arreglo o desarreglo matrimonial, así como en cualquier otra situación de conflicto que amerite un interlocutor.

En Chino Julio, el putchipǘü goza de prestigio y respeto, lo que le asigna autoridad en la toma decisiones comunitarias. Según testimonios de informantes y colaboradores, en la comunidad cada familia wayuu tiene un putchipǘü, el cual puede estar ligado a un apüshi por vínculos de parentesco o de alianza. Salvo raras excepciones, un putchipǘü representa a varios apüshi. Tradicionalmente, su rol era interpretado por hombres, sin embargo, en la actualidad existen mujeres putchipǘü en Chino Julio.

A nivel de la organización formal, cada uno de los sectores de Chino Julio cuenta con un comité indígena y el representante de cada comité es el putchipǘü o palabrero del sector. Sin embargo, esta forma tradicional de ejercicio del poder, en la actualidad, puede entrar en conflicto con estructuras modernas de organización comunitaria y ejercicio del poder, como los consejos comunales, partidos, políticos e iglesias evangélicas.

Como se ha dicho, cada uno de los 6 sectores de Chino Julio posee un consejo communal dirigido por voceros y voceras que son escogidos mediante sufragio popular cada dos años. Los consejos comunales de los respectivos sectores de la comunidad son los siguientes:

- Sutchin Wayataain (sector 1)
- La fuerza de nuestro trabajo (sector 2)
- Chino Julio Apünüin (sector 3)
- Chino Julio 4 (sector 4)
- Waapain wanee wopú anasü (sector 5)
- Watchinjeejatu (sector 6)

De estos seis consejos comunales, únicamente tres tienen casa comunal: los de los sectores 1, 2 y 4. La totalidad de ellos están conformados por mesas técnicas de agua, energía, salud y tierra. Cada una de estas mesas técnicas circunscribe su marco de acción a sus respectivos sectores, con excepción del comité de tierra, que engloba toda la comunidad. Según los respectivos voceros y voceras, la comuna está en proceso de creación, incluso ya le han dado nombre: Renacer del Pueblo.

Existen otras organizaciones políticas que hacen vida en la comunidad, tales como el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), Un Nuevo Tiempo (UNT), Primero Justicia (PJ) y el Partido Comunista de Venezuela (PCV). Igualmente, diversas órdenes e iglesias evangélicas organizan actividades comunitarias de las cuales participa un porcentaje importante de la comunidad, según relato de un pastor entrevistado.

Las relaciones entre estas formas modernas y las tradicionales de organización comunitaria y de representación política, no están exceptas -como se ha señalado- de contradicciones y conflictos, aunque en ciertos escenarios establecen vínculos de complementariedad y alianza. Es decir, en ciertos contextos, consejos comunales, partidos políticos y congregaciones religiosas, entran en conflicto con la autoridad tradicional que representa el putchipü'ü, mientras que en otros escenarios establecen relaciones de reciprocidad y alianza. Podría señalarse, entonces, que la articulación entre las formas tradicionales y modernas de representación política y de ejercicio del poder está en procesos de configuración o, por lo menos, no es estable ni uniforme.

## Programas sociales

En la comunidad han sido implementadas diversas misiones y políticas públicas y sociales, a saber:

- Programa de Alimentación Escolar (PAE)<sup>13</sup>
- Misión Robinson I-II y Misión Ribas
- Misión Identidad
- Amor Adulto Mayor
- Hijos de Venezuela
- Gran Misión Vivienda<sup>14</sup>
- Saber y Trabajo
- Misión Barrio Adentro<sup>15</sup>
- Misión AgroVenezuela
- Pdval

Únicamente las dos últimas, es decir, la Misión Agro Venezuela y Pdval, fracasaron. La primera porque, según el vocero principal del Consejo Comunal del sector 4, los terrenos de la comunidad son poco propicios para el desarrollo de actividades agropecuarias y la segunda porque, según el mencionado vocero, el ente encargado de proveer los productos para la venta, no desempeñaba bien su labor. Tanto la inauguración como la administración de dicho Pdval fueron lideradas por el Consejo Comunal del sector 4 y su sede estuvo ubicada en la casa comunal de dicho sector (Anexos: Foto 130).

---

<sup>13</sup> La descripción sobre su funcionamiento ha sido desarrollada en el apartado Educación y programas de alimentación escolar del presente informe.

<sup>14</sup> Las particularidades de esta política pública han sido tratadas en el apartado Vivienda, infraestructura y servicios básicos del presente informe

<sup>15</sup> Las características de esta Misión han sido tratadas en el apartado Servicios de Atención Médica del presente informe



## **CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES**

La población de Chino Julio, dadas sus características socioeconómicas, el precario estado de su infraestructura comunitaria, la inexistencia o mal funcionamiento de algunos servicios básicos, las inapropiadas condiciones sanitarias tanto de las viviendas como de la comunidad en su conjunto, la ineficacia e inoperatividad de sus centros de salud y el preocupante estado nutricional que presenta depende de las políticas públicas para su desarrollo integral. La particularidad que a esta comunidad asigna el hecho de estar conformada, en su gran mayoría, por indígenas del pueblo wayuu, obliga a la adaptación de dichas políticas a las realidades culturales concretas de este pueblo. En efecto, como se argumentará más adelante, toda política o programa social puesto en práctica en esta comunidad debe ser adecuado a las especificidades del pueblo wayuu no solo porque así lo disponen los artículos 119, 120 y 121 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, sino también -como veremos- para garantizar su éxito, buen funcionamiento y eficacia. Las conclusiones y recomendaciones que siguen se detallan, desglosan y enumeran a partir de los principales indicadores que afectan el bienestar de la comunidad estudiada.

### **Actividades económicas, fuentes de ingreso y empleo**

1. Estímulo y apoyo, a través de asesoría técnica y otorgamiento de créditos, a las actividades productivas exitosas puestas en práctica de manera espontánea e irregular por algunos habitantes de la comunidad (talleres de confección de ropa y accesorios tradicionales y/o occidentales, talleres mecánicos y de latonería y pintura, carpinterías, herrerías, entre otros), tomando en consideración que la forma básica y elemental de organización productiva del pueblo wayuu radica en la familia extendida o apúshi. Dada esta particularidad, el apoyo a actividades económicas en Chino Julio debe tener como centro y base más al apúshi que a otras formas de organización comunitaria no fundamentadas en relaciones de parentesco, como por ejemplo los consejos comunales.
2. Fomentar la creación de cooperativas de transporte conformadas por aquellas personas que en la comunidad

funcionen como conductores “piratas” de taxis o carros “por puesto”, con el objeto de regularizar la actividad, así como de facilitar el acceso a créditos y recursos financieros que les permitan prestar un servicio de calidad. Esta iniciativa podría también solucionar, en parte, las deficiencias de transporte que -como ha determinado esta investigación- forman parte de la rutina de los vecinos de la zona.

3. Tomando en cuenta que la cría de ganado, principalmente caprino y bobino, forma parte de las dinámicas culturales tradicionales del pueblo wayuu, y que numerosas familias de Chino Julio obtienen ingresos con el ejercicio de esta práctica económica, se recomienda la elaboración de un proyecto de investigación que vislumbre la posibilidad de adecuar los amplios terrenos baldíos del sector 6 para el desarrollo de actividades de cría y pastoreo de vacas, cabras, chivos y ovejos, con el objeto de restringir esta actividad a áreas rurales próximas a la comunidad, impidiendo así que los animales deambulen por las zonas pobladas de la misma, con el propósito de evitar molestias en los vecinos y disminuir la posibilidad de contaminación del suelo por heces fecales.
4. Tomar medidas que combatan el contrabando a gran escala en la región, lo cual presume (según testimonios recogidos en la comunidad) involucra no solo a mafias organizadas, sino también a funcionarios públicos. Esto con la intención de asegurar el abastecimiento de alimentos y evitar la especulación de precios que afecta a los sectores menos favorecidos de la población. Sin embargo, dichas medidas deben partir del principio de que el tránsito a pequeña escala de productos y mercancías entre indígenas wayuu a ambos lados de la frontera colombo-venezolana no debe ser criminalizado, ya que el mismo forma parte de las redes solidarias y familiares ancestrales que este pueblo, ubicado en ambos lados de la línea que separa Colombia y Venezuela, ha entretejido mucho antes de la conformación de los estados nacionales y cuyos derechos están garantizados por la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela en los artículos 119, 120, 123 y 126.

## Infraestructura y servicio básicos

1. Construcción inmediata de una red de aguas servidas y de aguas servidas con el objetivo de acabar con el método de deposición de excretas a través de letrinas, pozos sépticos y defecaciones “al aire libre”, las cuales aparentan ser una de las principales causas de la alta contaminación parasitaria que arrojaron las pruebas coproparasitológicas realizadas por Fundacredesa.
2. Construcción inmediata de una red de alcantarillado en la comunidad, con el objeto de acabar con las concentraciones de aguas servidas frecuentes en las calles de Chino Julio, principalmente durante la estación lluviosa.
3. Implementación inmediata de un servicio de recolección de desechos sólidos y limpieza de la comunidad, con la doble intencionalidad de, por un lado, acabar con la copiosa acumulación de basura en las calles, que favorece la propagación de parásitos y vectores (insectos, roedores, entre otros) transmisores de enfermedades que ponen en riesgo la salud de los habitantes del sector y, por otro, erradicar la práctica recurrente de la quema de basura, posible responsable de la aparición de las enfermedades respiratorias registradas en la comunidad causadas, probablemente, por la contaminación del aire producto de los gases tóxicos que emanen de dicha práctica.
4. Implementar un servicio público o comunitario de distribución y venta de bombonas de gas en la comunidad, a fin de generar fuentes de empleo y de garantizar la disponibilidad del servicio a precios bajos y justos, con el objeto, por un lado, de disminuir el gasto de las familias aumentado así su capacidad de compra o de ahorro y, por otro, atenuar el impacto que sobre la salud y el medio ambiente trae la emisión de CO<sub>2</sub> en la atmósfera por el uso de leña para cocinar. De igual forma, el suministro constante y a bajo costo de gas probablemente menguará la tala indiscriminada de los escasos recursos forestales en la región.
5. Dado que en la comunidad existen personas que obtienen ingresos de la recolección y venta de materiales de desecho reciclables (principalmente metales, papel y cartón), se recomienda implementar un plan de clasificación de la basura con la finalidad de:

- a. Contribuir a atenuar el impacto ambiental que los rellenos sanitarios generan.
- b. Disminuir la cantidad de basura a recoger por el servicio de aseo urbano (hasta ahora inexistente).
- c. Aumentar las fuentes de ingreso y facilitar el trabajo de las familias dedicadas a la recolección de basura reciclable.
6. Realizar estudios que determinen la carga de contaminación del agua consumida por los habitantes del sector, ya que el alto índice de contaminación por parásitos a través del agua (93,13%), comprobada por el presente estudio, hacen sospechar que el agua provenga contaminada desde las plantas de tratamiento.

## **Vialidad y transporte**

1. Asfaltar y crear una red de alcantarillado y canalización de aguas en las calles de la comunidad, con la intención de disminuir o suprimir la constante acumulación de charcas y pozos donde la lluvia arrastra y acumula materia fecal y basura, creando condiciones favorables para la propagación tanto de parásitos como del mosquito transmisor del dengue, patología que representa 90,21% del total de las enfermedades transmisibles registradas en la comunidad.
2. Crear nuevas líneas de transporte público que satisfagan las necesidades de desplazamiento de los habitantes del sector.
3. Renovar, repotenciar y/o actualizar los vehículos de las pocas líneas de transporte público que prestan servicio en el sector, ya que los que actualmente están en uso se encuentran en evidente estado de deterioro.
4. Implementar un servicio público de transporte eficiente en horarios nocturnos, dado que en la actualidad los habitantes de sector afrontan dificultades para salir o entrar de la comunidad en horas de la noche.
5. Incentivar la regularización y conformación de cooperativas de transporte entre los vecinos de la comunidad que se dedican a la conducción de carros “piratas” “por puesto”, con el doble objetivo de mejorar la calidad del servicio de transporte público, por un lado, y de generar fuentes de

ingreso por otro, tal como se propone en la recomendación N° 2 del apartado “Actividades económicas, fuentes de ingreso y empleo”.

## Educación

1. Investigar y profundizar en las causas que originan las deficiencias y las carencias en la ejecución del Programa de Alimentación Escolar (PAE), las cuales -según testimonios recogidos- involucran desde infraestructuras inadecuadas hasta posibles casos de ineficiencia y/o corrupción en la distribución de insumos para la elaboración de los menús escolares.
2. Poner en ejecución proyectos de investigación que evalúen y mejoren los programas de educación intercultural bilingüe, con el objeto de garantizar los derechos consagrados en el artículo 121 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, según el cual los pueblos indígenas tienen derecho a mantener y desarrollar su identidad étnica y cultural, cosmovisión y valores, entre otros. mediante una educación propia e intercultural bilingüe. Así como para el cumplimiento del Decreto Presidencial N° 1.795, del 27 de mayo de 2002, donde se establece la obligatoriedad del uso oral y escrito de las lenguas tradicionales y ancestrales en todos los planteles, públicos y privados, ubicados en comunidades indígenas, incluso en zonas urbanas.
3. Emprender una investigación que determine si el alto porcentaje de estudiantes con “problemas de aprendizaje” en el Instituto de Educación Especial Suwarala Woumain (más del 40% de la matrícula total) tiene que ver con un diagnóstico equivocado consecuencia de la aplicación de un instrumento psicotécnico redactado en español, lengua “extraña” para la mayoría de los niños y adolescentes inscritos en el plantel, cuya lengua materna es el wayuuai.
4. Supervisar y evaluar las instalaciones físicas de los centros educativos de la comunidad, con el objetivo de reparar y hacer mantenimiento de las instalaciones físicas que lo ameriten.

## **Atención Médica**

1. Emprender una investigación que determine las causas por las cuales tres cuartas partes de los ambulatorios de la comunidad están clausurados o no prestan servicio.
2. Emprender una investigación que esclarezca las razones por las cuales el único ambulatorio operativo en la comunidad carece de una dotación adecuada de insumos y medicinas.
3. Reactivar inmediatamente los ambulatorios y centros de salud que en la actualidad no prestan servicio.

## **Deporte y recreación**

La comunidad de Chino Julio cuenta únicamente con una cancha deportiva (en el sector 4) para atender la demanda de una población aproximada de 3.167 habitantes (Misión Barrio Adentro, 2012). Por otra parte, las instalaciones de dicha cancha están deterioradas y requieren mantenimiento. Asimismo, no existen lugares para la recreación y el esparcimiento, en vista de lo cual se recomienda:

1. Ejecución de obras de mantenimiento y rehabilitación de la única cancha deportiva en la comunidad.
2. Construcción de nuevas instalaciones deportivas en todos los sectores de la comunidad.
3. Construcción de plazas y parques para la recreación y el esparcimiento comunitario, adaptadas a las particularidades culturales del pueblo wayuu.
4. Algunos habitantes del sector manifestaron el deseo de la construcción de un museo de historia y cultura de pueblo wayuu, con fines didácticos y creativos.

## **Vivienda**

1. Impulsar e intensificar la construcción de viviendas dignas a través de la Gran Misión Vivienda Venezuela, tomando en cuenta las particularidades culturales de este pueblo, a saber:
  - a. Considerar la importancia cultural, social y económica que tienen las enramadas para el pueblo wayuu, a la hora

de diseñar y edificar viviendas en el marco de la Gran Misión Vivienda Venezuela, ya que es necesario prever la construcción de espacios adecuados a las formas de vida y los patrones culturales de este pueblo indígena, con el fin de asegurar la continuidad de sus valores, representaciones y prácticas culturales consagradas en los artículos 120 y 121 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.

- b. Igualmente, todo proyecto habitacional en la zona debe tomar en consideración los patrones residenciales y de asentamiento del pueblo wayuu, el cual, en su concepción de familia, engloba primos y primas, tíos y tías, abuelos y abuelas, nietos y nietas, de varias generaciones, emparentados por vía uterina. Dicho de otra forma, la conformación de la familia wayuu es extensiva y, por tanto, suele ser considerablemente más numerosa que la familia nuclear criolla de las zonas urbanas (conformada por padres e hijos), abarcando a todos los parientes vinculados entre sí por parte de la madre. Por esta razón debe tomarse en consideración que toda familia wayuu siempre será más numerosa que el común de las familias venezolanas.
  - c. El diseño y elaboración de toda vivienda en el estado Zulia debe tomar en cuenta las condiciones climáticas de la región, caracterizadas por el predominio de altas temperaturas durante todo el año. Por este motivo, las viviendas edificadas por la Gran Misión Vivienda Venezuela deben contemplar un criterio bioclimático en su diseño y en los materiales empleados, con la finalidad de que redunde en el bienestar y la comodidad de las familias que en ella residirán.
2. Es necesario que la red externa de suministro de agua sea conectada a la red de la distribución interna de las viviendas con el fin de disminuir condiciones favorables para la propagación de parásitos, ya que su acopio, almacenamiento y transporte en recipientes, desde las tuberías externas hasta su uso último, incrementa la posibilidad de contaminación.

## Alimentación

Los resultados de la evaluación biomédica de esta investigación han determinado una tendencia preocupante hacia el incremento de los niveles de colesterol total, triglicéridos, obesidad y anemia, proporcional al aumento de la edad. Por su parte, la observación etnográfica ha revelado que el consumo de frutas, proveniente en su mayoría de plantas cultivadas en los patios de las viviendas, es mayor en niños y adolescentes que en adultos. No obstante, no disponemos de otras evidencias que nos permitan establecer una causalidad entre este aspecto cultural y el deterioro del perfil nutricional a medida que la edad aumenta.

Sí es posible relacionar aquellos indicadores de una alimentación inapropiada, que configuran -como hemos argumentado- a la población adulta de Chino Julio como candidatos de alto riesgo a padecer enfermedades cardiovasculares y anemia, con la sustitución de la dieta tradicional wayuu (basada fundamentalmente en el consumo de maíz, auyama, frijoles, pescado y carne de chivo), por productos alimentarios ajenos a su cultura y provenientes de la industria alimenticia, distribuidos tanto por el Estado Nacional a través de Mercales y Pdvales, como por el mercado capitalista.

Lo “tradicional” entre los wayuu de Chino Julio pareciera no ser la chicha de maíz o la carne de chivo, sino el refresco y la pasta. Ante este escenario, lo apropiado pareciera ser una vuelta a la comida tradicional y ancestral de dicho pueblo. En este sentido, este estudio recomienda lo siguiente:

Reactivar el Pdval clausurado en la casa comunal del sector 4 de la comunidad, adaptando su oferta de productos a la dieta tradicional wayuu, es decir, ofrecer maíz en lugar de harinas refinadas, chicha de maíz en lugar de refresco, carne de chivo en lugar de pasta, entre otros.

Inaugurar Mercales en los otros sectores de la comunidad donde no existe posibilidad de adquirir alimentos si no es a través de revendedores e intermediarios, lo que aumenta notoriamente el gasto de las familias. De igual forma, se sugiere adaptar la oferta de dichos Mercales a las características de la dieta ancestral wayuu.

Indagar en las causas que inciden en el funcionamiento deficiente y/o nulo del PAE en algunos planteles educativos y tomar medidas al respecto.

Incorporar al PAE productos alimenticios y recetas tradicionales del pueblo wayuu, con la doble finalidad de preservar los valores culturales tradicionales y de mejorar el nivel nutricional de niños, niñas y adolescentes.

Abrir casas de alimentación en los seis sectores de la comunidad y ofrecer en ellos alimentos preparados tradicionales del pueblo wayuu.

Estas medidas, aparte de -como se ha dicho- mantener la vitalidad de los valores culturales tradicionales de los wayuu y mejorar la calidad nutricional, podrían redundar también en la generación de fuentes de empleo y de ingresos en la medida que se incorpore a productores locales y/o de la comunidad a la red de proveedores de los programas alimentarios del Estado Nacional.



## REFERENCIAS

- Alarcón, P. J.** (2012). Revitalización y cambios en las prácticas del Pütchipü. Presente y Pasado. *Revista de Historia*, 17 (34):157-168.
- Boldova, R., Cenarro, A., Gonzalvo, M., & González, P.** (2004). Hiperlipidemias secundarias. Mecanismos etiopatogénicos. Impacto vascular y tisular de las hiperlipidemias. *Medicine*, 9(18): 1105-1114
- Botero, D. & Restrepo, M.** (2003). *Parasitosis humanas*. Medellín: CIB: Corporación para investigaciones biológicas.
- Campos, G., Ryder, E., Diez-Ewald, M., Rivero, F., Fernández, V., Raleigh, X., Arocha-Piñango, C.L y Grupo para el estudio del Fibrinógeno como Factor de Riesgo Coronario en Venezuela (FRICVE).** (2003). Prevalencia de obesidad e hiperinsulinemia en una población aparentemente sana de Maracaibo, Venezuela y su relación con las concentraciones de lípidos y lipoproteínas del suero. *Invest Clin* 44(1): 5-19.
- Castillo, S., Bonneau, G., Sánchez, A., Ceballos, B., Malarczuk, C., Medina, G. Castillo, C.** (2005). Factores de riesgo aterogénico y síndrome metabólico. *Acta Bioquím Clín Latinoam*, 39(4).
- Carpio, F., Croce, N. & Morales, V.** (2005). Hipercolesterolemia y factores de riesgo asociados, Ambulatorio Urbano II Dr. Leonardo Ruiz Pineda II, San Agustín del Sur, Caracas, Venezuela, año 2002. *Revista de la Facultad de Medicina, Universidad Central de Venezuela*, 1(28).
- De Saussure, F.** *Decreto Presidencial 1.795 de obligatoriedad del uso de los idiomas indígenas*. Gaceta Oficial N° 37.453 del 29 de mayo de 2002. (1998). *Curso de lingüística general*. Alianza Editorial, Barcelona.
- Després, JP & Lemieux, I.** (2006). Abdominal obesity and metabolic syndrome, *Nature* 2006, 444: 881-887
- Despres, JP.** (2006). Is visceral obesity the cause of the metabolic syndrome?. *Ann Med*. 2006;38: 52-63.
- García Canclini, N.** (1989). *Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México, Grijalbo.
- García, R., Camargo, F., García, D. & Hernández, A.** (2009). Comportamiento de algunas variables relacionadas con la atención al Infarto del Miocardio Agudo. *Revista Cubana de Investigaciones Biomédicas*, 28(4).

**Giddens, A.** (2007). *Sociología*. Madrid, Alianza editorial.

**Instituto Nacional de Estadística.** XII Censo de población y vivienda 2011. [Online]; 2011. Disponible en: "<http://www.redatam.ine.gob.ve/Censo2011/index.html>" <http://www.redatam.ine.gob.ve/Censo2011/index.html>.

**Marcos-Daccarett, N. J., Núñez-Rocha, G. M., Salinas-Martínez, A. M., Santos-Ayarzagoitia, M., & Decanini-Arcaute, H.** (2007). Obesidad como Factor de Riesgo para Trastornos Metabólicos en Adolescentes Mexicanos, 2005. *Rev. salud pública*, 9(2): 180-193.

**Misión Barrio Adentro.** (2012). *Análisis de la Situación de Salud, Maracaibo, Edo. Zulia.*

**Nadal, JF.** (2008). Obesidad intraabdominal y riesgo cardiometabólico. *Atención Primaria*, 40(4):199-204.

**Pérez, L.** (2011). Shawantama'ana: socioestética de un espacio de tránsito wayuu. *Diálogo de Saberes*, 10, 44-56.

**Ruiz, N., Castillo, V., Colina, F., & all, e.** (2011). Factores de Riesgo Cardiovascular y Perfil Apolipoprotéico en un Grupo De Adultos Atendidos en un Centro Publico de Salud del Estado Carabobo, Venezuela. *Rev Peru Med Exp Salud Publica*, 28(2): 247-55.

**Saler, B.** (2011). "Los Wayú (Guajiro)", en Perera, Miguel Ángel (Ed.) (2011). *Los aborígenes de Venezuela, volumen III (2da Ed.)*: 923-965. Caracas: Editorial Exlibris, Fundación La Salle de Ciencias Naturales.

**Segovia, Y.** (2000a). Interpretación antropológica del mal en la sociedad Wayuu. (Lectura desde un trabajo de campo en la cárcel). *Redalyc*, 10 (29): 407-420.

**Segovia, Y.** (2000b). El crimen y el deber-ser en la sociedad Wayuu. *Revista del Centro de Investigaciones Penales y Criminológicas / Universidad de Los Andes*, 18-19: 31-53

**Segovia, Y. y Nates, B. (comp).** (2011). *Territorios, identidades y violencias*. Universidad de los Andes, Consejo de Publicaciones.

**Solano, L., Acuña, I., Barón, M., Morón De Salim, A., & Sánchez, A.** (2008). Influencia de las parasitosis intestinales y otros antecedentes infecciosos sobre el estado nutricional antropométrico de niños en situación de pobreza. *Parasitol Latinoam*, 63:12-19.

**WHO/OMS.** (1981). Infecciones intestinales por protozoos y helmintos. Serie de informes técnicos. *Organización Mundial de la Salud (OMS), Report No.: 66.*

**WHO/OMS.** (1987). Prevention and control of intestinal parasitic infections. Report of a WHO expert committee. Geneva: World health organization, WHO expert committee on prevention and control of intestinal parasitic infections. *Organización Mundial para la Salud (OMS), Report No.: 749.*



## ANEXOS - Cuadros

Cuadro A: Especies vegetales comestibles, terapéuticas y medicinales registradas en patios de viviendas de familias wayúu en Chino Julio

Nombre Común	Nombre Científico	Uso	Partes Utilizadas
Aguacate	<i>Persea americana</i>	Alimentación	Fruto
Ají	<i>Capsicum sp</i>	Medicinal: salpullidos y antimicótico dérmico. Alimenticio: saborizante	Fruto
Albahaca morada	<i>Ocimum sp.</i>	Alimentación: saborizante. Uso recogido en apenas un caso. Medicinal: bronquitis, lesiones dérmicas, dolores renales, diurético, cálculos, diabetes.	Hojas
Auyama	<i>Cucurbita máxima</i>	Alimentación	Fruto
Cambur	<i>Musa paradisiaca</i>	Alimentación	Fruto
Caraotas	<i>Phaseolus vulgaris</i>	Alimentación	Semillas
Ciruela de huesito	<i>Spondias purpurea</i>	Alimentación	Fruto
Coco	<i>Cocos nucifera</i>	Alimentación	Fruto
Cují trupillo	<i>Prosopis juliflora</i>	Medicinal: antiinflamatorio, tratamiento de golpes y fracturas. Alimentación para animales domésticos	Madera, raíz
Chirimoya	<i>Annona cherimola</i>	Alimentación	Fruto
Guanábana	<i>Annona muricata</i>	Alimentación	Fruto
Guayaba	<i>Psidium guajava spp.</i>	Alimentación	Fruto
Hicaco	<i>Chrysobalanus icaco</i>	Alimentación	Fruto

Nombre Común	Nombre Científico	Uso	Partes Utilizadas
Indio Desnudo	<i>Bursera simaruba</i>	Medicinal: lesiones en la piel, parásitos intestinales  Cosmético: suavizante para la piel femenina y del recién nacido.  Ritual: al igual que con la palissa o palisse, con trozos de su madera se preparan infusiones para limpiar la piel de la iniciada o majayut con el objeto d embellecer su cuerpo y piel.	Tronco
Lechosa	<i>Carica papaya</i>	Alimentación	Fruto
Limón	<i>Citrus sp.</i>	Alimentación (condimento, saborizante)	Fruto
Maíz	<i>Zea mays</i>	Alimentación	Semillas
Malúa	-	Medicinal: sus hojas en infusión son usadas para dar baños en niños con la finalidad de prevenir la gripe	Hojas
Mamón	<i>Melicoccus bijugatus</i>	Alimentación	Fruto
Mango	<i>Mangifera indica</i>	Alimentación	Fruto
Matalupia	-	Medicinal: tratamiento de diarreas y dolores abdominales	Raíz
Matarratón	<i>Gliciphidia Sepium</i>	Se usa para purificar viviendas y negocios y como insecticida y plaguicida.  Medicinal: en el tratamiento de la piel y dolencias cutáneas como erupciones y hongos.	Hojas
Merey	<i>Anacardium occidentale</i>	Alimentación	Fruto
Naranja	<i>Citrus sp.</i>	Alimentación	Fruto

Nombre Común	Nombre Científico	Uso	Partes Utilizadas
Níspero	<i>Manilkara huberi</i>	Alimentación	Fruto
Olivo	<i>Capparis adoratissima</i>	Alimentación de personas y animales (cabras y cerdos)	Fruto
Onoto	<i>Bixa Orellana</i>	Medicinal: antimicótico, desinfectante, diurético, cicatrizante, quemaduras, digestivo, laxante, desinflamatorio.  Cosméticos: en el pasado, las mujeres wayúu pintaban y maquillaban sus rostros con semillas de onoto con fines estéticos. Esta práctica se encuentra casi en desuso	Semillas
Palissa o Palisse (wayuunaiki)	<i>Arrabidea chica</i>	Medicinal: cólicos, dolores menstruales, incremento de la fertilidad, quemaduras en la piel, problemas dérmicos, intestinales y estomacales. En infusión, es usada para bañar a niños recién nacidos, con la finalidad de proteger sus delicadas pieles.  Cosmético: embellecimiento de la piel.  Ritual: es utilizado en los rituales de iniciación femenina o en el encierro de la majayut. La iniciada bebe y limpia su piel con infusiones de las esta planta, con la finalidad de embellecer su piel y su cuerpo.	Hojas
Parchita	<i>Passiflora edulis</i>	Alimentación	Fruto
Patilla	<i>Citrullus lanatus</i>	Alimentación	Fruto
Plátano	<i>Musa balbisiana</i>	Alimentación	Fruto

Nombre Común	Nombre Científico	Uso	Partes Utilizadas
Sábila	<i>Aloe vera</i>	Medicinal: gripes, resfriados, tratamiento de quemaduras	Savia
Sangría	<i>Lithodora fruticosa</i>	Medicinal: tratamiento contra la anemia y presión arterial. Recogido su uso en el tratamiento de hemorroides y de alergias cutáneas. En infusión se le atribuyen propiedades calmantes y tranquilizantes.	Hojas
Semeruco	<i>Malpighia emarginata</i>	Alimentación	Fruto
Tabaco	<i>Nicotiana tabacum</i>	Medicinal: parásitos intestinales	Hojas
Tamarindo	<i>Tamarindus indica</i>	Alimentación	Fruto
Tamarindo Chino	<i>Averrhoa carambola</i>	Alimentación	Fruto
Tapara	<i>Crescentia L</i>	Utilitario: usada fabricación de utensilios Medicinal: la pulpa del fruto en el tratamiento de la sarna	Fruto
Topocho	<i>Musa sp.</i>	Alimentación	Fruto
Toronjil	<i>Melissa officinalis</i>	Medicinal: tranquilizante, insomnio	Hojas
Yuca dulce	<i>Manihot aipi</i>	Alimentación	Tubérculo
Zapote	<i>Pouteria sapota</i>	Alimentación	Fruto

## ANEXOS - Fotografías

Foto 1:  
Casa Comunal del sector 4 de la comunidad de Chino Julio, rinde homenaje al fundador de la comunidad, el luchador social e indígena Julio González



Foto 3:  
Niño recolectando guayabas en un patio de la comunidad



Foto 4:

Fruto de Trupillo o Cují en un patio  
de la comunidad



Foto 6:

Árbol de mataratón



Foto 5:

Limonero



Foto 7:  
Hojas de mataratón



Foto 8:  
Níspero



Foto 9:  
Plátano y chirimoya



Foto 10:  
Cultivo de Yuca en el patio de una vivienda



Foto 11:  
Árbol de semeruco



Foto 12:  
Cocotero



Foto 13:  
Recolección de mamón



Foto 14:  
Mamones colectados en un patio de Chino Julio



Foto 15:  
Cortes en el tronco de un árbol  
de Indio Desnudo



Foto 16:  
Árbol de indio desnudo  
en un patio de Chino Julio



Foto 17:  
Hojas de palissa o palisse



Foto 18:

Planta de palissa en un patio de Chino de Julio



Foto 19:

Madera de trupillo



Foto 20:  
Árbol de olivo



Foto 21:  
Detalle de la hoja y del fruto del “olivo”



Foto 22:

Planta de caraota en un patio de Chino Julio



Foto 23:

Árbol de mango en el patio de la casa comunal del sector 4 de Chino Julio



Foto 24:  
Árbol de merey en una vivienda de Chino Julio



Foto 25:  
Fruto de merey recolectado en una calle de Chino Julio



Foto 26:

Plantas de tabaco en un patio de Chino Julio



Foto 27:

Árbol de tapara

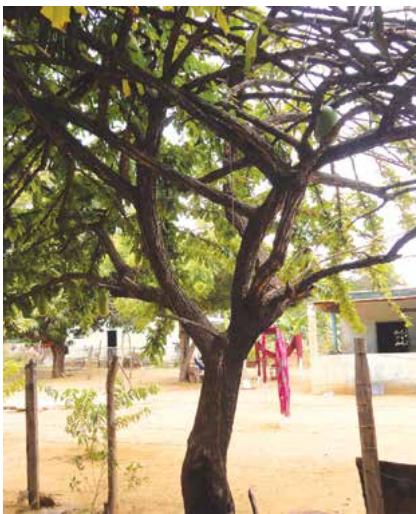


Foto 28:  
Semillas de keepisüi



Foto 29:  
Raíces de mapurito



Foto 30:

Raíz no identificada, usada en el tratamiento de hemorragias, dolores menstruales y malestares estomacales



Foto 31:

Esta planta, de la cual nuestros informantes declararon no conocer su nombre, no es sembrada en los patios, sino que crece salvaje en las inmediaciones de Maracaibo. No se encuentra en la península de la Guajira, lo que nos hace sospechar que su incorporación al sistema médico tradicional wayuú es producto del contacto con la sociedad criolla o más bien de la migración a la ciudad de Maracaibo.



Foto 32:  
Cría de cochinos en cautiverio en un patio de una vivienda



Foto 33:  
Sacrificio de cochino en el patio de una vivienda de Chino Julio



Foto 34:

Sacrificio de cochino en el patio de una vivienda de Chino Julio



Foto 35:

Excedentes del sacrificio del cochino destinados a la venta



Foto 36:  
Cría de cochinos en libertad en las calles de la comunidad



Foto 37:  
Cría de cochinos en libertad en las calles de la comunidad



Foto 38:  
Cochino y arepa asado



Foto 39:  
Vaca abatida en un velorio wayuú



Foto 40:  
Cría de ovejas en régimen de  
semiconfinamiento



Foto 41:  
Pastora guiando su rebaño en el interior de la  
escuela IEE Suwarala Woumain



Foto 42:

Establo de cabras y ovejas en el sector 6 de Chino Julio



Foto 43:  
Establo de cabras y ovejas en Chino Julio



Foto 44:  
Establo de cabras y ovejas en el sector 6 de Chino Julio



Foto 45:  
Rebaño de chivos saliendo a pastar del patio de una vivienda de Chino Julio



Foto 46:

Rebaño de chivos protegiéndose del sol bajo árboles de cují en el sector 6 de Chino Julio



Foto 47:

Cabras en un patio de Chino Julio



Foto 48:

Chivo frente atado frente a una vivienda del sector 4

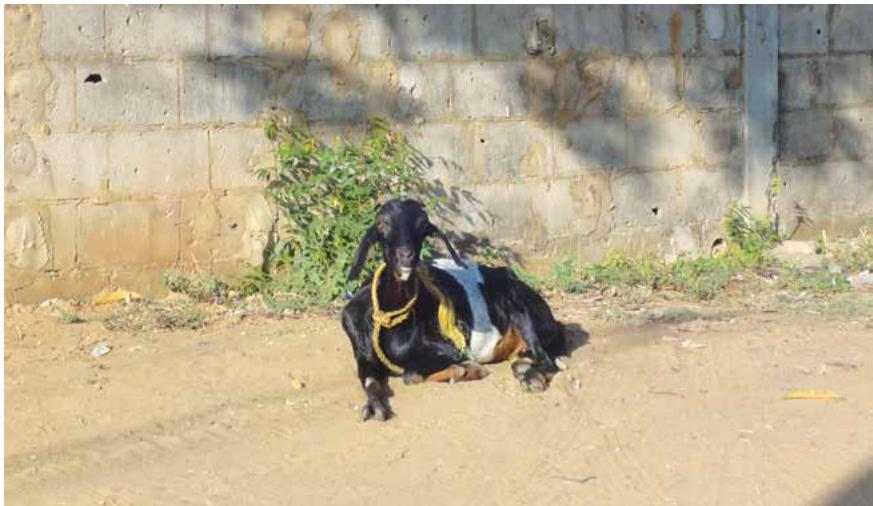


Foto 49:

Rebaño de vacas pasando frente al módulo de Barrio Adentro del sector 4 de Chino Julio



Foto 50:

Niña observa el paso de una manada de vacas frente al módulo de Barrio Adentro del sector 4 de Chino Julio



Foto 51:

Vacas pastando en una calle de Chino Julio



Foto 52:

Manada de vacas guiada por perros y arrieros



Foto 53:

Rebaños y arrieros



Foto 54:

Vacas en un patio del sector 2 de Chino Julio



Foto 55:

Vacas en un patio del sector 2 de Chino Julio



Foto 56:

Mujer limpia vísceras de chivo  
en un funeral wayuú



Foto 57:  
Artesana muestra mantas (shein)  
de su confección



Foto 58:  
Artesana muestra mantas (shein)  
de su confección



Foto 59:  
Artesana wayuú muestra los bolsos (süsü)  
que elabora para la venta

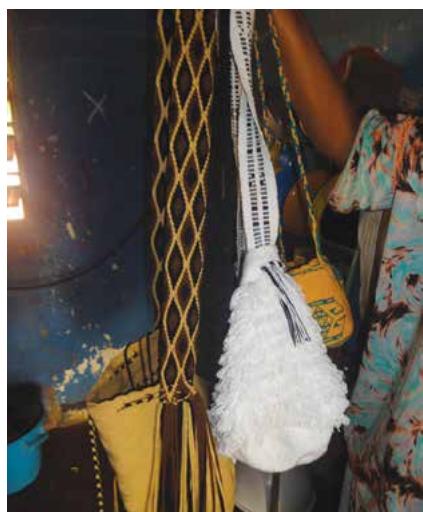


Foto 60:

Artesana wayuú muestra las cocuizas que elabora para la venta



Foto 61:  
Telar para tejido de chinchorros



Foto 62:  
Venta de alimentos



Foto 63:  
Bodega en la parte frontal de la vivienda de sus propietarios



Foto 64:

Bodega anexa a una casa en Chino Julio



Foto 65:

Venta de Cecina en una bodega de Chino Julio



Foto 66:  
Bodega improvisada en un patio de Chino Julio



Foto 67:  
Recolección de chatarra y desechos metálicos



Foto 68:  
Vivienda en Chino Julio



Foto 69:  
Vivienda de láminas de zinc



Foto 70:  
Vivienda de láminas de zinc



Foto 71:  
Vivienda de láminas de zinc



Foto 72:  
Vivienda construida  
por la Gran Misión Vivienda Venezuela



Foto 73:  
Vivienda de Chino Julio



Foto 74:  
Vivienda de Chino Julio



Foto 75:  
Calle de Chino Julio



Foto 76:  
Vivienda de Chino Julio



Foto 77:  
Vivienda de Chino Julio



Foto 78:  
Construcción de pozo séptico



Foto 79:  
Construcción de pozo séptico



Foto 80:

Detalle del interior de una letrina



Foto 81:

Letrina de postes de madera y paredes de latón



Foto 82:  
Letrina de postes de madera  
y paredes de latón



Foto 84:  
Letrinas de Bloque sin frisar con puertas  
de metal y madera respectivamente

Foto 83:  
Letrina de paredes  
de bloque frizado sin puerta



Foto 85:  
Letrina de bloques apilados  
junto a una casa construida por la  
Gran Misión Vivienda Venezuela



Foto 86:  
Letrina de bloque frisado, pintada y techada



Foto 87:  
Suministro y captación de agua



Foto 88:

Tanque de obra para captación de agua



Foto 89:

Tanques de fibra de vidrio para captación de agua



Foto 90:

Mujer prepara arepas  
en el exterior de su vivienda



Foto 91:

Mujer prepara conejo seco  
en el exterior de su vivienda



Foto 92:  
Hombre cocina en el patio de su vivienda



Foto 93:  
Limpieza de cabeza de chivo  
en un patio de Chino Julio



Foto 94:  
Mujer prepara de chicha de maíz en la parte  
externa de su vivienda



Foto 95:  
Área externa usada para el lavado, secado y  
almacenamiento de utensilios de cocina



Foto 96:  
Área externa usada para el lavado, secado y almacenamiento de utensilios de cocina



Foto 97:  
Área externa usada para el lavado, secado y almacenamiento de utensilios de cocina



Foto 98:

Área externa usada para el lavado, secado y almacenamiento de utensilios de cocina



Foto 99:

Cocina exterior



Foto 100:

Cocina exterior



Foto 101:  
Cadáver de animal en descomposición en una calle de Chino Julio



Foto 102:  
Quema de basura



Foto 103:  
Servicio de alumbrado público



Foto 104:  
Lavado de ropa



Foto 105:  
Familia compartiendo en la enramada



Foto 106:  
Madre alimenta bebé en la enramada



Foto 107:

Niños juegan en chinchorro colgado en la enramada



Foto 108:

Consultorio de la Misión Barrio Adentro, Chino Julio sector 4



Foto 109:

Pacientes del consultorio del Consultorio de la Misión Barrio Adentro del sector 4 de Chino Julio, esperan ser atendidos frente a charcas de agua estancada.



Foto 110:

Módulo de Barrio Adentro en el sector 2 de Chino Julio, clausurado por falta de un aparato de aire acondicionado



Foto 111:  
Escuela Básica Nacional José de la Rosa Fernández



Foto 112:  
Centro Educativo Integral Nacional "Tapichipalajana".



Foto 113:  
Fachada del Instituto de Educación Especial “Suwarala Woumain”



Foto 114:  
Cocina del Instituto de Educación Especial Suwarala Woumain



Foto 115:

Obra de ampliación del Instituto de Educación Especial Suwarala Woumain abandonada



Foto 116:

Cancha del Instituto de Educación Especial Suwarala Woumain.  
La obra fue entregada incompleta, sin techo.



Foto 117:  
Unidad Educativa Arquidiocesana Madre Elisa Jaramillo



Foto 118:  
Calle de Chino Julio



Foto 119:  
Calle de Chino Julio



Foto 120:  
Calle de Chino Julio



Foto 121:  
PDVAL cerrado por mala gestión y por problemas con suministro de mercancías



Foto 122:  
Cancha de baloncesto y futbolito, sector 4 de Chino Julio



Foto 123:

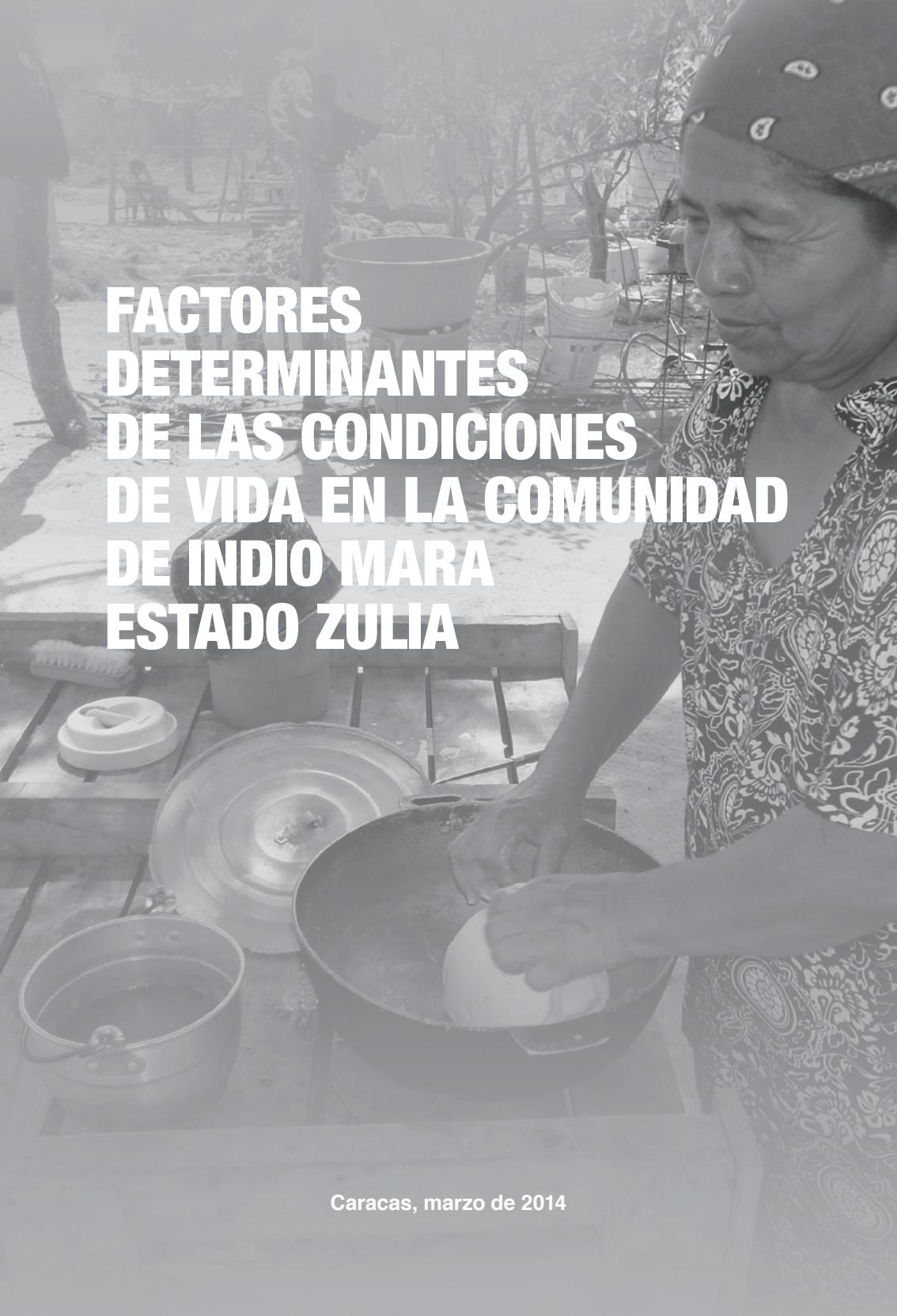
Instalaciones deportivas de la “Unidad Educativa Arquidiocesana Madre Elisa Jaramillo”



Foto 124:

Partida de futbolito en una calle de Chino Julio



A black and white photograph showing a woman from the side and slightly from behind. She is wearing a dark bandana and a patterned dress. She is crouching over a large metal tub filled with water, washing laundry. A metal bucket sits next to her. In the background, there's a simple outdoor structure and some laundry hanging to dry. The scene suggests a rural or low-income setting.

# **FACTORES DETERMINANTES DE LAS CONDICIONES DE VIDA EN LA COMUNIDAD DE INDIO MARA ESTADO ZULIA**

Caracas, marzo de 2014



## CONTENIDO

<b>RESUMEN</b>	<b>155</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>157</b>
<b>MARCO REFERENCIAL</b>	<b>165</b>
<b>RESULTADOS</b>	<b>175</b>
Caracterización Histórica y Física	175
Caracterización Socio-Demográfica	176
Actividades Económicas, Fuente y Distribución de Ingresos	176
Vivienda, Infraestructura y servicios básicos	179
Servicio de agua, deposición de excretas y aseo urbano	181
Servicio de electricidad	184
Vías de acceso y transporte público	185
Servicios de atención médica	185
Educación y programas de alimentación	186
Patrón de consumo Alimentario	187
Estado nutricional	188
Grupo etario entre 0-19,99 años	188
Grupo etario entre los 20-59,99 años	191
Adultos mayores 60 años y más	194
Organización Comunitaria	195
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>197</b>
<b>DISEÑO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN</b>	<b>203</b>
<b>REFERENCIAS</b>	<b>213</b>

## ÍNDICE DE CUADROS

<b>Cuadro 1:</b> Caracterización de la población venezolana, a partir de las NBI	<b>161</b>
<b>Cuadro 2:</b> Caracterización de las entidades federales venezolanas a partir de las NBI	<b>161</b>
<b>Cuadro 3:</b> Distribución porcentual de los diagnósticos de la talla para la edad, según sexo.	<b>189</b>
<b>Cuadro 4:</b> Distribución porcentual de los diagnósticos del peso para la edad, según sexo.	<b>189</b>
<b>Cuadro 5:</b> Distribución porcentual de los diagnósticos para el IMC en adultos de 20-59,99 años, según sexo.	<b>191</b>
<b>Cuadro 6:</b> Distribución porcentual de los diagnósticos para el área grasa en adultos de 20-59,99 años, según sexo.	<b>192</b>
<b>Cuadro 7:</b> Distribución porcentual de los diagnósticos para el área muscular en adultos de 20-59,99 años, según sexo.	<b>193</b>
<b>Cuadro 8:</b> Índice Cintura Cadera en adultos de 20-59,99 años, según sexo.	<b>193</b>
<b>Cuadro 9:</b> Distribución porcentual de los diagnósticos para el IMC en adultos mayores, según sexo.	<b>194</b>
<b>Cuadro 10:</b> Distribución porcentual de los diagnósticos para el área grasa en adultos mayores, según sexo.	<b>194</b>
<b>Cuadro 11:</b> Distribución porcentual de los diagnósticos para el área muscular en adultos de mayores, según sexo	<b>195</b>
<b>Cuadro 12:</b> Desarrollo esquemático de la investigación	<b>206</b>

## ÍNDICE DE GRÁFICOS

<b>Grafico 1:</b> Mapa de Indio Mara. En el croquis se muestra l a sectorización de Indio Mara.	<b>175</b>
<b>Gráfico 2:</b> Distribución porcentual de los parásitos intestinales encontrados en los sujetos evaluados, en la Comunidad Indio Mara- Edo. Zulia	<b>183</b>
<b>Gráfico 3:</b> Concentración normal y baja de proteínas totales y albúmina en la población de Indio Mara	<b>190</b>
<b>Gráfico 3 A:</b> Porcentaje de Anemia en la población general de comunidad de Indio Mara, B Desglose de presencia de anemia según los grupos etáreos y el género.	<b>191</b>

## ÍNDICE DE CUADROS

<b>Cuadro 1:</b> Frecuencia de las distintas especies de parásitos intestinales según grupo etario, en la Comunidad de Indio Mara- Edo. Zulia.	<b>184</b>
--	------------

## ÍNDICE DE FOTOGRAFÍAS

<b>Fotografía 1:</b> Muestra parte del patio de una vivienda familiar en el sector 5 de Indio Mara. Se observa un pequeño cultivo de tomate, cultivos de cambur y lechoza.	<b>177</b>
<b>Fotografía 2:</b> Establecimiento en el que funciona MERCAL, en el sector 5	<b>178</b>
<b>Fotografía 3:</b> Calles de Indio Mara. Se puede observar las aguas negras empozadas y la basura que los ríos de agua arrastran consigo.	<b>182</b>



## RESUMEN

El Estado Zulia constituye uno de los principales Estados de Venezuela con mayor porcentaje de pobreza, encontrándose en el 5to lugar según el INE. Los lineamientos del Estado venezolano encaminados a eliminar la pobreza en el país, han inducido una inversión en la ejecución de planes, programas y misiones sociales, cuyo impacto ha disminuido tal condición. Por ser Fundacredesa un ente de carácter público regido por el Estado venezolano, tiene la corresponsabilidad de transportar las voces de aquellos sectores de la sociedad que han sido marginados por intereses particulares, dejando como resultado procesos de segregación, exclusión y consolidación de imaginarios distorsionados. Es por esta razón que nos planteamos explorar las condiciones de vida, basados en el tema de la salud, específicamente, en el estado nutricional, y la influencia de las condiciones socio-ambientales en el mismo; a fin de generar información que oriente la pertinencia de futuros estudios exhaustivos en el tema de la pobreza, y a la vez establecer una discusión que nos permita evaluar la pertinencia de los parámetros establecidos por el método de la NBI como determinantes de pobreza en ésta comunidad. Esta investigación se perfiló bajo un enfoque cualitativo, ya que contempló conversaciones informales para la caracterización del contexto. En sintonía con lo expuesto, este estudio puede definirse como exploratorio, ya que no se encontraron (en la comunidad elegida) investigaciones previas que pretendieran determinar las condiciones de vida. Los resultados obtenidos sugieren la necesidad urgente de profundizar en la problemática expuesta, haciendo énfasis en la percepción de los habitantes de Indio Mara y la relación que establecen con los recursos que tienen a su alcance, pues de esta manera se obtendrá una comprensión más profunda de los factores implicados en la condición de pobreza.

**Palabras clave:** *condiciones de vida, nutrición, pobreza*



## INTRODUCCIÓN

Desarrollar investigaciones sociales destinadas a evidenciar el funcionamiento de contextos históricos particulares, debe involucrar indiscutiblemente un diálogo con el pasado. En el caso de aquellos estudios que intentan hacer una incisión entre las categorías rural y ciudad como si ambas respondieran a dos momentos diferentes de una misma realidad, el reto es aún mayor. En parte, porque se ha naturalizado equívocamente un imaginario que supone un modelo evolutivo de progreso, donde lo rural es asociado a un primer estadio de desarrollo, categorizado por la precariedad, la ausencia de servicios básicos y de políticas públicas de Estado; y a medida que se tiene acceso a estos beneficios, pareciese haber un tránsito por diferentes etapas hasta alcanzar la categoría de ciudad. Sin embargo, desde la década de los 80' del siglo pasado, se han realizado estudios, cuyos resultados demuestran que la ciudad y lo rural no son polos de una misma línea evolutiva, sino que responden a modelos de organización social diferentes<sup>1</sup>.

Estos aportes teóricos resultan pertinentes a la hora de emprender investigaciones en contextos rurales, porque suele cometerse el error metodológico de transpolar concepciones propias de las ciudades a espacios distintos a ellas, lo que arroja sesgos (no en la información obtenida pero sí en las aspiraciones trazadas).

Uno de los escenarios donde puede apreciarse tal situación —y que fundamenta el espíritu de nuestra investigación— tiene que ver con las clasificaciones socio-demográficas que se realizan para estratificar a las poblaciones del país. Estas tipificaciones suelen partir de denominadores comunes, como son: (a) el ingreso per cápita del hogar, (b) el número de personas dependientes, (c) el nivel educativo del jefe de familia, (d) las condiciones estructurales de la vivienda, y (e) el equipamiento del hogar.

Si bien los elementos mencionados cuentan con la legitimidad científica y permiten obtener información relevante para clasificar por estratos a las poblaciones, su fragilidad radica en que los resultados obtenidos son cotejados con un modelo de organización social occidental que es asumido como “patrón”. De allí que, formas

---

<sup>1</sup> RONCAYOLO, M. 1988. La ciudad. Ediciones Paidós. Barcelona. España.

sociales distintas se vean —a la luz del contraste— como incorrectas; ocasionando inconsistencias y que las medidas de atención o asistencia social que se diseñen desde el Estado, no se ajusten a las condiciones reales de la comunidad en particular.

Esta problemática se agudiza cuando los indicadores mencionados (que vale decir utilizan a la familia como unidad de análisis) son complementados con otros que relacionan información del contexto comunitario con la unidad de análisis. Ejemplos de ellos, serían: (a) accesibilidad a agua potable o a los servicios de eliminación de excretas, y (b) personal médico/enfermero por cada 1000 habitantes.

Más allá de los parámetros que se empleen para ubicar estratigráficamente a las comunidades y tildarlas con algún adjetivo dentro de la nomenclatura de pobre, pobre extremo, o no pobre, es necesario entender que el uso de indicadores —como si fuesen ingredientes de un recetario— margina la producción de conocimiento, ya que excluye del espectro informativo, el mundo simbólico que configura y define el desenvolvimiento social de las personas.

Valdría la pena preguntarse ¿Cuáles serían los parámetros e interpretaciones adecuadas para estudiar las condiciones de vida de una comunidad? ¿De qué manera se puede vincular el estado de nutrición a los parámetros de pobreza? ¿Cuáles serían las condiciones de vida, basados en el Estado nutricional y NBI de la comunidad? ¿Qué políticas públicas de Estado se han implementado en las comunidades? ¿Cuál ha sido su eficacia? ¿De qué manera son adoptadas y adaptadas por la población a fin de que respondan a sus intereses?

En respuesta a las interrogantes trazadas y entendiendo las particularidades que cada contexto arraiga, la presente investigación se propuso como objetivo general:

1. Explorar los factores determinantes de las condiciones de vida, basados en el estado nutricional de sus habitantes y en las necesidades básicas insatisfechas, en la comunidad de Indio Mara, estado Zulia, fin de generar información que oriente la pertinencia de futuros estudios exhaustivos en el tema de la pobreza.

Para alcanzar esto, se diseñaron un conjunto de objetivos específicos, que confieren un prisma analítico de amplio miraje. Es

decir, si bien los datos obtenidos a partir de los indicadores pudieran recolectarse desde del diálogo con la población estudiada, también es cierto que la conjugación de ellos imprime una expresión en las personas y es susceptible a ser analizada desde otras perspectivas. De allí que se consideren como objetivos específicos:

1. Evaluar el estado nutricional de los habitantes partiendo de las variables biológicas: crecimiento, maduración, hematológicas, bioquímicas, patrón de consumo de alimentos y biomédicas.
2. Caracterizar las condiciones ambientales propias de la comunidad y su relación con las parasitosis intestinales.
3. Identificar los factores que inciden en las condiciones de vida de la comunidad.

Apegándose a este contexto investigativo, vale comentar que el desarrollo de estudios bajo esta mirada resulta fundamental, ya que permite obtener información sobre las comunidades venezolanas a partir de fuentes primarias; dicho en otras palabras, desde los individuos involucrados. En tal sentido, considerando el proceso de transformación política acontecido en el país, donde el Estado venezolano se somete permanentemente a un ejercicio de ajustes y/o re-diseño de las políticas públicas, el manejo de este tipo de información potencia lo que fue definido como las 3R (Revisión, Rectificación y Reimpulso), que no es otra cosa que una constante articulación del Estado y la sociedad a partir de un ejercicio dialéctico.

Con estudios de esta naturaleza se superan paradigmas asociados a la relación sujeto investigador y sujeto investigado, donde los intereses han favorecido a la academia y la construcción de un saber científico, pero que nada devuelve a la comunidad que utilizan como soporte.

Con la presentación de este informe, aspiramos dar inicio a dos procesos sustanciales: el primero, es la transformación estructural de lo implica investigar y ser investigador. El segundo, es que se nutra la producción de conocimiento dentro del ámbito científico y se trascienda la limitada y limitante conceptualización de la pobreza.

Cumpliendo con los requisitos formales, debe señalarse que esta investigación se perfiló bajo un enfoque cualitativo, ya que

contempló la observación directa y conversaciones informales para la caracterización del contexto, la aplicación de encuestas estructuradas para determinar los hábitos alimenticios, y la realización de evaluaciones antropométricas y exámenes de laboratorio fueron sometidos y examinados bajo un registro estadístico. Los exámenes de laboratorio contemplaban parámetros relacionados con la nutrición, a saber: a) bioquímicos: proteínas totales y albúmina, b) hematológicos: hemoglobina y microhematocrito; c) coproparasitológicos.

Este estudio puede definirse como exploratorio, pues no se realizaron indagaciones exhaustivas en relación al tema de la pobreza, sólo una mirada que nos permitiera establecer las condiciones de vida y la pertinencia de futuros estudios en la comunidad de Indio Mara, poblado que se ubica en el municipio Maracaibo, de la parroquia Idelfonso Vásquez, del estado Zulia. El abordaje se realizó entre 06 y 09 de febrero del año en curso.

Al ser Fundacredesa un ente de carácter público, regido por las políticas del Estado venezolano, tiene la corresponsabilidad de transportar las voces de aquellos sectores de la sociedad que han sido marginados o desvirtuados de su esencia por intereses particulares, dejando como resultado procesos de segregación, exclusión y consolidación de imaginarios distorsionados.

Dentro de los lineamientos del Estado venezolano dirigidos a erradicar la pobreza en el país, se ha generado una inversión social para la ejecución de planes, programas y misiones sociales, cuyo impacto -según cifras oficiales del Instituto Nacional de Estadística (INE)- ha disminuido drásticamente tal condición<sup>2</sup>.

Siguiendo el testimonio del Prof. Elías Eljuri (presidente del INE), en Venezuela se utilizan tres métodos (de validez internacional) para medir la pobreza en el territorio nacional; ellos son: (a) Línea de Pobreza, empleada para comparar el ingreso familiar con el costo de la canasta básica alimenticia, (b) Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), que estima a través de la presencia de cinco indicadores la condición

<sup>2</sup> Para ampliar la información, véanse los resultados de las Encuesta de Hogares por Muestreo. Además de la información obtenida por el INE, tributan a la evidencia las Memorias y Cuentas presentadas por los Ministerios, ya que de acuerdo a lo establecido en el artículo 244 de la vigente Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, los ministros o ministras, "...presentarán ante la Asamblea Nacional, dentro de los primeros sesenta días de cada año, una memoria razonada y suficiente sobre la gestión del despacho en el año inmediatamente anterior, de conformidad con la ley".

de pobreza, y (c) Integrado, que implica una articulación de los dos primeros procedimientos y es usado para calcular la pobreza crónica<sup>3</sup>.

Partiendo de la explicación brindada por Eljuri, el empleo de estas herramientas ha demostrado una clara disminución de la pobreza desde el año 1998 hasta el primer trimestre de 2011 (fecha en la cual se realizó la Encuesta de Hogares por Muestreo). Citando los datos ofrecidos por esta autoridad, se tiene que: la Línea de Pobreza disminuyó de 49% a 27,4%. Por su parte, las NBI viraron de 28,9% hasta 21,2%. Y la pobreza crónica se redujo en el periodo 2002-2011 de 20,2% a 11,1%. Sin embargo, a pesar de logros alcanzados bajo la política de Estado, aún persiste en el país un índice de pobreza y pobreza extrema que no se ha logrado reducir. (Tabla 1.)

**Cuadro 1:** Caracterización de la población venezolana, a partir de las NBI

No Pobre	Pobre No Extremo	Pobre Extremo
5.215.312	1.216.498	482.147

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE), Censo 2011.

Disgregando esta información en las entidades federales que conforman el territorio nacional, la nación se constituye del modo que muestra la tabla 2.

**Cuadro 2:** Caracterización de las entidades federales venezolanas a partir de las NBI

Entidad Federal	No Pobre	Pobre No Extremo	Pobre Extremo	% No Pobre	% Pobre No Extremo	% Pobre Extremo
Distrito Capital	466.370	56.121	7.563	87,99	10,59	1,43
Amazonas	16.493	7.017	4.808	58,24	24,78	16,98
Anzoátegui	278.391	70.072	26.127	74,32	18,71	6,97
Apure	67.618	25.608	14.690	62,66	23,73	13,61
Aragua	340.436	67.210	23.160	79,02	15,6	5,38
Barinas	155.369	40.039	14.883	73,88	19,04	7,08
Bolívar	254.740	66.467	28.422	72,86	19,01	8,13

<sup>3</sup> Esta información fue obtenida de una entrevista que se le realizó a Eljuri, y que reposa en la página web oficial del INE. Para ampliar la información, consultese la Sala de Prensa del mencionado portal.

Entidad Federal	No Pobre	Pobre No Extremo	Pobre Extremo	% No Pobre	% Pobre No Extremo	% Pobre Extremo
Carabobo	463.778	95.424	32.462	78,39	16,13	5,49
Cojedes	61.705	15.745	7.869	72,32	18,45	9,22
Delta Amacuro	17.440	8.265	6.817	53,63	25,41	20,96
Falcón	160.028	41.745	10.856	75,26	19,63	5,11
Guárico	122.768	44.053	25.565	63,81	22,9	13,29
Lara	308.605	98.243	43.959	68,46	21,79	9,75
Mérida	182.913	28.917	5.350	84,22	13,31	2,46
Miranda	588.050	98.251	33.554	81,69	13,65	4,66
Monagas	159.203	38.252	17.633	74,02	17,78	8,2
Nueva Esparta	99.328	20.036	4.865	79,96	16,13	3,92
Portuguesa	158.799	42.184	21.573	71,35	18,95	9,69
Sucre	150.737	43.498	20.596	70,17	20,25	9,59
Táchira	253.432	41.065	11.389	82,85	13,42	3,72
Trujillo	134.676	33.388	9.750	75,74	18,78	5,48
Yaracuy	106.729	27.163	12.351	72,98	18,57	8,45
Zulia	591.991	193.142	94.589	67,29	21,95	10,75
Vargas	75.406	14.491	3.229	80,97	15,56	3,47
Dependencias federales	307	102	87	61,9	20,56	17,54

**Fuente:** Instituto Nacional de Estadística (INE), Censo 2011.

Con este panorama demográfico presente y en paralelo a las transformaciones del escenario político acontecidas en el país —que implicaron el nombramiento de un nuevo presidente de la república, tras la partida física del anterior—, se propician cambios que reajustan el plan de gestión. Con ellos, entra en vigencia lo que fue definido como el “Gobierno de Calle”; esto es, un modelo de ejercicio gubernamental donde existe una vinculación directa entre el tren de gobierno y las comunidades. El objetivo es generar políticas de acción ajustadas a las particularidades de cada contexto.

Esta iniciativa, prioriza la atención social en materia de salud, educación, vivienda, poder popular e inseguridad. Comienzan a generarse así análisis que develan cuáles territorios presentan mayor fragilidad conforme a estas características.

Es bajo este escenario que aflora el estado Zulia como eje de atención priorizada. Siguiendo las cifras referidas en la tabla 2, el estado Zulia (a nivel nacional) representa la quinta entidad con mayor porcentaje de pobreza y con pobreza extrema. Es por eso que en el año 2013, el presidente Nicolás Maduro activó, en el contexto del Gobierno de Calle, los tres primeros corredores de transformación urbana y humana dentro de la Gran Misión Barrio Nuevo, Barrio Tricolor. En el marco del mencionado programa de Gobierno, la comunidad de Indio Mara fue seleccionada por tratarse de una comunidad priorizada por su condición de pobreza extrema. Además de esto, en estudios previos realizados por Fundacredesa (ECOVIPI) en la comunidad de Chino Julio, aledaña a Indio Mara, se establecieron lazos que permitieron el contacto con los consejos comunales de Indio Mara. La aparente similitud de Indio Mara con Chino Julio, cuyas condiciones socio-ambientales son alarmantes, y haciendo uso de las cifras de pobreza arrojadas por el INE, se establece con el "Gobierno de Calle" la visita al municipio Idelfonso Vásquez, y se precisa Indio Mara como el epicentro de la investigación. La razón, fue concretar una aproximación prospectiva y empírica hacia un contexto definido como vulnerable de acuerdo a las condiciones descritas en las NBI.

En lo que respecta a la forma de presentar la investigación, vale mencionar que se hará una breve explicación de aspectos importantes del marco referencial, continuando con los resultados de la investigación, seguidamente las conclusiones y recomendaciones. Finalmente se expondrá el diseño metodológico de la investigación.



## MARCO REFERENCIAL

El reconocimiento parece ser un elemento inherente a la condición humana. Si asumiéramos el reto de viajar a través del tiempo hacia épocas distantes y miráramos desde ellas hacia nuestro acontecer, notaríamos con asombro grandes similitudes. Pero, en ausencia de una maquinaria que permita tan codiciada pretensión, el único medio disponible para aproximarnos a esa herencia remota, es el registro atestiguado en la escritura y en la memoria oral.

Utilizando estos elementos como vehículos, es posible apreciar que el contacto entre personas en el periodo que fuere, siempre implicó una necesidad de definir al recién conocido. Un espacio familiar al contexto latinoamericano —y que podría rescatarse en términos ilustrativos—, tiene cabida a mediados del siglo XV con la llegada de Europa a las tierras americanas. La producción literaria de entonces —contenida en los diarios de cronistas y viajeros—, plasma ilustremente ese proceso de seducción y fascinación ante lo ajeno.

Este escenario que tempranamente permitió identificar al extraño, también significó la génesis de otros procesos, de los que vale rescatar —a los efectos de esta investigación— dos: el primero, es la construcción y entendimiento del otro a partir del marco referencial de la persona que lo construye. El segundo, es el auto-reconocimiento del sujeto que construye, en contraste de la información que obtiene de ese otro al que define.

La cristalización de ambos fenómenos, por encima de las múltiples connotaciones que pudiesen acoger, ha jugado un rol importante en el establecimiento de vínculos entre poblaciones y las formas en que ello ha sucedido. En esencia, porque la confrontación de modelos distintos, motiva la búsqueda de explicaciones que justifiquen las discrepancias halladas. En este sentido, dentro del universo interpretativo que puede esbozarse, una de las argumentaciones existentes tiene que ver con la sucesión de cambios drásticos o paulatinos que ocurren en un sujeto o población y que lo llevan a mejorar. Retomando nuevamente el ejemplo de Europa y América durante los siglos XV y XVI, puede indicarse que éste fue el razonamiento que enmarcó las relaciones; Europa fue asumida como “el ideal”, mientras que América quedó como una de las etapas tempranas por las que transitó en algún momento Europa.

Con el advenimiento y consolidación de este orden reflexivo, además de la necesidad de entendimiento que regeneró en los involucrados, también permitió que fraguaran formas de dominio y colonización que se camuflaron bajo el argumento de ayudar al otro en su proceso de cambio. Basta con observar “El Requerimiento”, escrito por la Corona española en el año 1513 para justificar su relación con los pueblos indígenas de América.

Aterrizando esta propuesta teórica en el contexto de la investigación, debe indicarse que pobreza es un producto interpretativo que surge cuando se contraponen modelos de organización social diferentes. Y es precisamente a raíz de esa contraposición que se asumen determinadas características como “ideales”, quedando el resto a modo de elementos que ameritan ser transformados.

Vale mencionar que el término pobreza goza de dos cualidades fundamentales. La primera, es que no es un concepto sino una categoría, que puede utilizarse con fines descriptivos o analíticos. Esta condición, le confiere la posibilidad de vincularse a determinadas significaciones de acuerdo al contexto histórico desde el cual se esté empleando; pudiendo mutar o adaptarse para abrigar nuevas connotaciones. Lo segundo, es que al ser una categoría, suele necesitar de otros términos que le imprimen significado (funciona como un sustantivo que necesita de un adjetivo calificativo). Siguiendo las reflexiones de Majid Rahnema (2007):

*Modern jargon uses stereotype words like children use Lego toy pieces. Like Lego pieces, the words fit arbitrarily together and support the most fanciful constructions. They have no content, but do serve a function. As these words are separate from any context, they are ideal for manipulative purposes<sup>4</sup> (p. 116).*

Más allá de los esfuerzos teóricos concretados para re-significar el contenido de la categoría pobreza, aún persiste la tendencia mundial de emplearla bajo indicadores materiales. Citando la obra de Seebohm Rowntree, Miguel Székely argumenta que existen dos

<sup>4</sup> Traducción de la cita: la jerga moderna utiliza palabras estereotipadas así como los niños utilizan piezas de Lego. Como piezas de Lego, las palabras se ajustan arbitrariamente entre sí y apoyan las construcciones más imaginativas. No tienen ningún contenido, pero cumplen una función. Como estas palabras son independientes de cualquier contexto, son ideales para propósitos manipulatorios.

métodos para estudiarla: el “extensivo” que consiste en “...utilizar estadísticas oficiales y archivos gubernamentales para obtener alguna conclusión general; o el método “intensivo”, consistente en estudiar a detalle las condiciones de vida de la población en una comunidad, para de ahí obtener conclusiones que luego podrían aplicarse a otros casos” (p. 7).

En el caso de Venezuela, la tendencia se perfila bajo el primer enfoque. Siguiendo al Dr. Miguel Huerta (5F), en el país existen diversos métodos “...y cada uno de ellos da cuenta de distintos rasgos de un mismo fenómeno”. Según este autor, los principales indicadores utilizados para evaluar la pobreza son: (a) Línea de Pobreza, (b) Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), (c) Graffar-Méndez Castelláno (d) Índice Sintético de Pobreza, (e) Índice de Desarrollo Humano, (f) Índice Estadal de Condiciones de Vida, (g) Coeficiente de Gini.

En los últimos años, se ha ido ampliando el enfoque desde el cual se viene estudiando la pobreza y más que abordar la evaluación de parámetros que reflejan una insuficiencia en la renta, se ha complementado y enriquecido al contemplar directamente indicadores de las condiciones de vida de la población. En este contexto, se considera privación a la existencia de carencias en diversos ámbitos, que se consideran importantes para una sociedad determinada porque son constitutivos de un nivel de vida particular. Por lo tanto el concepto de privación se relativiza, por lo que se hace necesaria la diferenciación entre privación forzosa y voluntaria (Lafuente, s.f; INE España, s.f).

Se ha desarrollado un índice de condiciones de vida (ICV) que incluye parámetros como: (a) Capacidad financiera, (b) Condiciones de la vivienda, (c) Equipamiento del hogar y (d) Condiciones del entorno de la vivienda (Lafuente, s.f).

Según el economista Amartya Sen, el estudio de la pobreza debe enfocarse en la capacidad de producir o de realizar al máximo el potencial productivo, más que en el resultado que se obtiene de dicha capacidad. Es decir, evaluar al pobre, no por lo que se obtiene sino por la imposibilidad de desarrollar todas las capacidades encerradas en la naturaleza del ser humano, por verse privado de condiciones de vida en las que puedan florecer las posibilidades y los derechos básicos para hacerlo. Siendo entonces el desarrollo, “un proceso de expansión de las capacidades de las que disfrutan los individuos” (Amartya Sen, 1999b p.19).

Ninguno de los indicadores de pobreza contemplan directamente los índices de nutrición, lo que no resulta muy comprensible dado que “uno de los estados que definen las capacidades básicas para llevar una vida plena es precisamente el hecho de estar bien nutridos, la ausencia de tal condición, es un síntoma inequívoco de pobreza” (Vega *et al*, s.f.).

En investigaciones en las que relacionan el estado nutricional con el desarrollo económico, se ha determinado la relación entre la capacidad de trabajo y el ingreso de individuos, que ha dado como resultado la curva de capacidad laboral. Esta relación funcional es útil para entender como la producción (independientemente de que sea de dinero o de productos de un cultivo), se ve afectada con un inadecuado estado nutricional, y de salud en general, que a su vez están determinados por las condiciones de vida en las que se desenvuelven los trabajadores (London Santos, 2005).

El estado de nutrición está estrechamente ligado a la pobreza. En este particular, esta vinculación se ha visto desde dos perspectivas: un estado nutricional inadecuado como consecuencia de la pobreza, o un estado nutricional deficiente como factor que influye en la pobreza. Sin embargo, ninguno de los índices de pobreza está constituido por indicadores de nutrición y aun así, los objetivos del milenio de la ONU contemplan la disminución de la pobreza y del hambre, como un dúo inseparable. Es decir, ambos componentes van de la mano aunque nunca se estudian de manera vinculada. De todos modos, parte de los parámetros que se toman en consideración en la línea de pobreza, son aquellos que permiten establecer la capacidad para satisfacer las necesidades alimenticias básicas (Vega *et al*, s.f.).

El estado nutricional se establece a través de tres metodologías: (a) una objetiva que mide la magnitud del desajuste nutricional y contempla la determinación de valores antropométricos, bioquímicos y hematológicos; (b) una subjetiva que involucra los factores que pueden estar causando el estado nutricional, tal es el caso del acceso a la alimentación, cultura, religión, etc; y (c) una evaluación funcional que consiste en la aplicación de pruebas basadas en una respuesta fisiológica o de conducta que dependen de unos nutrientes determinados (Álvarez-Gutiérrez, 2009). Estas metodologías se aplican generalmente desde la mirada de sujeto que investiga, y pocas veces toma en cuenta la perspectiva del sujeto investigado.

Dejando de lado la discusión sobre variables e indicadores de naturaleza “extensiva”, llama la atención que sea éste el enfoque trabajado en Venezuela, ya que la vigente Constitución (que rige el ejercicio del Estado y la sociedad), estipula la participación activa protagónica del pueblo en la toma de decisiones y en el desarrollo de políticas de Estado en su preámbulo:

*...con el fin supremo de refundar la República para establecer una sociedad democrática, participativa y protagónica, multiétnica y pluricultural en un Estado de justicia, federal y descentralizado, que consolide los valores de la libertad, la independencia, la paz, la solidaridad, el bien común, la integridad territorial, la convivencia y el imperio de la ley para esta y las futuras generaciones; asegure el derecho a la vida, al trabajo, a la cultura, a la educación, a la justicia social y a la igualdad sin discriminación ni subordinación alguna; promueva la cooperación pacífica entre las naciones e impulse y consolide la integración latinoamericana de acuerdo con el principio de no intervención y autodeterminación de los pueblos... (Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, 1999).*

De la cita anterior, puede rescatarse que al ser refundada la República con la aprobación de la Constitución en el año 1999, hay un reconocimiento explícito para que la sociedad se instituya de manera “...participativa, protagónica, multiétnica y pluricultural...”, es decir, se garantiza el derecho a la autodeterminación. Este contenido es consonante a la propuesta de los consejos comunales. Citando el artículo 2 de la ley que rige estas organizaciones (Ley Orgánica de los Consejos Comunales, 2009), se tiene que:

*Los consejos comunales, en el marco constitucional de la democracia participativa y protagónica, son instancias de participación, articulación e integración entre los ciudadanos, ciudadanas y las diversas organizaciones comunitarias, movimientos sociales y populares, que permiten al pueblo organizado ejercer el gobierno comunitario y la gestión directa de las políticas públicas y proyectos orientados a responder a las necesidades, potencialidades y aspiraciones de las comunidades,*

*en la construcción del nuevo modelo de sociedad socialista de igualdad, equidad y justicia social.*

En concordancia con los estamentos legales referidos y retomando la propuesta teórica de Miguel Székely (2005), sobre las formas de estudiar la categoría pobreza, vale decir que en el caso venezolano, el enfoque “intensivo” respondería de manera oportuna a los lineamientos del Estado, ya que promueven la transferencia del Poder a la sociedad y con ello la posibilidad de auto-determinarse.

Entre los estudios realizados bajo esta corriente “intensiva”, puede referirse el de Oscar Lewis, titulado Los Hijos de Sánchez (1961). Lewis plantea una aproximación de carácter etnográfico hacia una familia de un suburbio en México. De los aportes que obtuvo con este trabajo, está la conceptualización de una “cultura de la pobreza”. En palabras de Lewis:

*En el uso antropológico el término cultura supone, esencialmente, un patrón de vida que pasa de generación en generación. Al aplicar este concepto de cultura a la comprensión de la pobreza, quiero atraer la atención hacia el hecho de que la pobreza en las naciones modernas no es sólo un estado de privación económica, de desorganización, o de ausencia de algo. Es también algo positivo en el sentido de que tiene una estructura, una disposición razonada y mecanismos de defensa sin los cuales los pobres difícilmente podrían seguir adelante. En resumen, es un sistema de vida, notablemente estable y persistente, que ha pasado de generación a generación a lo largo de líneas familiares. La cultura de la pobreza tiene sus modalidades propias y consecuencias distintivas de orden social y psicológico para sus miembros (Lewis, 2005).*

Asumiendo que ambos enfoques (“extensivo” e “intensivo”) permiten el registro de fenómenos sociales, solo que desde diferentes ópticas, es válido reflexionar cuál de ellos emplear en esta investigación. Por una parte, el usar cualquiera de los elementos de la modalidad “extensiva” implicaría seguir reproduciendo una hegemonía discursiva, que no se detiene en mirar particularidades. Mientras que la mirada “intensiva” conlleva a una particularización

exacerbada de las comunidades, que puede relativizar el fenómeno –y por ende– perder relevancia ¿Cómo lidiar entonces con ambos escenarios?

La respuesta a esta interrogante, puede hallarse en considerar la salud como un indicador que permite superar las fragilidades que cada enfoque arraiga, pues ésta involucra procesos biológicos que aunque complejos, pueden ser medidos. Adicionalmente, una evaluación de los servicios básicos, su estado y relación con el medio que rodea a los habitantes de la comunidad, son indicadores significativos para el estudio de las condiciones de vida.

De acuerdo a las reflexiones de Pedro Castellanos (1998):

*De la misma forma que en el lenguaje común no es lo mismo ser diferente que ser desigual, en lo que respecta a la situación de salud el comportamiento desigual de los problemas puede expresar simplemente diferencias no directamente relacionadas con las condiciones de vida y de trabajo o puede ser expresión de iniquidades sociales (Castellanos, 1998. p.87)*

Siguiendo los aportes teóricos del mismo autor,

*Cada sociedad, en cada momento histórico, tiene un modo de vida correspondiente. Éste es expresión de las características del medio natural donde se asienta, del grado de desarrollo de sus fuerzas productivas, de su organización económica y política, de su forma de relacionarse con el medio ambiente, de su cultura, de su historia y de otros procesos generales que conforman su identidad como formación social (Castellanos, 1998).*

A pesar de ser cierta esta afirmación, en el caso venezolano habría que añadir que la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, estable lo siguiente:

*Artículo 83: La salud es un derecho social fundamental, obligación del Estado, que lo garantizará como parte del derecho a la vida. El Estado promoverá y desarrollará políticas orientadas a elevar la calidad de vida, el bienestar colectivo y el acceso a los servicios. Todas las personas tienen derecho a la protección*

*de la salud, así como el deber de participar activamente en su promoción y defensa, y el de cumplir con las medidas sanitarias y de saneamiento que establezca la ley, de conformidad con los tratados y convenios internacionales suscritos y ratificados por la República.*

Más allá de que la salud esté sujeta a prácticas socio-culturales, es un derecho que debe ser garantizado por el Estado.

A los efectos de esta investigación, se considera —dentro del ámbito que abarca la salud—, la presencia de parasitosis intestinales y el estado nutricional de los sujetos, los elementos a ser abordados. Este criterio obedece a las siguientes consideraciones:

En el caso de las parasitosis, se debe a que la literatura científica disponible vincula la presencia de parásitos a condiciones de pobreza, servicios básicos y estado sanitario deficientes (ausencia de agua potable y de sistemas de disposición de desechos sólidos y de excretas), vulnerabilidad social (exclusión y desigualdad social) y carencia de centros asistenciales (Schmunis y Lopez Antuñano, 1998; Franco-Paredes *et al.*, 2007; Hotez *et al.*, 2008). La Organización de las Naciones Unidas, considera estas dolencias marcadores de subdesarrollo (Morales, 2011).

El estado nutricional permite un análisis sinérgico de los individuos, evaluando la calidad de los alimentos ingeridos en términos nutricionales y su aprovechamiento por parte del organismo, el cual se encuentra influenciado por diversas condiciones como las costumbres alimenticias, la actividad física además de enfermedades o condiciones fisiológicas particulares presentes en las personas involucradas al estudio (Henríquez, 1999).

Los desórdenes nutricionales generados en el organismo producen alteraciones que se reflejan principalmente en la composición corporal y el metabolismo (Henríquez, 1999). Las causas involucradas pueden ser: (a) ingesta de cantidades inadecuadas de alimentos, tanto deficientes como excesivas, (b) alimentación desequilibrada, carente de nutrientes esenciales (FAO, 2014) y (c) limitaciones en la absorción de nutrientes, ya sea por presencia de parásitos intestinales (Becerril y Becerril, 2008), por condiciones genéticas o metabólicas. De hecho, se ha reportado en varias ocasiones datos que demuestran la vinculación del estado nutricional con las parasitosis intestinales,

pues los enteroparásitos producen lesiones a nivel del tejido epitelial que inducen problemas de mala absorción de los nutrientes que se ingieren. Además, tienden a alimentarse con la sangre del hospedero, causando episodios de anemia, un tipo de malnutrición por carencia de hierro (Barón, 2008; Becerra *et al.*, 1998).

Las limitaciones en las cantidades de alimentos o en su defecto deficiencias de micronutrientes, así como la mala absorción de nutrientes, producen lo que se conoce como malnutrición por déficit, mientras que el consumo de alimentos con alto potencial calórico, aún sin representar un aumento significativo en las cantidades ingeridas, ocasionan la malnutrición por exceso que se asocia a trastornos como el sobrepeso y la obesidad, aumentando las probabilidades de padecer o intensificar condiciones patológicas tales como la diabetes, la hipertensión, lesiones músculo-esqueléticas y articulares, disminución de la capacidad máxima respiratoria, entre otras (McLaren, 1988).

A pesar de que la naturaleza dinámica del estado nutricional amerite el empleo de diversos indicadores (Henríquez, 1999), como por ejemplo, antropométricos, bioquímicos, hematológicos, parasitológicos y patrón de consumo, debe reconocerse que las valoraciones obtenidas a partir de ellos pueden estar vinculados a praxis socio-culturales.

Los indicadores antropométricos proporcionan información valiosa sobre el proceso de crecimiento y maduración de los niños y jóvenes de una población, especialmente el ritmo o la velocidad con que se lleva a cabo (Muzzo, 2003), determinando: (a) Peso para la Edad (P-E), (b) Talla para la Edad (T-E) e (c) Índice de Masa Corporal (IMC).

En las áreas de bioquímica y hematología los indicadores reflejan los cambios en la composición sanguínea producto del aumento o disminución de micronutrientes, las determinaciones propuestas a utilizar en este estudio fueron albúmina y proteínas totales para bioquímica, hemoglobina y conteo diferencial de leucocitos para hematología, permitiendo relacionar el porcentaje de anemia de la población con la cantidad de nutrientes disponibles en el organismo de los individuos.

Los parásitos intestinales son identificados y relacionados con la malnutrición (Becerril y Becerril, 2008) y la anemia (González De La Rosa y col., 1999) debido a su influencia en la absorción de nutrientes, generando competencia con el hospedador para la absorción del nutriente.

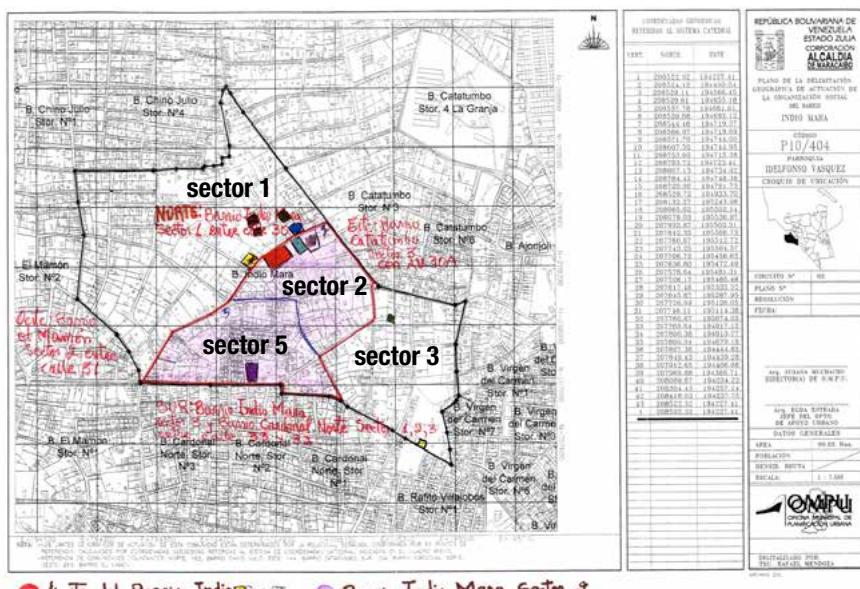
El patrón de consumo es evaluado a partir de: (a) asistencia o ausencia de las comidas (desayuno, almuerzo, cena y meriendas), horario y lugar de consumo (b) frecuencia de consumo de alimentos, (c) variables que son analizadas en conjunto con las determinaciones de las áreas restantes.

## RESULTADOS

### Caracterización Histórica y Física

Indio Mara forma parte de la parroquia Idelfonso Vásquez, una de las 18 parroquias que constituyen el municipio Maracaibo, en el Estado Zulia. Este barrio colinda con las comunidades de: al norte con Chino Julio, al este con Catatumbo, al sur con Cardonal y al oeste con el Mamón. Está localizado sobre tierras lacustres, tierras que antaño eran parte de una hacienda que se especializaba en la cría de ganado vacuno, según cuentan los habitantes de la comunidad.

**Grafico 1:** Mapa de Indio Mara. En el croquis se muestra la sectorización de Indio Mara.



Indio Mara fue fundada hace aproximadamente 47 años por familias de origen Wayúu, provenientes de la Guajira, que se movilizaron hacia Maracaibo en busca de mejores condiciones para vivir. Hace seis meses, Indio Mara estaba constituido por tres sectores y un solo consejo comunal: Indio Mara 1, Indio Mara 2 e Indio Mara 3. En el 2013, se logró la división de dos sectores en respuesta a la

necesidad de organización y manejo efectivo de recursos por parte de los consejos comunales, de modo que una parte del sector 1 forma ahora el sector 4; y el sector 2 se dividió para dar origen al sector 5. Actualmente el barrio Indio Mara está conformado por 5 sectores, cada uno con una estructura política organizativa. Es decir, cada sector cuenta con un consejo comunal, y los cinco consejos comunales presentan similitudes en cuanto a la prestación de servicios, condiciones sanitarias, sociales y culturales, pero también difieren en algunos aspectos que son particulares para cada uno. Al respecto se comentará a lo largo del texto.

## **Caracterización Socio-Demográfica**

La población que integra la comunidad de Indio Mara está conformada tanto por indígenas del pueblo Wayúu, como por criollos o alijunas<sup>5</sup> (venezolanos y colombianos). Según los voceros comunales (representantes de los cinco sectores) que nos acompañaron en el recorrido, un censo de actualización que ellos realizaron en la comunidad en el 2013, arrojó que el pueblo Wayúu predomina, pues constituye el 87% de la población de Indio Mara. A través de la observación, se hizo patente que los Wayúu se comunicaban entre ellos en wayúunaiki, información que fue ratificada por los representantes de los consejos comunales que hicieron el recorrido de la comunidad con el grupo etnográfico de Fundacredesa.

En el mencionado censo se reportó la presencia de 278 familias, sin embargo, nuestros informantes aseguraron que este número aumentaría significativamente si se hiciera una evaluación exhaustiva por hogar, pues en algunas de las viviendas cohabitan subgrupos familiares que no necesariamente comparten lazos de consanguinidad.

## **Actividades Económicas, Fuente y Distribución de Ingresos**

El barrio de Indio Mara constituye una comunidad rural inmersa en una zona urbana. Por lo tanto, entre las actividades económicas predominan la agricultura y la ganadería a pequeña escala, destinadas al autosustento familiar. Al respecto, a lo largo

---

<sup>5</sup> Alijunas: Término wayúunaiki empleado por el pueblo Wayúu para referirse a las personas no indígenas

del recorrido se observaron en los patios de las viviendas pequeños huertos con plantas comestibles y/o medicinales, aromáticas o no, como eucalipto, sangría, cariaquito morado, toronjil, albahaca, entre otras; y árboles frutales como níspero, mango, tapara, zapote, limón, plátano, pomagas, topocho, chirimoya, algunos arbustos de parchita, plantas de auyama y yuca. Cabe mencionar una vivienda en el sector 5, en la que tenían un pequeño cultivo de tomate, producto de un proyecto que llevaba a cabo un joven estudiante de agronomía de la comunidad (sector 2). El huerto estaba surcado con canales de irrigación que mantenían la tierra constantemente húmeda, y el hombre que se encontraba a cargo del huerto nos indicó que al suelo no se le hizo ningún tratamiento con abono antes de la siembra porque "esa tierra es buena para sembrar". Fotografía 1.

**Fotografía 1:** Muestra parte del patio de una vivienda familiar en el sector 5 de Indio Mara. Se observa un pequeño cultivo de tomate, cultivos de cambrur y lechoza.



Fuente: Fundacredesa

En cuanto a la ganadería, no es raro ver en los patios de las casas y en las calles, chivos, cochinos, gallinas y alguna vaca, especialmente en los sectores 1 y 4. Algunos de estos animales son traídos desde la

Guajira, donde, afirmaron los habitantes de la comunidad, son comunes los intercambios familiares de productos criollos ausentes en esas tierras por chivos o cochinos, que son transportados hasta Indio Mara donde se crian pensando en el consumo familiar o en la venta.

Es común la presencia de bodegas que surten a la comunidad de alimentos industrializados. Generalmente son compartimientos ubicados en las casas de quienes las gerencian, y se especializan en la venta de productos básicos como el arroz, harina, enlatados, galletas de huevo, orejones, pan, huevos, detergentes, jabón, champú, pilas, aceite, refrescos, helados, algunas verduras como la cebolla y el tomate, además de frutos y raíces obtenidos en los pequeños cultivos de los patios. También se observó la venta de helados caseros, refrescos, hielo y cervezas en algunas casas. Se registró el caso de un señor que alquilaba tablas de madera para ser usadas como paredes de contención en la fabricación de muros de cemento. Cada tabla era alquilada por 10 Bs. diarios. Aunque aclaró que “eso no se está moviendo ahorita”, ya que “cuando hay trabajo se nota, se nota que vienen a buscar madera, pero es que no hay trabajo”.

**Fotografía 2:** Establecimiento en el que funciona MERCAL, en el sector 5



**Fuente:** Fundacredesa

Respecto a las provisiones alimenticias, hay que añadir que en el sector 5 hay una sede de Mercal que funciona en una casa de tipo rural acondicionada para ello. Sin embargo, según los voceros comunales del Indio Mara 5, el Mercal no cubría las necesidades básicas del sector pues el número de bolsas alimenticias alcanzaba sólo para 70 familias, y en la zona habitaban aproximadamente 53 familias en tan sólo una manzana de 11 circunscripciones a dicho sector, hecho este por el que MERCAL no está funcionando. Actualmente el consejo comunal de dicho sector se encuentra recogiendo firmas para abrir de nuevo el local.

## **Vivienda, infraestructura y servicios básicos**

A medida que se hacía el recorrido, se observaron en cada uno de los sectores cambios en su configuración que hacen eco de la gran heterogeneidad de la zona. En todos el contraste se hizo evidente, pues las viviendas eran muy variadas, se podían observar desde casas muy pequeñas y sencillas con paredes y techos de zinc, hasta casas grandes con construcciones complejas de cemento hechas por sus propietarios. Al respecto, se identificaron cinco tipos según los materiales de construcción: (a) paredes de bloque con techo de concreto y piso de cerámica; (b) paredes de bloque con techo de zinc y piso de cemento pulido; (c) paredes y techo de zinc con piso de cemento; (d) paredes y techo de zinc con piso de tierra y (e) paredes y techo de aluminio con piso de tierra.

Contrastando la disposición de las viviendas en los sectores de Indio Mara, se observó que en los sectores 5 y 3 había mayor número de casas y menos terreno disponible, de las calles transversales se originaban callejones en cuyos lados se asentaban viviendas con escasa o ninguna separación entre una y otra. Según los informantes, algunas de esas casas son de alquiler y otras son propias, cuyos títulos de propiedad fueron obtenidos después de la invasión del terreno. Algunos de estos vecindarios, como les llaman los habitantes de la zona, están constituidos por casas de bloque a medio construir donde la gente se resguardaba con puertas y/o ventanas de tela (tal es el caso del vecindario más reciente construido en un terreno que fue invadido hace unos tres años, según indicaron algunos habitantes). También se observaron vecindarios en los cuales se encontraban

perfectamente alineadas las viviendas que los componían, formando hileras con casas terminadas en su totalidad, frisadas y pintadas con colores vivos, con un pequeño espacio al frente que les permitía a los habitantes sentarse a tomar brisa y conversar al final de la tarde.

En los sectores 1 y 4, las casas cuentan con terrenos amplios y planos, en los cuales se observaban pequeños cultivos para el auto-sustento y la cría de chivos y gallinas. Las viviendas son igualmente muy variadas, muchas veces más de una por terreno, construidas de cemento y bloque o de zinc, pintadas o no. En el sector 4 específicamente, en el espacio donde se ubica la avenida principal, la calle está asfaltada y tiene aceras a ambos lados (aunque éstas se encontraban obstruidas por acumulos de tierra en varias partes, por lo que había que tomar la calle para seguir caminando). En esta zona del sector, las casas son de cemento, están frisadas, pintadas y presentan ventanas protegidas por rejas. No hay un modelo único de vivienda, sino que cada una cuenta con forma propia. Las casas están construidas sobre terrenos planos, y debido a que éstos son más grandes que las viviendas, quedan espacios alrededor de la casa que se utilizan para fines diversos, como siembra, estacionamientos, y depósitos. En esta área, los terrenos de las casas colindan con las aceras de la avenida; por lo cual se busca cercar el terreno de cada vivienda a través de diferentes materiales, entre ellos rejas, muros construidos con bloques, y la combinación de ambos. También se observan cercados hechos con alambre de púas.

Detrás de esta calle (que colindaba con la avenida), hay otras que presentan características diferentes pues son de tierra. Asimismo, las viviendas tienen otras condiciones. Se observaron casas hechas de bloques, sin friso ni pintura y otras que utilizan zinc como estructura para las paredes y techo. Los terrenos son más extensos que los existentes en la calle que colinda con la avenida. Sin embargo, también se encontraban casas que cuentan con los mismos acabados que las viviendas ubicadas en la avenida principal. Una wayúu que nos acompañaba mientras hacíamos el recorrido, comentó que en Indio Mara es fácil distinguir a través de las casas quiénes se dedican al contrabando. Según su testimonio, las viviendas de los bachaqueros cuentan con mejores condiciones físicas, además de gozar de mayores proporciones. Al indagar sobre esto, ella no logró puntualizar los elementos que describe como atípicos.

## Servicio de agua, deposición de excretas y aseo urbano

En relación al servicio de agua para el consumo, este es similar en todos los sectores, según los vecinos, muy irregular por causas desconocidas, por ello es frecuente que los habitantes de Indio Mara se levanten a las 4-5 de la mañana para recoger el preciado líquido. Las tuberías subterráneas principales de agua -provenientes del embalse Tulé (ubicado al noreste de Maracaibo, en el Municipio Mara)- se ramifican en tubos que desembocan en cada terreno habitado, de donde es recogido el líquido en tobos o tanques para ser usado en la vivienda. Para beber o cocinar, algunos habitantes afirmaron que compran el agua mineral embotellada y otros hierven el agua de las tuberías o la tratan con cloro. De hecho, los sujetos entrevistados, negaron tener el servicio de agua potable en el interior de sus viviendas, por lo que no cuentan tienen lavaderos, lavaplatos o baños dentro de la casa sino afuera de la misma.

Se observaron casas con baño en la parte externa de la vivienda. Estos baños consisten en casillas de cuatro paredes, algunas con techo de zinc y otras sin techo, con una cavidad en el suelo o con un inodoro que se continúa con un pozo ciego en el cual se depositan las excretas. De acuerdo a las personas con las que se hizo el recorrido, estos pozos, por lo general anillados, se ubicaban en zonas subterráneas justo debajo del baño, por lo que requieren el servicio de "achicamiento" o vaciado cada 3 meses aproximadamente. Algunos pozos funcionan con el nivel freático, durante las épocas lluviosas se llenan e incluso llegan a desbordarse, y durante la época de sequía se vacían.

Es importante destacar que aunque la comunidad no cuenta con redes de aguas negras, esta sufre constantemente el desbordamiento de las aguas servidas de Cujicito y Los Olivos, que tienden a desbordarse en épocas de lluvia. Eso lo observó directamente el equipo de Fundacredesa cuando estuvo en la comunidad, y sus observaciones fueron confirmadas por habitantes de la zona, que reportaron que cuando las aguas servidas de Cujicito se desbordan, ríos de aguas negras descienden hasta Indio Mara, atravesado los sectores 1 y 4, cuyas calles se han visto continuamente afectadas por las aguas. Las calles empozadas emanaban un fuerte olor a materia fecal, y cuando el sol logra secar partes de ellas, el suelo bastante

arenoso, es levantado con la brisa a ciertas horas del día. Con el fin de solventar un poco el problema de desnivel que se ha producido en las vías debido a la erosión de las aguas, los vecinos se han organizado con frecuencia para llenar con escombros o tierra dichos desniveles.

Los habitantes de Indio Mara negaron la existencia de un servicio de aseo urbano efectivo, afirmaron que éste pasa semanalmente sólo por algunas de las vías asfaltadas que atraviesan la comunidad, y denunciaron que los empleados del aseo les cobran por llevarse su basura. Aquellos que no cuentan con el aseo urbano, se ven en la necesidad de quemar sus desperdicios, lo cual hacen frente a sus casas. No se observaron acúmulos de desechos sólidos en los terrenos habitados, sin embargo, en las calles y terrenos baldíos sí los había. Estos acúmulos de basura son esparcidos a lo largo de la comunidad por los ríos de agua negra o de lluvia que inundan algunas veces las vías de Indio Mara.

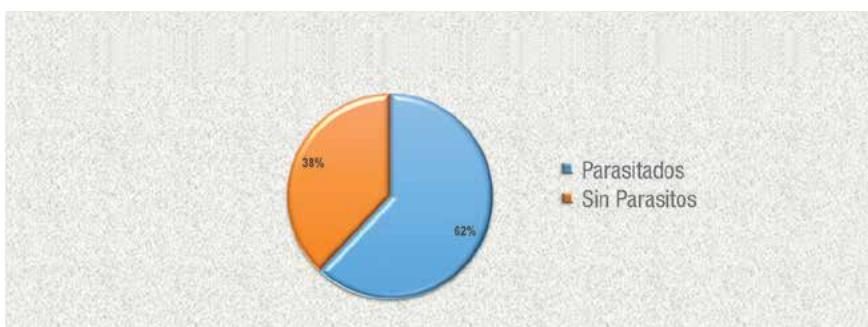
**Fotografía 3:** Calles de Indio Mara. Se puede observar las aguas negras empozadas y la basura que los ríos de agua arrastran consigo.



**Fuente:** Fundacredesa

Con respecto al tema de los servicios de agua potable, deposición de excretas y disposición de la basura, es importante señalar que se hicieron pruebas parasitológicas que demostraron las implicaciones que estas condiciones sanitarias inadecuadas representan para la salud. De esta manera se observó que un 62% de los sujetos evaluados en la jornada asistencial, presentaron parasitosis intestinales (ver figura 4). Asimismo, en las muestras analizadas se pudo observar mayor prevalencia de *Blastocystis sp.*, con un 38,46%, seguido de *Entamoeba histolytica/Entamoeba dispar* con un 30,76% y *Giardia duodenalis* con 11,50%; mientras que un 19,23% estuvo representado por protozoarios no patógenos (Tabla 15). La mayoría de las infecciones parasitarias observadas eran del tipo mixta, siendo la infestación más frecuentemente *Entamoeba histolytica/Entamoeba dispar* (*E. histolytica/E. dispar*), y *Blastocystis sp.*, acompañada de un gran número de protozoarios no patógenos y un porcentaje menor de *Giardia duodenalis*; siendo los más afectados los sujetos con edades comprendidas entre los 0-19 años (Cuadro 1).

**Gráfico 2:** Distribución porcentual de los parásitos intestinales encontrados en los sujetos evaluados, en la Comunidad Indio Mara - Edo. Zulia



Fuente: Fundacredesa

Es importante destacar que éstos parásitos se transmiten a través del agua contaminada con heces, incluso los protozoarios no patógenos, que aun cuando no representan ningún riesgo para la salud, normalmente se utilizan como marcadores de contaminación del agua.

**Cuadro 1:** Frecuencia de las distintas especies de parásitos intestinales según grupo etario, en la Comunidad de Indio Mara- Edo. Zulia.

Parásitos		Población evaluada por coprológica					
		0-19 años		20-59 años		mayor de 60 años	
		n	%	n	%	n	%
<b>E. histolytica</b>	<i>E. histolytica</i>	5	31,25	8	50,00	3	18,75
<b>Blastocystis sp.</b>	<i>Blastocystis sp.</i>	7	35,00	9	45	4	20
<b>Giardia duodenalis</b>	<i>Giardia duodenalis</i>	4	66,67	2	33,33	0	0,00
<b>No patógenos</b>	No patógenos	2	20,00	6	60,00	2	20,00

Fuente: Fundacredesa

Es importante mencionar que estos resultados se obtuvieron mediante método directo con solución salina y yodo, por lo que valdría la pena examinar muestras de heces de los habitantes de Indio Mara con métodos coproparasitológicos más sensibles para la detección de helmintos, entre ellos *Hymenolepis nana*, parásito asociado con la presencia de desechos sólidos, cucarachas y roedores. Entre los métodos más sensibles para helmintos, se puede mencionar el de la sedimentación en tubo, previa conservación con Railliet-Henry, utilizado en estudios previos por Fundacredesa (Brandelli, 2011; Pessoa, 1962).

## Servicio de electricidad

En relación al servicio de electricidad, aunque inestable, éste llega a la comunidad. Por consiguiente, las casas cuentan con luz en su interior, no obstante, el alumbrado público es nulo, pues si bien existen las instalaciones para ello, éstas no funcionan. Por lo tanto, la mayoría de las calles quedan sumidas en la oscuridad al ocultarse el sol, lo que da cabida al aumento de la inseguridad en horario nocturno. En consecuencia, los vecinos han instalado luces en el frente de sus casas como una forma de remediar la situación. Adicionalmente, algunos habitantes de la zona afirmaron que se beneficiaban del servicio de telefonía fija, internet y televisión por cable. De hecho, no es raro encontrar antenas de Movilnet y de DirectTV.

## Vías de acceso y transporte público

En Indio Mara las vías principales se encuentran asfaltadas y las calles son de tierra, sin embargo, en muchas de ellas quedan vestigios del asfalto que alguna vez las cubrió. A través de las vías principales se desplazan vehículos de transporte público que los habitantes usan para dirigirse a otras comunidades o al centro urbano más cercano, Maracaibo. Los voceros comunitarios testimoniaron que en el caso del sector 3, éste dispone de las rutas que se dirigen desde el centro de Maracaibo a las Pionías, centro a El Marite y desde Sanipé a la Curva. Igualmente, en la avenida del Mamón Corredor vía Palo Negro, se pueden tomar líneas de buses que van a la Curva, El Mamón, Palo Negro, Balmiro León y el Sambil.

Aunque las vías de acceso se encuentran en muy mal estado, en el barrio se pueden observar carros particulares y motos. Los motorizados suelen recorrer la comunidad sobre las aceras dado el estado en que se encuentran las calles, especialmente en época lluviosa. En el sector 3 se observó la existencia de líneas de mototaxis que prestan servicio de transporte, por el que cobran 50 bolívares hasta Maracaibo. Según una vocera comunal que trabaja en el CDI, la inestable situación de transporte público y de las vías de acceso, resultan desfavorables a la hora de una emergencia médica, pues la comunidad no cuenta con un eficiente servicio de salud, lo que obliga a los habitantes a trasladar a los enfermos de gravedad hasta el hospital de Maracaibo.

## Servicios de atención médica

Indio Mara dispone de un ambulatorio y un módulo de barrio adentro. Éste último, ubicado en el sector 1 - en la zona que limita con el barrio Chino Julio- aporta a los habitantes la posibilidad de asistir a consultas médicas, odontología, servicios de cardiograma y ecosonograma, además de vacunación. El personal médico que labora en el módulo reportó que el principal problema que afecta el funcionamiento del establecimiento de salud, lo constitúa la carencia de insumos médicos, a lo que se suman los habituales ataques y robos que sufre el lugar por parte de personas extrañas a la comunidad de Indio Mara. Por otro lado, el ambulatorio arquidiocesano Santa

Inés, localizado también en el sector 1, forma parte de un complejo dirigido por representantes de la iglesia católica, constituido también por el colegio Madre Elisa Jaramillo. En este recinto se había prestado el servicio de consulta y atención médica general, con la opción de electrocardiogramas y ecografías, odontología, laboratorio clínico, farmacia y vacunación, pero según los vecinos de dicho sector, hace ya algunos meses que no funciona por falta de personal médico. De tal forma que los habitantes de Indio Mara se sienten abandonados y desprotegidos respecto al tema de la atención médica, sin embargo, además de los mencionados centros asistenciales, los informantes dieron a conocer la existencia de unidades de salud en comunidades aledañas, tales como el CDI de Catatumbo, el laboratorio clínico de Cujicito y una clínica en El Mamón.

Cuando se indagó en relación a los problemas de salud más comunes, algunas vecinas de la comunidad nos informaron que son muchas las mujeres que mueren por cáncer de cuello uterino y alegaron que esto es consecuencia directa de la falta de un sistema de eliminación de aguas negras en la comunidad, porque debido a esto, la propensión a sufrir infecciones es mucho más alta. Otras afecciones comunes nombradas fueron las infecciones respiratorias, atribuidas a la quema constante de basura, y las diarreas, especialmente en niños. Se hizo mención del alto número de habitantes que acudían al CDI por picadura de escorpión y se reportó la abundancia de estos arácnidos y de cucarachas (alimento del escorpión), que se ha documentado está asociado a la presencia exuberante de basura.

## **Educación y programas de alimentación**

El colegio arquidiocesano Madre Elisa Jaramillo, que imparte la enseñanza por 20 BsF mensuales desde pre-escolar hasta 6to año, tiene la particularidad de formar a los adolescentes como técnicos auxiliares en laboratorio clínico. De esta manera, los chicos que allí se gradúan, tienen la capacidad de salir a trabajar en el área de la salud, pública y/o privada. Por añadidura, Indio Mara cuenta con la Escuela Multicultural Bilingüe Cardonal Wayúu, ubicada en el sector 5, donde se imparte enseñanza desde pre-escolar hasta 2do año de ciclo diversificado, y de igual forma en dicho centro opera la misión Rivas por las noches. Para los pequeños que se inician en el sistema educativo, existe la opción de

un Simoncito en el sector 4, en el que reciben niños desde 0 hasta de 5 años. Este centro educativo atiende a unos 30 niños de Indio Mara, de 7 am hasta las 3 pm. Todos los centros educativos están disponibles para los chicos de todos los sectores de Indio Mara e incluso de otros barrios, donde además de la educación, los estudiantes cuentan con el Programa de Alimentación Escolar (PAE).

Adicionalmente al PAE, los habitantes con condiciones económicas más desfavorables del sector 2, pueden alimentarse en el comedor comunitario ubicado en ese sector, que proporciona desayunos y almuerzos a aproximadamente 120 personas, especialmente mujeres embarazadas, discapacitados y niños de familias vulnerables. Los criterios de selección de los habitantes que pueden gozar de este servicio, fueron determinados por los voceros comunales de dicho sector mediante un estudio socioeconómico del consejo comunal, según manifestó uno de los voceros que participó en el mencionado estudio.

## **Patrón de consumo alimentario**

Uno de los factores culturales que más orientan las creencias y hábitos alimenticios está constituido por la tradición, básicamente determinada por las experiencias que han sido beneficiosas para el grupo familiar y que han sido inculcadas a los niños desde pequeños. El consumo de alimentos es, principalmente, de naturaleza farinácea, siendo los de mayor consumo: arroz, harina de maíz, tubérculos, plátano y granos. Se observó una frecuente combinación de granos con cereales, lo cual mejora el aporte de la proteína vegetal. Los vegetales y hortalizas son consumidos solo en guisos o algunas otras preparaciones que ameriten su utilización, excepto en ensaladas o preparados al vapor. En relación a las frutas, el consumo es mayor, pues existe gran variedad de cultivos en la comunidad, la mayoría de ellos en los patios de las viviendas del grupo familiar.

En cuanto al consumo de alimentos de origen animal, estos cumplen una función importante en su dieta diaria ya que se ingieren una ración por día. Cabe mencionar que la carne de cerdo no es muy apreciada por lo que limitan su ingesta, sustituyéndola preferiblemente por carne de chivo u ovejo y vaca. Estas carnes, la leche y los derivados de ésta, se consideran propios de los Wayúu, sin embargo, su consumo ha disminuido notablemente, y se ha limitado a

los festines familiares como los de diciembre, cumpleaños, iniciación a la pubertad, funerales y cobros.

El azúcar y la grasa están siempre presentes en la mesa de las familias de esta comunidad, pues la mayoría de los sujetos evaluados reconocieron el consumo habitual de los mismos. Es común la preparación de dulces caseros, productos de panadería, guisos y frituras; que involucra el uso excesivo de estos grupos alimenticios.

En esta comunidad son características las pequeñas siembras de plátano, guayaba, yuca y mango, frijol wayuu y un tipo de maíz que llaman guana. Entre otros alimentos frecuentes para intercambiar entre familiares se encuentran: carne de ovejo, chivo seco, pescado, sal guajireña.

En relación a la distribución de las comidas, la mayor parte de la población solo realiza almuerzos y cenas, bien sea porque forma parte de su cultura o como medida para economizar los alimentos existentes en la despensa. Según los habitantes de la comunidad, éstos sirven mayor cantidad de comida en el almuerzo y la cena para sustituir la primera comida del día. No existen horarios determinados para servir las comidas pues este depende de la disposición del grupo familiar para comer, el espacio que se utiliza está constituido por los exteriores de las viviendas. Los utensilios de mesa que se usan son los platos de cerámica, vasos y envases plásticos, tazas de café, cubiertos de metal, cucharas de madera para cocinar en ollas de metal, que se combinan con el uso de las manos a la hora de manipular los alimentos.

Uno de los problemas referidos en Indio Mara, relacionados con la adquisición de alimentos, destaca el lugar destinado a la compra y el abastecimiento de los mismos, pues señalan que las grandes líneas de supermercados y distribuidores se encuentran alejados, por lo que en ocasiones la compra de los alimentos se realiza diariamente en los abastos y bodegas que surten, limitadamente y a precios elevados, la comunidad.

## **Estado nutricional**

### **Grupo etario entre 0-19,99 años**

La talla para la edad, es un indicador de malnutrición crónica, que refleja en caso de déficit períodos prolongados de insatisfacción de los requerimientos nutricionales. En este sentido, el 87,29% de los niños, niñas y adolescentes evaluados presentan, independientemente

del sexo, una talla adecuada para su edad, según los parámetros establecidos como norma para la población venezolana (Tabla 3). No obstante, en este mismo grupo, poco más del 10% de los sujetos evaluados (11,86%), poseen tallas menores a lo esperado para su edad, hecho que se manifiesta más entre los varones que entre las hembras (16,36% y 7,94% respectivamente), lo cual pudiese estar relacionado con las manifestaciones de distintos procesos patológicos subyacentes, tanto congénitos como adquiridos (Pombo *et al.*, 2011)

**Cuadro 3:** Distribución porcentual de los diagnósticos de la talla para la edad, según sexo.

<b>Sexo</b>	<b>Bajo</b>	<b>Normal</b>	<b>Alto</b>	<b>Total</b>
	%	%	%	%
Masculino	7,62	38,14	0,85	46,61
Femenino	4,24	<b>49,15</b>	0,00	53,39
<b>Total</b>	<b>11,86</b>	87,29	0,85	<b>100,00</b>

Fuente: Fundacredesa

En relación al peso para la edad, que constituye un indicador antropométrico de desnutrición actual, se encontró que el 83,29% de los evaluados con edades entre 0-19,99 años, mantienen sus pesos dentro de los valores límites de normalidad para la población venezolana, en proporciones equivalentes para ambos sexos (Tabla 4). El déficit de peso, al igual que para la talla, sigue siendo más evidente entre los varones de este grupo de edad (5,08% en comparación el 3,39 % de las hembras), hecho contrario a lo observado para el exceso, donde el sexo femenino es especialmente quien más lo presenta.

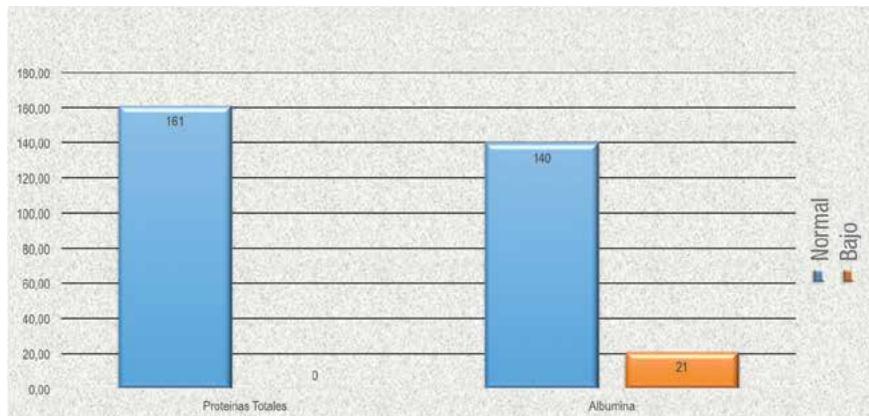
**Cuadro 4:** Distribución porcentual de los diagnósticos del peso para la edad, según sexo.

<b>Sexo</b>	<b>Bajo</b>	<b>Normal</b>	<b>Exceso</b>	<b>Total</b>
	%	%	%	%
Masculino	10,91	39,83	1,70	46,61
Femenino	6,35	44,07	5,93	53,39
<b>Total</b>	<b>8,47</b>	83,90	7,63	<b>100,00</b>

Fuente: Fundacredesa

La mayoría de niños, niñas y adolescentes que constituyen este grupo etario, presentan valores de talla y peso normales, además valores que indican reservas calóricas-proteicas adecuadas. Estos datos se corroboraron con las evaluaciones bioquímicas, donde las concentraciones de proteínas totales y de albúmina presentaron valores que se encuentran dentro del rango de referencia, ver la Gráfico 3, que muestra los datos de la población de Indio Mara en general porque no se hizo distinción entre las edades debido a que los valores son uniformes en todos los grupos etarios.

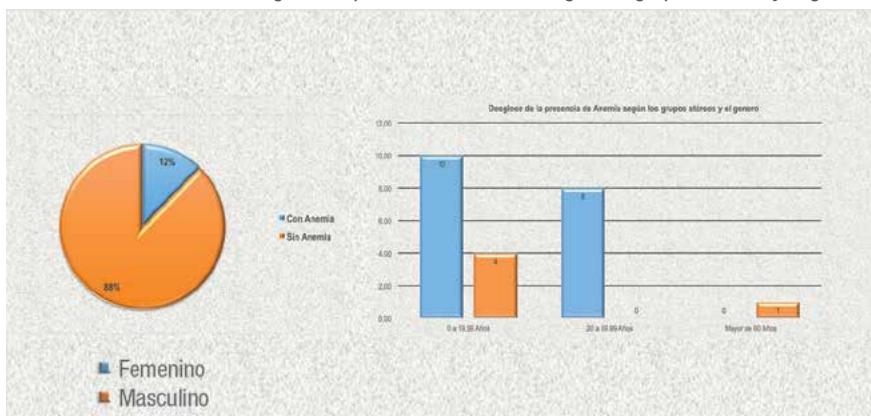
**Gráfico 3:** Concentración normal y baja de proteínas totales y albúmina en la población de Indio Mara



**Fuente:** Fundacredesa

Cuando se hicieron las mediciones de hemoglobina en la población general de Indio Mara, se determinó que un 12,29% de la misma presentaba anemia. Al hacer un desglose según grupos etarios y género, resultó que el 78,25% estaba constituido por sujetos entre los 0-19 años de edad, predominando esta patología en el género femenino con un 43,47%.

**Gráfico 3 A.** Porcentaje de Anemia en la población general de comunidad de Indio Mara,  
 B Desglose de presencia de anemia según los grupos etáreos y el género.



**Fuente:** Fundacredesa

En relación a estos resultados, sería conveniente determinar el tipo de anemia, chequeando cuántos de estos niños afectados son lactantes y realizando evaluaciones de ferritina para ver si se trata de anemias ferropélicas.

### **Grupo etario entre los 20-59,99 años**

El IMC es un indicador de masa total que expresa la relación entre el peso y la estatura de los individuos. Según este, el 59,42% de los evaluados e independientemente del sexo, mantienen pesos que exceden los valores de normalidad recomendados para su estatura (Tabla 5), 36,23% del total están diagnosticados con sobrepeso y el 23,19% del total restante, con obesidad. Mientras un 37,67 % conserva pesos adecuados para su estatura.

**Cuadro 5:** Distribución porcentual de los diagnósticos para el IMC en adultos de 20-59,99 años, según sexo.

Sexo	Déficit	Normal	Sobrepeso	Obesidad	Total
	%	%	%	%	%
Masculino	0,00	4,34	4,34	5,80	14,49
Femenino	2,90	33,33	31,89	17,39	85,51
<b>Total</b>	<b>2,90</b>	<b>37,67</b>	<b>36,23</b>	<b>23,19</b>	<b>100,00</b>

**Fuente:** Fundacredesa

Al entrar en detalle, no se perciben contrastes importantes en las proporciones de individuos de diferente sexo para cada una de las categorías de diagnóstico, a excepción de la obesidad, donde el sexo masculino mantiene una proporción predominante. Por otra parte, el 2,90% de mujeres presentaron déficit de peso con relación a talla.

El IMC es uno de los indicadores de masa total más utilizado por su practicidad y su relativo nivel de aproximación para el diagnóstico antropométrico nutricional, no obstante presenta algunas limitaciones, especialmente en cuanto a la determinación de la composición del peso corporal de los sujetos evaluados; razón por la cual, los resultados obtenidos con este indicador, deberán interpretarse a la luz de otras variables antropométricas, especialmente las de composición y distribución de la masa corporal, (como lo son el área grasa y el área muscular).

De esta manera, se percibe en ambas variables que más del 70% de los individuos, sin distinción del género al que pertenezcan, poseen reservas proteico-calóricas ajustadas a los valores normales recomendados para la población venezolana (Tablas 6 y 7).

**Cuadro 6:** Distribución porcentual de los diagnósticos para el área grasa en adultos de 20-59,99 años, según sexo.

Sexo	Bajo	Normal	Alto	Total
	%	%	%	%
Masculino	0.00	10,14	4,35	14.49
Femenino	15,94	65,22	4,35	85.51
<b>Total</b>	<b>15.94</b>	<b>75.36</b>	<b>8.70</b>	<b>100.00</b>

Fuente: Fundacredesa

Por otra parte, se observan porcentajes claramente diferentes en las categorías “bajo” y “alto” para los dos indicadores. En este sentido, destaca una mayor proporción de sujetos diagnosticados con reservas calóricas bajas en comparación a aquellos con bajas reservas proteicas (15,94% y 5,80% respectivamente). Al entrar un poco más en detalle, se advierte también que son únicamente mujeres las que presentan niveles bajos en sus reservas.

**Cuadro 7:** Distribución porcentual de los diagnósticos para el área muscular en adultos de 20-59,99 años, según sexo.

<b>Sexo</b>	<b>Bajo</b>	<b>Normal</b>	<b>Alto</b>	<b>Total</b>
	<b>%</b>	<b>%</b>	<b>%</b>	<b>%</b>
Masculino	0.00	10,14	30.00	14.49
Femenino	5,80	63,77	15,94	85.51
<b>Total</b>	5.80	<b>73.91</b>	20.29	<b>100.00</b>

Fuente: Fundacredesa

En lo que respecta a la categoría “alto”, cabe resaltar una distribución opuesta a la anteriormente descrita, así pues, la proporción de individuos bajo este diagnóstico para el indicador área muscular (20,29%) es considerablemente mayor al porcentaje sujetos que comparten la misma clasificación para el área grasa (8,70%).

De acuerdo a los resultados, pareciera que el exceso de peso descrito entre participantes del sexo masculino, se debiera no solo a la acumulación de tejido graso en el cuerpo, sino también a un alto desarrollo muscular; lo que en el caso particular de las mujeres, pareciera ser uno de los principales condicionantes de su robustez. No obstante, se calculó el Índice cintura-cadera (ICC), que es un indicador antropométrico de distribución de la masa corporal que facilita la identificación de los niveles de acumulación de grasa en la región central del cuerpo, específicamente en abdomen, asociado directamente al riesgo de desarrollar enfermedades crónicas no trasmisibles como hipertensión arterial, diabetes, síndrome metabólico, entre otros (Zuzunaga Gómez de la Barra, 2002; Nadal, 2008).

Como puede observarse en la tabla 8, aproximadamente el 90% de los evaluados presentan alto riesgo de desarrollar alteraciones metabólicas de este tipo, hecho que se evidencia mucho más entre las mujeres, debido a la mayor proporción de sujetos que agrupa bajo el diagnóstico “Alto” (29,87%) y “Muy Alto” (52,25%).

**Cuadro 8:** Índice Cintura Cadera en adultos de 20-59,99 años, según sexo.

<b>Indice Cintura-Cadera</b>	<b>Bajo</b>	<b>Moderado</b>	<b>Alto</b>	<b>Muy Alto</b>	<b>Total</b>
	<b>%</b>	<b>%</b>	<b>%</b>	<b>%</b>	<b>%</b>
Masculino	0,00	4,34	4,34	5,80	14,49
Femenino	2,90	33,33	31,89	17,39	85,51
<b>Total</b>	2,90	37,67	36,23	23,19	<b>100,00</b>

Fuente: Fundacredesa

### **Adultos mayores 60 años y más.**

Entre los adultos mayores evaluados, el 43,75%, todas mujeres (Tabla 9) presentaron pesos adecuados para sus estaturas según las normas de referencias establecidas para individuos en este grupo de edad, no obstante, una proporción importante de ellas mostraban pesos por encima de la normalidad (12,50% sobrepeso y 6,25% obesidad), a diferencia de los hombres, cuyo principal diagnóstico se ubicó bajo la categoría de déficit. Distribución que pudiera derivarse del bajo número de individuos masculinos de esta edad efectivamente evaluados.

**Cuadro 9:** Distribución porcentual de los diagnósticos para el IMC en adultos mayores, según sexo.

Sexo	Déficit	Normal	Sobrepeso	Obesidad	Total
	%	%	%	%	%
Masculino	18,75	0.00	6,25	6,25	31.25
Femenino	6,25	43,75	12,50	6,25	68.75
<b>Total</b>	<b>25.00</b>	<b>43.75</b>	<b>18.75</b>	<b>12.50</b>	<b>100.00</b>

Fuente: Fundacredesa

Hasta ahora no se cuentan con puntos de referencia para la estimación adecuada de los indicadores de composición corporal para la población mayor de 60 años, no obstante, a partir de su comparación con los estándares establecidos para la población adulta (20- 59,99 años) tanto en hombres como en mujeres, la mayoría presenta valores dentro de los parámetros normales para ambos indicadores (Tablas 10 y 11).

**Cuadro 10:** Distribución porcentual de los diagnósticos para el área grasa en adultos mayores, según sexo.

Sexo	Bajo	Normal	Alto	Total
	%	%	%	%
Masculino	6,25	25,00	0.00	31.25
Femenino	12,50	43,75	12,50	68.75
<b>Total</b>	<b>18.75</b>	<b>68.75</b>	<b>12.50</b>	<b>100.00</b>

Fuente: Fundacredesa

**Cuadro 11:** Distribución porcentual de los diagnósticos para el área muscular en adultos de mayores, según sexo.

Sexo	Bajo	Normal	Alto	Total
	%	%	%	%
Masculino	6,25	18,75	6,25	31.25
Femenino	12,50	63.65	12,50	68.75
<b>Total</b>	18.75	62.50	18.75	<b>100.00</b>

Fuente: Fundacredesa

### ***Organización Comunitaria***

Cada sector de Indio Mara tiene su propio consejo comunal, que a su vez está conformado por tres unidades, a saber: a. financiera, encargada de evaluar el uso de los recursos y administrar los mismos para la ejecución de proyectos; b. contraloría social, involucrada en la vigilancia de la gestión comunitaria y de la administración de los recursos financieros en la ejecución de los proyectos; c. ejecutora, que promueve y articula la participación organizada de los habitantes de la comunidad, grupos comunitarios y movimientos sociales para que los proyectos sean ejecutados. Para el momento de nuestra visita, los consejos comunales estaban esperando por la ejecución de la Gran Misión Barrio Nuevo Barrio Tricolor, que fue aprobado para Indio Mara en el año 2013.



## CONCLUSIONES

Partiendo del concepto de pobreza planteado por Amartya Sen (1999a ; 1999b), en este estudio se evaluaron algunos factores, relacionados con la salud, que inciden directamente en la capacidad que tiene un individuo para desarrollar su potencial al máximo. En este sentido, el entorno que rodea al individuo y su influencia en LA idiosincrasia de éste, determinan el bienestar del mismo. Es por esta razón que se realizó una caracterización de las condiciones socio-ambientales de los habitantes de Indio Mara, y considerando los parámetros que se toman en cuenta para el estudio de pobreza según las Necesidades Básicas Insatisfechas, fueron monitorizadas las condiciones de las viviendas e infraestructura, además de la presencia de servicios básicos como los de agua potable, sistemas de deposición de excretas y de aseo urbano. Así mismo, se hicieron evaluaciones biomédicas que nos permitieron analizar el estado nutricional de la población. Las observaciones realizadas en este estudio de tipo exploratorio, sugieren la necesidad urgente de profundizar en la problemática expuesta, haciendo énfasis en la percepción de los habitantes de Indio Mara y la relación que establecen con los recursos que tienen a su alcance, independientemente del estatus socio-económico.

El análisis y contraste de ambas perspectivas (investigador e investigado), permiten una comprensión más profunda de los factores implicados en la condición de pobreza, pues las variables que se manejan según el método de NBI, han sido establecidas bajo criterios predeterminados que constituyen una tendencia global y no consideran el contexto de la zona en la que se aplican ni el punto de vista de la población que se estudia a la hora de hacer las interpretaciones de los resultados obtenidos.

El método de la privación multidimensional del Instituto Nacional de Estadísticas de España, en el que se destaca la necesidad de medir la pobreza tomando en consideración variables no monetarias relacionadas con las privaciones que sufre un hogar que no permiten llevar un nivel de vida aceptable. Uno de los indicadores de privación multidimensional, toma en cuenta si la carencia es forzosa o voluntaria, considerando la existencia de privación cuando la carencia es forzosa y no producto de las decisiones del hogar (INE España, s.f)

Una de estas variables que toma en cuenta el NBI, es la ausencia de servicios básicos como el de las redes de aguas servidas o fosas sépticas, que denotan condiciones asociadas a la precariedad. En este particular, cabe mencionar la existencia de comunidades auto-reconocidas como ecológicas "ecoaldeas", que no cuentan con sistemas de aguas servidas porque prefieren el uso de métodos ecológicos alternativos como los baños secos<sup>6</sup>. Bajo este contexto, no es pertinente hablar de pobreza puesto que independientemente de un estatus socio-económico que permita el uso de sistemas más sofisticados para la deposición de excretas, se prefiere el uso de tecnologías limpias<sup>7</sup> que sean ecológicas y económicamente aprovechables.

En el caso de Indio Mara, no se dispone de sistemas de recolección de excretas apropiados según los indicadores de pobreza anteriormente descritos, pero aun cuando existiesen, la realidad de esta población de servir como sumidero de aguas servidas provenientes de zonas aledañas, anularía la presencia de dichos sistemas, así que no importaría cuán satisfactorio sea el sistema de eliminación de excretas.

Así mismo, las redes que surten de agua a Indio Mara provienen del Embalse de Tulé y antes de ser distribuidas son procesadas en una planta de tratamiento. En teoría, podría considerarse el servicio de agua potable satisfactorio y sin embargo, los habitantes de Indio Mara consideran que el agua no es potable y prefieren recurrir a la compra de botellones de agua mineral para el consumo y al tratamiento del agua de las tuberías, aun cuando se usa para otros fines como el aseo. Por añadidura, las tuberías no llegan directamente a las casas, por lo que el agua requiere dos pasos adicionales antes de su consumo, la recolección y el almacenamiento, que incrementan la posibilidad de contaminación de la misma con patógenos si no se tratan adecuadamente.

Una variable que no contempla el método de NBI es el de los servicios de recolección de desechos sólidos. Obviamente este tema

<sup>6</sup> Los baños secos son estructuras usadas para la disposición de excretas que se fundamentan en la separación de la orina con el material fecal, de tal manera que éstas últimas son depositadas en cámaras sin humedad y con tubo de ventilación, con el fin de generar abono para el cultivo.

<sup>7</sup> Tecnología limpia: es la aplicación de las ciencias ambientales para frenar los impactos negativos y conservar los recursos naturales. Se utiliza sin hacerle daño al medio ambiente. Ej. Los baños secos, los filtros de bioarena, las cocinas mejoras.

puede ser tan alarmante en algunos casos, que llegan a igualar e incluso superar problemáticas que puedan presentarse por la ausencia de redes de agua negras o agua potable (Ali, 2000; Zurbrügg, 2002). En este caso, a efectos del Estado, en la comunidad se presta un servicio de aseo urbano, no obstante, éste es ineficiente pues el transporte pasa recogiendo los desechos muy esporádicamente y sólo en zonas en las que el acceso vial está constituido por calles asfaltadas. La mayoría de las viviendas están ubicadas en zonas con calles de tierra, donde el servicio de aseo urbano es inexistente y el acúmulo de basura en calles y terrenos es evidente, lo que agrava la situación sanitaria ambiental si se toma en consideración el particular estancamiento de agua en la zona, dadas las características del suelo.

La ausencia de servicios básicos adecuados se vio reflejada en los resultados parasitológicos realizados, en los cuales se mostró que un 62% de la población padece de parasitosis intestinales, predominando los protozoarios transmitidos a través de aguas contaminadas. Estos datos se corroboran con testimonios de los informantes, quienes reportaron las diarreas como una de las principales dolencias por las que los habitantes de Indio Mara recurren a instalaciones médicas.

En cuanto a las viviendas, vale mencionar que normalmente las casas que se han construido en Venezuela a través del gobierno en sus programas habitacionales (Malariología, INAVI o Misión Viviendas), no se ajustan necesariamente a las condiciones de las comunidades en las cuales son construidas. Son viviendas construidas con paredes de cemento, techos de zinc y piso de cemento. Si bien estas casas resultan convenientes para el control de algunos vectores transmisores de enfermedades infecciosas parasitarias como el chipo, por ejemplo, no toman en consideración el clima o la dinámica de las personas beneficiadas, por lo que en algunos casos resultan convirtiéndose en un problema. En zonas rurales o comunidades indígenas tradicionalmente construyen con materiales locales, de tal manera que las viviendas resultan muy cómodas en relación al clima, tal es el caso de las viviendas ubicadas en el páramo merideño, donde éstas son hechas de barro, que es un material aislante que mantiene la concentración de calor dentro de la vivienda en una zona donde las temperaturas pueden ser menores de 0° centígrados durante la noche. Así mismo, en zonas calurosas como en Amazonas, las viviendas son construidas con techos de palma, muchas veces sin

paredes o con paredes de materiales que le dan frescura, tal es el caso del bahareque.

En poblaciones Warao, los palafitos se construyen sobre el agua, con pisos de madera y techos de palma. Según la dinámica que este pueblo estableció con el medio que lo rodea, los desperdicios producidos, todos orgánicos, tenían como destino final el río. De esta forma, los niños hacían sus necesidades fisiológicas en los pisos de las casas, estas caían en el río y eran arrastradas por el mismo, mientras que los pisos se limpiaban rápidamente con agua. Una vez otorgadas las viviendas del Estado, cerca de los años 70, las costumbres y la manera de manejar los desechos, se convirtieron en un problema de salubridad.

En el caso Indio Mara, se han construido algunas casas a través de Misión Vivienda, y aunque estas son adecuadas según los estándares establecidos por Malariología, por razones climáticas (temperaturas de 40° centígrados) requieren el uso de aires acondicionados porque son poco ventiladas. La necesidad de tener viviendas en "condiciones adecuadas" con los materiales que resultan "apropiados", ha inducido la aparición de "ranchos" a medio construir debido al poco acceso que se tiene a los costosos materiales. En vista de que el zinc es de los materiales más económicos aprobados para los techos de las casas, muchas personas lo utilizan para las paredes y techos de sus hogares, sin tomar en cuenta la inestabilidad que la estructura pueda tener pero sin otra opción al alcance.

Como se mencionó anteriormente, en Indio Mara se presentan muchas viviendas por el estilo, algunas con aspecto de abandono y otras bien acabadas y hasta pintadas. Igualmente se observaron casas de bloque a medio construir con techos de zinc y pisos de tierra. Pero así como los "ranchos" forman parte del panorama en esta comunidad, también lo son quintas grandes, espaciosas, construidas de cemento, con pisos del mismo material. Valdría la pena entender si es sólo una cuestión económica la implicada en la existencia de este tipo de viviendas o si hay otras razones que las justifiquen.

En general, la población de Indio Mara mostró un perfil del estado nutricional muy variado entre los grupos etarios, que básicamente refleja el consumo predominante de harinas y azúcares. La mayoría de los niños, niñas y adolescentes (87,29%), presentaron tallas, pesos y reservas calóricas-proteicas adecuados de acuerdo a sus edades. Sin embargo, un 11,87% de este grupo, presentó signos de malnutrición

crónica y un 8,47% de desnutrición actual. No obstante, las mediciones de proteínas totales y de albúmina resultaron dentro de los rangos de referencia, por lo que pareciera que el grado de malnutrición no es grave (Dini Golding y Arenas, 2002; Vásquez *et al.*, 2004). Aunque un 12% de la población evaluada, presentó anemia, sobretodo el género femenino. Vale mencionar que no sólo se observó un déficit nutricional, sino también un exceso aunque en menor medida, pues un 7,63% de los niños, niñas y adolescentes, presentaban pesos elevados para su edad. Valdría la pena aplicar la metodología subjetiva (que es cualitativa) para indagar más acerca de las posibles causas del estado nutricional observado en este grupo etario.

En la población adulta, la sobrealimentación se hizo evidente, pues el 59,42% de ésta población mostró un IMC que indicaba sobrepeso u obesidad. Sin embargo, en las mujeres se determinó que las reservas proteicas daban cuenta de su exceso de peso, mientras que en los hombres, tanto las reservas proteicas como las calóricas justifican los valores de su IMC. Para confirmar esto datos, se calculó el Índice cintura cadera, en casi el 90% de esta población resultó en riesgo de padecer alteraciones metabólicas, pues la grasa abdominal era muy elevada en la mayoría de los sujetos. Sería recomendable realizar perfil lipídico, pues normalmente ante el consumo exacerbado de azúcares, se observa excesiva acumulación de tejido adiposo en el área abdominal y un perfil lipídico no deseable (Wong-On y Murillo-Cuzza, 2004).

En cuanto a la población de la tercera edad, la mayoría de las mujeres presenta un peso adecuado, aunque un 27,27% apunta al sobrepeso u obesidad, mientras que en la población masculina, la tendencia hacia ambos extremos predomina, observándose un 60% de déficit (IMC bajos) y un 40% de exceso (IMC altos, indicadores de sobrepeso u obesidad). Cabe destacar que el número de hombres examinados en este grupo etario es muy bajo, por lo tanto, sería recomendable aumentar este número e investigar los posibles factores implicados en este resultado. En cuanto al porcentaje de sobrepeso y obesidad en mujeres mayores de 60 años, hay que añadir que la disminución hormonal estrogénica y androgénica característica de esta edad, están asociadas a la obesidad (Pavón de Paz *et al.*, 2006).

Como se describió anteriormente en el punto dedicado al patrón alimenticio, en la comunidad de Indio Mara predomina el consumo de carbohidratos, pues son los alimentos a los que mayor acceso tiene

la comunidad, desde el punto de vista económico y de organización del tiempo en la cotidianidad. En este sentido, cabe recordar que los comercios grandes con mayor variedad de alimentos están ubicados lejos de la comunidad y tanto las bodegas de Indio Mara como el MERCAL, ofrecen principalmente productos que entran dentro de este grupo alimenticio. Además, las harinas y azúcares resultan más económicos. Valdría la pena indagar un poco más en relación a las motivaciones implícitas en el patrón de consumo alimenticio.

## DISEÑO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN

Dentro del quehacer científico, un elemento de importancia tiene que ver con la forma en que se planifican y ejecutan las investigaciones. Esta estimación, responde al hecho de que es a través de este corpus que se pueden conocer las pautas establecidas por el investigador, así como el rigor metodológico que utilizó para la obtención y tratamiento de la información.

En respuesta a este requerimiento, debe indicarse que el estudio en la población de Indio Mara se realizó de la siguiente manera:

Primero se hizo contacto con los habitantes de Indio Mara, que implicó el establecimiento de nexos entre Fundacredesa y la comunidad. Esta relación se instauró en reuniones con los consejos comunales de Chino Julio e Indio Mara durante el desarrollo del presente proyecto en la comunidad de Chino Julio. Una vez que se concretó el enlace, los objetivos de la investigación fueron remitidos los consejos comunales, para que multiplicara la información al resto de los habitantes. Se derivó así un espacio de negociación donde el estudio sería aceptado siempre y cuando fuesen atendidas solicitudes de carácter médico. La negociación estuvo a cargo de la Dirección General de Investigación de Fundacredesa. Por otra parte, la comunidad exigió a la fundación prescindir de cámaras fotográficas y grabadores, herramientas generalmente usadas por el equipo de ciencias sociales con la finalidad de dar soporte a su información.

De manera paralela al trabajo de mediación, los investigadores que conformaban el equipo, se ocuparon de la construcción del "estado del arte" y el diseño metodológico del estudio. Esta labor implicaba: (a) Arqueo documental sobre producciones documentales o estudios de casos que hubiesen trabajado la temática; (b) Elaboración de instrumentos para la recolección de los datos; (c) Determianción de los exámenes de laboratorio y evaluaciones antropométricas que se realizarían y (d) Exploración hemerográfica sobre la población elegida.

Tras precisar los elementos a ser negociados y finalizar el diseño metodológico, que se fundamentaba en un estudio prospectivo, el 06 de febrero del año 2014 se inició la segunda fase del estudio. Ésta se definió con el nombre de visita asistencial, ya que se trató de una jornada de trabajo en la que el equipo de ciencias sociales iba acompañado con un equipo biomédico que prestó sus servicios

de manera gratuita, donde los habitantes de Indio Mara o de alguna zona aledaña, podían realizarse los exámenes de heces y sangre estipulados y obtener sus resultados hacia el final de la tarde. El propósito de este acercamiento, era recabar información que le permitiese a Fundacredesa explorar el contexto y evaluar la pertinencia de estudios más exhaustivos.

Para esta visita asistencial, la metodología de trabajo fue la siguiente: El trabajo se realizó a partir de una visita a la comunidad que estuvo comprendida entre los días 6 y 8 de febrero. El primer día de trabajo, luego de haberse establecido el centro de operaciones donde laboraría el equipo biomédico, comenzaron a llenar este espacio los voceros de los diferentes sectores de Indio Mara que habían sido contactados. El personal perteneciente al área biomédica, se quedó en el ambulatorio mientras que el equipo etnográfico (Ciencias Sociales), encargado de levantar la información de contexto, comenzó a recorrer los sectores en compañía de los voceros pertenecientes a cada uno de ellos. Los voceros exigieron acompañar al equipo de recorrido argumentando que la comunidad era insegura. Se generó así una ambigüedad en cuanto a las implicaciones propias del trabajo ya que los voceros estaban en un proceso de renovación de los consejos comunales. De manera que, mientras se hacía el recorrido por los sectores, estas personas iban visitando las casas para informar sobre el cambio y aprovechaban la ocasión para recabar información socio-demográfica de las viviendas y hogares visitados. Esto respondía a dos elementos: uno, actualizar la base de datos censal que dispone cada consejo comunal; dos, aprovechar la presencia de Fundacredesa para hacer una especie de respaldo y campaña política.

Esta dinámica resultó ser una limitante para el desenvolvimiento de la actividad, ya que se invertía tiempo en la recolección de los datos del consejo comunal y se atrasaba la labor del equipo etnográfico. Además de ello, la capacidad de establecer empatía entre los investigadores de Fundacredesa y los habitantes de Indio Mara, se veía coartado por la ausencia de tiempo y la presencia de los voceros.

Se pudo observar que el discurso que utilizaban los voceros para informar sobre el estudio de Fundacredesa, subrayaba con insistencia el hecho de que las pruebas eran gratuitas. Es decir, cuando se explicaba en cada hogar que podían pasar por el ambulatorio a

realizarse los exámenes, se reiteraba dos o tres veces que no tenían costo, y se invitaba a que aprovechase toda familia.

Para el recorrido del primer día, hubo una división del equipo encargado de recolectar los datos de contexto. Esto se hizo en función a los criterios expuestos por los voceros y que estaban vinculados al aprovechamiento del tiempo, según expresaron. En este sentido, se visitarían los sectores 2 y 3, para lo cual el grupo debía dividirse. Dos investigadores irían al sector 2 y dos al 3. Debido a la amplitud del sector 3, cada investigador realizaría un recorrido por espacios diferentes con representantes de la comunidad, hasta que finalmente se encontrasen en un punto acordado. El argumento de los voceros seguía siendo aprovechar al máximo el tiempo, ya que los sectores eran (de acuerdo a sus testimonios) extensos.

El recorrido fue acompañado también por estudiantes de la escuela Madre Emilia Jaramillo, ubicada en el sector 2, quienes obtuvieron un permiso para apoyar en el trabajo de Fundacredesa.

Los recorridos se hicieron en el transcurso de la mañana (aproximadamente desde las 9) y culminó cerca de la 1 p.m. En horas de la tarde, no se realizó alguna actividad vinculada al levantamiento de los datos de contexto porque los voceros tenían pautada una reunión para conversar sobre las renovaciones de los consejos comunales, según informaron.

El segundo día de trabajo exploratorio, se hizo el recorrido de los sectores 1 y 4, igualmente bajo la presencia de los voceros de consejos comunales y la división del equipo etnográfico en dos personas por sector. El recorrido se llevó a cabo de igual forma que el día anterior, exceptuando el hecho de que los voceros decidieron prescindir de la actualización censal dado el poco tiempo con el que contábamos. Por último, el tercer día se realizó la visita al sector 5, esta vez todo el equipo etnográfico junto a los voceros comunales.

Independientemente de los sectores visitados por el equipo de ciencias sociales, el equipo biomédico llevó a cabo sus jornadas en el ambulatorio arquidiocesano ubicado en el sector 1. Debido al carácter asistencial de la jornada, las muestras obtenidas fueron procesadas en el centro de operaciones, para poder así entregar los resultados a los participantes. Es por ello que el trabajo en Caracas inició con la sistematización de los datos. Concluido este proceso, el análisis develó la pertinencia de profundizar la investigación.

Haciendo un ejercicio de esquematizar el desarrollo de la investigación, se tendría la tabla 12.

**Cuadro 12:** Desarrollo esquemático de la investigación

Fase	Título	Fecha	Proceso involucrado
I.	El Contacto	Del 01/10/2013 al 01/12/013	<ul style="list-style-type: none"><li>▪ Establecimientos de vínculos con la comunidad.</li><li>▪ Período de negociación.</li><li>▪ Construcción del estado del arte.</li><li>▪ Diseño metodológico de la investigación</li></ul>
II.	Primer abordaje	06/02/2013	<ul style="list-style-type: none"><li>▪ Levantamiento de datos en campo.</li><li>▪ Jornadas asistenciales donde se hicieron evaluaciones bioquímicas y hematológicas en muestras de sangre, estudios coproparasitológicos en muestras de heces y evaluaciones antropométricas.</li></ul>

**Fuente:** Elaboración propia (Fundacredesa).

La selección de la muestra fue de tipo accidental, pues se entablaron conversaciones informales con 10 voceros comunales que decidieron embarcarse en el recorrido, y 32 habitantes de la comunidad que se mostraron interesados a lo largo del mismo. Es decir, los consejos comunales y el azar, determinaron la muestra poblacional con la cual se interactuó.

En el caso de las evaluaciones biomédicas, una vez que el equipo se instaló en el centro de operaciones, éste recibió a todas las personas de la comunidad que llegaron al mismo para realizarse los exámenes, sin tomarse en cuenta el sector en el que vivía. Se atendieron 203 sujetos en total a los que se les realizaron las siguientes evaluaciones:

Para el área de bioanálisis se tomaron muestras de sangre y de heces. Las **muestras de sangre** necesarias para las evaluaciones bioquímicas y hematológicas, fueron extraídas mediante punción

venosa en el pliegue del brazo, utilizando un sistema de extracción al vacío (Vacutainer®; de Vacuum diagnostic®), siguiendo las recomendaciones expedidas por la OMS para las tomas de muestras de sangre venosa (OMS, 2010).

Para valorar la incidencia de la anemia en los sujetos evaluados, se utilizaron los valores de corte establecidos por la OMS (OMS, 2011). La anemia es diagnosticada en base a la concentración de hemoglobina, esta, debe encontrarse por debajo de los puntos de corte establecidos como normales.

La determinación de la concentración de **Hemoglobina**, se realizó en un fotómetro de doble longitud de (HemoCue® Hb201+), utilizando las cubetas con reactivos provistas por el fabricante del equipo. El basamento teórico de este análisis, consiste en la evaluación espectrofotométrica de la reacción resultante entre la hemoglobina y la azida de sodio del reactivo; la azidametahemoglobina formada es leída a una longitud de onda de 570 nm (HemoCue. Hb201+, 2006)

Los valores de **hematócrito** fueron determinados a través de la técnica Microhematócrito, estos resultados se emplearon en la validación de las concentraciones de hemoglobina (McKenzie, 2000).

Con el fin de complementar el diagnóstico de anemia en la población y la cantidad de **eosinófilos** (aumentados en procesos parasitológicos) se empleó la técnica de extendido sanguíneo sobre láminas portaobjetos, realizando respectivamente una descripción de la serie roja y un conteo diferencial de la serie blanca. Éstos extendidos fueron evaluados empleando un microscopio modelo LEM 1600® de la casa comercial Globe Germany. Inc. (Wintrobe MM, 1971).

Las evaluaciones bioquímicas se centraron en la determinación de la **concentración de las proteínas totales y la albúmina**, estos datos fueron empleados en la valoración del estado nutricional de los habitantes participantes. En este análisis se empleó un espectrofotómetro de la marca Awareness Technology Inc, modelo Stat-Fax 4500, empleando la metodología recomendada por la casa comercial.

La determinación de las proteínas totales se fundamenta en la interacción de los enlaces peptídicos de las proteínas en la sangre con el ion cúprico presente en los reactivos, esta interacción resulta en la formación de un complejo color violeta con máximo de absorción a 540 nm; la intensidad es proporcional a la concentración de proteínas totales en la muestra.

La albúmina presente en la muestra reacciona con la forma aniónica de la 3,3',5,5'- tetrabromo cresolsulfonftaleína (BCF), en presencia de un exceso de colorante en un medio tamponado a pH 3,8. El cambio de color producido por la reacción es medido contra un blanco de reactivo a 625 nm, esta variación en la lectura es proporcional a la cantidad de albúmina presente en la muestra. Los límites de referencia empleados para el diagnóstico de concentraciones adecuadas de albúminas y de proteínas fueron los suministrados por la casa comercial fabricante del reactivo (Wiener Laboratorios S.A.I.C., 2000).

Las muestras de heces que se tomaron se evaluaron con el fin de valorar la influencia de algunas condiciones medioambientales (relacionadas con condiciones de pobreza) que inciden sobre el estado de salud de los habitantes de la comunidad, se realizó una **evaluación coproparasitológica *in situ*** (Examen directo de heces en solución salina y lugol). Las muestras fueron entregadas por los participantes y se analizaron el mismo día mediante el uso de un microscopio LEM 1600<sup>®</sup> de la casa comercial Globe Germany, Inc.

La evaluación antropométrica se realizó a las personas que asistieron al ambulatorio Santa Inés de Indio Mara a través de una convocatoria previa. Para el levantamiento de la muestra los equipos de trabajo estuvieron conformados de la siguiente forma: El área de Crecimiento Físico estuvo conformado por dos (02) equipos de técnicos antropometristas para un total de cuatro (04) antropometristas, con funciones intercambiables de anotador-medidor de acuerdo al género del sujeto en evaluación. El área de Bioanálisis estuvo conformado por cuatro (04) bioanalistas, de los cuales dos (02) realizaron la toma de la muestra de sangre y dos (02) fueron los encargados del procesamiento de la muestra sanguínea y muestra de heces. En relación al área de nutrición el levantamiento de la información estuvo a cargo de dos (02) encuestadores capacitados por el área.

Los técnicos antropometristas fueron debidamente entrenados y estandarizados en mediciones antropométricas de acuerdo a los métodos establecidos por el International Biological Programme (IBP), todas descritas en el manual de procedimientos para la evaluación nutricional antropométrica en Venezuela (16).

Para el levantamiento de la Talla se utilizó el Antropómetro de Harpenden marca Holtain<sup>®</sup> a partir de los dos (02) años de edad;

mientras que el Infantómetro de Harpenden marca Holtain® para el levantamiento de la muestra en infantes menores de dos (02) años. Ambos equipos con 1 mm. de precisión. Para la estimación de la variable Peso se utilizó en todos los sujetos evaluados una balanza digital marca Tanita® con una precisión de 100 gr. Así mismo, se utilizó la Cinta Métrica marca Holtain® para la toma de circunferencias y el Calibrador del Pliegues marca Holtain® para los pliegues cutáneos, estos equipos con rangos de precisión de 0,1 y 0,2 mm respectivamente.

Para la recolección de datos se empleó el instrumento: "Mediciones Antropométricas del Sujeto en Estudio, Maduración Sexual y Estado Fisiológico de las Niñas, Adolescentes y Adultas", el cual fue aplicado para todos los sujetos evaluados.

Las variables antropométricas evaluadas fueron ocho (08): peso, talla de pie, talla decúbito supino (menores de dos años), circunferencia de brazo, circunferencia cefálica (menores de seis años), circunferencia de cintura, circunferencia de cadera (mayores de siete años) y pliegue tríceps. Se consideró evaluación de la talla de la madre y del padre para la establecer potencial genético a los niños, niñas y adolescentes menores de 20 años.

Para la evaluación de la ausencia o presencia de la menarquia se obtuvo a través del método "status quo", el cual consiste en preguntar a la niña o adolescente si para el momento de la evaluación había ocurrido su primera menstruación; así mismo la edad de la menarquia se obtuvo por recordatorio de la fecha de la primera menstruación para indicar la maduración sexual de las niñas y adolescentes de la Comunidad de Indio Mara. En caso de que las adolescentes y adultas se encontraran embarazadas, solo se les evaluó las variables peso, talla, circunferencia de brazo y pliegue de tríceps.

Con las variables peso y talla, se construyeron los indicadores de dimensión corporal: peso-edad (P-E), talla-edad (T-E), para niños, niñas y adolescentes (0 a 19,99 años), comparados con la referencia nacional del Primer Estudio Nacional de Crecimiento y Desarrollo Humano (ENCDH), siendo los valores límites: 1) P-E: Déficit <p10, Normal  $\geq$  p10  $\leq$  p90, Exceso >p90; 2) T-E: Baja <p3, Normal  $\geq$  p3  $\leq$  p97, Alto >p97.

A partir de 20 años, se utilizó el Índice de Masa Corporal (IMC) como indicador de dimensión corporal, utilizando como referencia

los valores nacionales. Los valores límites utilizados para establecer las categorías del estado nutricional de acuerdo a este indicador fueron: Déficit <18,5, Normal ≥18,5 <25,0, Sobrepeso ≥25,0 <30,0, Obesidad ≥30,0. En cuanto a los Adultos Mayores los valores fueron los siguientes: Delgadez ≤23,0, Normal >23,0 <28,0, Sobrepeso ≥28,0 <32,0, Obesidad ≥32,0.

Es importante puntualizar la limitada utilidad que presenta el IMC como marcador detallado grasa corporal. Los resultados obtenidos mediante la aplicación de este indicador, requieren necesariamente cotejarse con otras variables antropométricas, especialmente los de composición y distribución de la masa corporal, ya que, al no distinguir los diferentes compartimientos que componen el peso de una persona (masa magra y masa grasa) y las variaciones individuales de sus proporciones a partir de factores genéticos y medioambientales, pudiera establecer clasificaciones sesgadas del estado presuntivo nutricional (Carrasco, s.f.). Igualmente, se calcula el área muscular (AM) y el área grasa (AG) como indicadores indirectos de reservas proteicas y calóricas respectivamente.

Para la recolección de la información de los hábitos y patrón de consumo de alimentos, se utilizó el instrumento de "Caracterización de Consumo", el cual permitió recoger información del grupo familiar, en relación a las preparaciones de las comidas, lugar donde realiza, persona responsable de prepararlas, cultivos existentes en sus hogares y posterior uso, alimentos consumidos con frecuencia, omisión de comidas y su motivos, entre otras; datos que permiten de manera clara poder hacer una descripción nutricional de la comunidad

Para el levantamiento de los datos de contexto y la información socio-demográfica, se realizó una aproximación de carácter etnográfico a la comunidad. De acuerdo a Rosana Guber, (2001):

*...la etnografía es el conjunto de actividades que se suele designar como "trabajo de campo", y cuyo resultado se emplea como evidencia para la descripción. Los fundamentos y características de esta flexibilidad o "apertura" radican, precisamente, en que son los actores y no el investigador, los privilegiados para expresar en palabras y en prácticas el sentido de su vida, su cotidianidad, sus hechos extraordinarios y su devenir. Este status de privilegio*

*replantea la centralidad del investigador como sujeto assertivo de un conocimiento preexistente convirtiéndolo, más bien, en un sujeto cognoscente que deberá recorrer el arduo camino del desconocimiento al re-conocimiento (Guber, 2001 p.16)*

Tomando como fundamento la cita anterior, las “actividades” efectuadas implicaron (a) establecimiento de vínculos empáticos con los habitantes de la comunidad, (b) registro escrito de las apreciaciones u observaciones hechas por los investigadores, (c) registro escrito de la información suministrada por los voceros comunales y habitantes de la comunidad, a partir de conversaciones informales, (d) registro fotográfico de la comunidad, que se realizó sólo el último día por un vocero comunal puesto que al equipo de Fundacredesa no le era permitido usar esta herramienta.

Para estas actividades se empleó el registro sistemático a través de libretas de campo, en ellas se plasmaron observaciones hechas por los investigadores, y la información suministrada por los voceros a partir de conversaciones informales. Partiendo de lo planteado por Roxana Guber, se puede rescatar que la etnografía es un método destinado a transportar lo más fiel que se pueda el mundo simbólico de las personas.



## REFERENCIAS

- Álvarez-Gutiérrez, M.** (2009). *Nutrición en Pediatría*. (Tomo I). Caracas: Cania
- Ali S. M.** (2000). *Down to Earth: Waste Disposal Practices in Developing Countries*. Loughborough University.
- Barón, M.A., Solano, L., Concepción Páez, M. y Pabón, M.** (2007). Estado nutricional de hierro y parasitosis intestinal en niños de Valencia, Estado Carabobo, Venezuela. *An Venez Nutr* 20 (1):5-11
- Becerra, C., Gonzalez, G., Villena, D., Florian, A.** (1998) Prevalencia de Anemia en Gestantes Hospital regional de Pucallpa, Perú. *Rev Panam Salud Publica/Pan Am J Public Health* 3(5).
- Becerril Flores, E. y Becerril Flores, M.** (2008). *Efectos de la parasitación en aparato digestivo*. In Tovar Sosa MA, editor. Parasitología Médica. México: McGraw-Hill; p. 12-13
- Brandellii,C., Tasca Cargnina, S., Willersb, D., Oliveira, K. y Tasca, T.** (2011). Comparison between spontaneous sedimentation method and Paratest® for the diagnosis of intestinal parasitic infections. *Transactions of the Royal Society of Tropical Medicine and Hygiene*, 105(10):604-606
- Carrasco, F.** (S/F). *Exactitud del Índice de de Masa Corporal en la Predicción de la Adiposidad medida por Impedanciometría bioeléctrica*. Facultad de Medicina. Universidde de Chile.
- Castellanos P.L. (1998)** *Los modelos explicativos del proceso salud enfermedad: los determinantes sociales*. En: Martínez, F., Antó JM, Castellanos PL, Gili M, Marset P, Navarro V. Salud. México; MGRAW; p. 81-102
- Zurbrügg, C.** (2002). *Urban Solid Waste Management in Low- Income Countries of Asia: How to Cope with the Garbage Crisis*. Scientific Committee on Problems of the Environment (SCOPE) Urban Solid Waste Management Review Session, Durban, South Africa.
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.** (1999) *Gaceta Oficial N° 5.453 Extraordinario*, del viernes 24 de marzo de 2000.
- Dini Golding, E. y Arenas, O.** (2002) Pruebas de laboratorio en niños con desnutrición aguda moderada. *An Venez Nutr* 15 (2):67-75

- Elias, E.** La pobreza continúa disminuyendo en Venezuela. Disponible en: [http://www.ine.gov.ve/index.php?option=com\\_content&view=article&id=376:la-pobreza-continua-disminuyendo-en-venezuela&catid=123](http://www.ine.gov.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=376:la-pobreza-continua-disminuyendo-en-venezuela&catid=123)
- FAO.** (2014). Panorama de la Seguridad Alimentaria y Nutricional en América Latina y el Caribe.
- Franco-Paredes C, Jones D, Rodriguez-Morales A.J y Santos-Preciado, JI.** (2007). Improving the health of neglected populations in Latin America. *BMC Public Health*, 23,7(1):11.
- González De La Rosa, J, Barbadillo, F, Merino, J y Sánchez, J.** (1999). Aparato digestivo. Parasitosis intestinales. Protocolo diagnóstico-terapéutico. *Bol. Pediatr.* 168 (39): 106-111. Disponible en: [https://www.sccalp.org/documents/0000/0643/BolPediatr1999\\_39\\_106-111.pdf](https://www.sccalp.org/documents/0000/0643/BolPediatr1999_39_106-111.pdf)
- Guber, R.** (2001): *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Editorial Norma. Bogotá. Colombia.
- Henríquez, G.** (1999): *Evaluación del estado nutricional*. En Henríquez, G; Landaeta, M y Dini, E. (Eds.) Nutrición en pediatría, CANIA. Caracas. p 17-62.
- HemoCue.** Hb201+. (2006). *Manual de Operación*.
- Hotez P, Botazzi M.E., Franco-Paredes C., Ault S y Periago M.R.** (2008). The neglected tropical diseases of latin america and the caribbean: a review of disease burden and distribution and a roadmap for control and elimination. *Public library of sciences: negleted tropical diseases. september*; 2(9).
- Huerta J. (s.f.).** Principales indicadores de pobreza. Disponible en: <http://www.josebhuerta.com/indicadores.htm>
- INE de España. (S /F).** La pobreza y su medición. Presentación de diversos métodos de obtención de medidas de pobreza. Disponible en: <http://www.ine.es/daco/daco42/sociales/pobreza.pdf>
- Lafuente, M., Martínez, F. y García, O.** (S /F). Condiciones de Vida y Pobreza Consistente. XVII Jornadas ASEPUA – V Encuentro Internacional. *Rect@ Vol Actas\_17 Issue 1:* 101
- Lewis, Ó.** (1961): *Los hijos de Sánchez*. 3<sup>a</sup> Edición: México. Editorial Mortiz. 521 págs.

**Ley Orgánica de los Consejos Comunales.** *Gaceta Oficial No 39.335*, 28 de diciembre de 2009

**London, S. y Santos, M.E.** (2005). Algunas reflexiones sobre la relación entre Nutrición y Crecimiento. *Documentos Seleccionados del Instituto de Economía*, Universidad Nacional del Sur

**McKenzie, S.** (2000). *Hematología clínica*. México: Edit. Manual Moderno.

**McLaren, D.** (1988). *La nutrición y sus trastornos*. 2da edición. Editorial El Manual Moderno S. A. Mexico, DF.

**Morales, L.** (2011). Avances y perspectivas en igualdad de género: la necesidad de un enfoque más amplio. *El Sur*, 14

**Muzzo, S.** (2003). Crecimiento Normal y patológico del niño y del adolescente. *Rev. chil. Nutr.* 30 (2): 92-100.

**Nadal, J.F.** (2008). Obesidad intraabdominal y riesgo cardiometabólico. *Atención Primaria*, 40(4):199-204.

**Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.** (2014). El Espectro de la Malnutrición. Ficha técnica. Roma. Disponible en: <http://www.fao.org/worldfoodsummit/spanish/fsheets/malnutrition.pdf>.

**OMS.** (2011). *Concentraciones de hemoglobina para diagnosticar la anemia y evaluar su gravedad*.

**OMS.** (2010). *Guidelines on drawing blood: best practices in phlebotomy*. Organización Mundial para la Salud.

**Pavón de Paz, C., Alameda, H. y Roldán, O.** (2006) Obesidad y Menopausia. *Nutr Hosp.* 21(6): 633-637

**Pessôa S, Martins A.** (1982) *Parasitología Médica*. Rio de Janeiro: Guanabara Koogan.

**Pombo, M., Castro-Feijóo, L. y Cabanas Rodríguez, P.** (2011). El niño de Talla Baja. Unidad de Endocrinología Pediatrica, Crecimiento y Adolescencia. *Departamento de Pediatría*, 1: 236-54.

**Rahnema, M.** (2007). *The Development Dictionary: A Guide to Knowledge as Power*. Zed Book Ltd. 7 Cynthia Street. London.

- Roncayolo, M.** (1988). *La ciudad*. Ediciones Paidós. Barcelona. España.
- Schmunis G, y López Antuñano F.** (1998). Parasitosis intestinal en los niños e importancia mundial de la parasitosis. *Revista de la sociedad bolivariana de pedriatria* 37(3): 114-117.
- Sen, Amartya.** (1999a). Romper el ciclo de la pobreza: Invertir en la infancia. Conferencia Magistral, BID. En [www.iadb.org/sds/doc/SOC%2D114S.pdf](http://www.iadb.org/sds/doc/SOC%2D114S.pdf).
- Sen, Amartya.** (1999b). *Desarrollo y Libertad*. Editorial Planeta.
- Sen, Amartya.** (1999c). El futuro del Estado de Bienestar. Conferencia pronunciada en el “Círculo de Economía” de Barcelona. <http://www.lafactoriaweb.com/articulos/amartya.htm>
- Székely, M.** (2005). *Desmitificación y nuevos mitos sobre la pobreza*. Editorial M A Porrua. México.
- Vásquez, S., Gerardi García, A. y Salazar Lugo, R.** (2004) Estado Nutricional Y Concentración de Proteínas Séricas en una Población de Niños (6-12 Años) De Chacopata, Estado Sucre, Venezuela (Diciembre-Enero, 1997). *Acta Científica Venezolana* 55 (1):56-61.
- Vega L, Escobar M, Gautrin D, Lizárraga F.** (s.f). Pobreza y estado nutricional: un estudio de caso en escuelas primarias de la Provincia de Neuquén, Argentina. Disponible en: [http://investigadores.uncoma.edu.ar/cehepyc/publicaciones/Pobreza\\_y\\_estado\\_nutricional.pdf](http://investigadores.uncoma.edu.ar/cehepyc/publicaciones/Pobreza_y_estado_nutricional.pdf)
- Wiener Laboratorios S.A.I.C.** (2000). *Proti 2. Método colorimétrico para la determinación de Proteínas Totales y Albúmina en suero*. (870830022). Buenos Aires.
- Wintrobe, M.M.** (1971). *Hematología clínica: Principios y técnica del examen de sangre*. La Habana: Editorial Científico-Técnica.
- Wong-On, M. y Murillo-Cuzza, G.** (2004). Fundamentos fisiopatológicos de la obesidad y su relación con el ejercicio. *Acta médica costarricense*, 46(1):15-24
- Zuzunaga Gómez de la Barra, A. y Villarreal Menchola, J.** (2002). Índice Cintura Cadera y perímetro abdominal: su relación con la hipertensión arterial la diabetes mellitus en una población femenina. *Revista de la Sociedad Peruana de Medicina Interna* 15(3):129-133

**Zurbrügg, C.** (2002). *Urban Solid Waste Management in Low- Income Countries of Asia: How to Cope with the Garbage Crisis*. Scientific Committee on Problems of the Environment (SCOPE) Urban Solid Waste Management Review Session, Durban, South Africa





Muchos han sido los esfuerzos por precisar cuáles son o deberían ser los determinantes de las condiciones de pobreza y sus manifestaciones concretas. Teorías recientes refieren a su relación con el campo de la salud integral, otras más clásicas la han descrito en términos económicos y algunas la sitúan como el producto de un devenir histórico particular que ha configurado ciertas dinámicas explicándola como un resultado.

Explicar el problema de la pobreza como el producto de una carencia de recursos, resultaría un intento inconcluso por comprender este fenómeno, negando su indiscutible complejidad. Pensar en una solución sin tomar en cuenta particularidades contextuales, sería infructuoso, el problema amerita tomar en cuenta las peculiaridades, entendiendo que mejorar las condiciones de vida no significa imponer o irrumpir sobre los patrones culturales determinados por los pueblos, por el contrario, se debe hacer uso del conocimiento de las particularidades para evaluar cuáles son las necesidades percibidas y sentidas de las propias comunidades en función de diseñar alternativas efectivas de solución que sean pertinentes y dignificantes.

Bajo estas premisas FUNDACREDESA emprendió la ambiciosa labor de realizar una aproximación al fenómeno de la pobreza desde una perspectiva multidimensional, con la finalidad de generar información concreta, acorde a los contextos observados, en esta oportunidad se da inicio a una serie de entregas que describen las condiciones de vida de las comunidades que se han estudiado, las cuales invitan a replantearse el problema de la pobreza desde una visión social e histórica que permita comprender el proceso con el fin de construir vías para su superación impulsadas desde los mismos actores.

• *Msc. Dilsí Santander* •

Directora General de Investigación

ISBN: 978-980-6755-37-6



9 789806 755376